



DBI
DON BOSCO
INTERNATIONAL

VOLUNTARIADO EN LA MISIÓN SALESIANA

**IDENTIDAD Y
ORIENTACIONES DEL
VOLUNTARIADO
MISIONERO SALESIANO**

Sector de la Pastoral Juvenil
Sector para las Misiones
Roma 2019



**VOLUNTARIADO
MISIONERO SALESIANO**

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	6
PREFACIO	7
INTRODUCCIÓN	9

1. Estímulos para continuar la reflexión sobre el voluntariado ...	9
2. Destinatarios del documento	9
3. Opciones y prioridades	10
4. Un voluntariado con clara identidad pero no excluyente	11



EL VOLUNTARIADO HOY	9
----------------------------------	---

1. El fenómeno actual del voluntariado	13
2. Críticas, riesgos, malentendimientos y oportunidades	15
3. El voluntariado y la educación	16
4. El voluntariado y los Derechos Humanos	17
5. El voluntariado y la religión	17
6. El voluntariado en la Iglesia	18
7. El voluntariado en la Congregación	19



IDENTIDAD DEL VOLUNTARIADO MISIONERO SALESIANO	9
---	---

1. Definición del voluntariado Misionero Salesiano	21
1.1. Aclaraciones	21
1.2. Tres palabras	22
2. Aspectos teológicos del Voluntariado	22
2.1. La misión nace del amor	22
2.2. Una Iglesia "en salida"	22
2.3. El discípulo misionero	23
2.4. El voluntario misionero: una experiencia de amor	23

Texto con los créditos

Dipsant qui optae cum etum et quodit venis maximost laturep eliquatque corionsequi bla si dolor mi, es recus voluptassit expe magnimus min repe sus dolorat.

Um qui ut ut archilla volum et aspis niasper ciunto doloreiunt mod que comnient vendipsapidi dem quias pernatem aut ommodia quam et ut explaut quis moluptas exerias sendiae velest ident pra venit audam, estia dolori odicipsum ressenimusa dolest voluptat et quidend ipienis voluptat.

Ximillibus molendae prae a consedis et moditio nseque cum con re pa venes pliciat, quiatia nis estias int fugiae nis simperspedi aut qui ipsusdam qui te preputitem quibusapidi am, non plabo. Ut rerissi dero dunt pe mod unt laut et rem rempos eum, ommissit quibusandunt latquia eceatio volum faccumenis aliae. Itatemq uatatio repudae imporianio vel ipiscie nisimolor sit et plam estem aut volorio to omnis amet ex escil evenditi corument laut dolorum aliquissitam rehendu cipsae. Fugiae pa ius aut et que alibus dolum es is nit quo imin nessint quam quis vollant orepore laute consequam faccum eosamus eici cum ut veligen demoluptat plab inctur?

Tiis ium quam reped erum facpides dolum quam nus et que officius reror re lam, conectio explia sedi il ipsunti oritate ctiati aut etur sum archict aturit offic temod mi, nonsequo dolupissi comnimpos a non rentorest, audae dolore, sus.

a- Un amor libre que libera	23
b- Un amor que se da gratuitamente	24
c- Un amor que se hace servicio	24
d- Un amor perseverante	24
2.5. Eucaristía: sacramento del amor	25
2.6. María, ícono del voluntariado	25
3. El Voluntariado en la tradición salesiana	26
3.1. Don Bosco	26
3.2. El protagonismo laical y juvenil en Valdocco	26
3.3. Un caso paradigmático: La epidemia del cólera	27
3.4. Un vasto movimiento de caridad organizada	28
3.5. El fuego misionero se apodera de los jóvenes	29
3.6. La propuesta de Don Bosco continúa	30
3.7. Espiritualidad salesiana y voluntariado	31
a- El servicio	32
b- La comunión	32
c- La mística.	32



TIPOLOGIA, CARACTERÍSTICAS Y PERFIL DEL VMS

1. Tipología	33
1.1. Diversas realidades a veces llamadas de voluntariado	33
a. Cooperación	33
b. Servicio Civil	33
c. Práctica profesional	33
d. Turismo solidario	33
e. Intercambio cultural	34
f. Voluntariado	34
1.2. Según el lugar	34
a. Voluntariado local	34
b. Voluntariado nacional	34
c. Voluntariado internacional	34
1.3. Según la duración	34
a- Breve	34

b- Continuo	34
c- Intenso	35
d- Largo	35
1.4. Según la edad	35
a- Educación al voluntariado	35
b- Iniciación al Voluntariado	35
c- Edad de compromiso juvenil	35
d- Edad adulta	35
1.5. Según la inserción en la comunidad religiosa	35
a- Dentro de la comunidad	35
b- Comunidad de voluntarios	36
c- Externos a la comunidad	36
1.6. Según la forma de organización	36
a- Voluntariado Misionero Salesiano	36
b- Voluntariado de las ONG u otras instituciones relacionadas con los salesianos	36
c- Voluntariado de las ONG u otras instituciones civiles o eclesiales no salesianas	36
• <i>Criterios operativos y normas</i>	63
2. Características del VMS	37
2.1. Laical	37
2.2. Juvenil	37
2.3. Misionero	37
2.4. Salesiano	37
2.5. Educativo	37
2.6. Socio-político	37
2.7. Comunitario	37
3. Actividades posibles del voluntariado	37
4. Perfil del voluntario misionero salesiano	38
4.1. Motivaciones	38
4.2. Madurez humana	39
4.3. Madurez cristiana	39
4.4. Profesionalidad	39
4.5. Salesianidad	40
• <i>Criterios operativos y normas</i>	63

IV UN PROCESO EN LA PASTORAL JUVENIL 65

1. Un proceso, una escuela de vida 41
2. Etapas del camino del voluntariado 41
3. Una comunidad que envía y que recibe 42
4. Formación en el VMS 43
 - 4.1. Criterios formativos 43
 - 4.2. Tres momentos en la formación 43
 - a- Formación antes del voluntariado 43
 - b- Formación durante el voluntariado 46
 - c- Formación después del voluntariado 47
 - *Criterios operativos y normas* 47
5. El acompañamiento en el VMS 48
 - 5.1. De qué acompañamiento se trata 48
 - 5.2. Antes 49
 - a- Acompañamiento ambiental 49
 - b- Acompañamiento grupal 49
 - c- Acompañamiento personal 49
 - 5.3. Durante 50
 - a- Acompañamiento ambiental 50
 - b- Acompañamiento grupal 50
 - c- Acompañamiento personal 63
 - 5.4. Después 51
 - a- Acompañamiento ambiental 52
 - b- Acompañamiento grupal 52
 - c- Acompañamiento personal 52
 - *Criterios operativos y normas* 53

V ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURAS DE VOLUNTARIADO 65

1. La comunidad que envía 54
 - 1.1. La comunidad local 54
 - a- El director 54
 - b- El Animador Misionero Local, Referente del VMS 55
 - 1.2. En el ámbito inspectorial 55
 - a- El inspector 55
 - b- El proyecto inspectorial del VMS 55
 - c- El DIAM 56
 - *Criterios operativos y normas* 63
2. La comunidad que acoge 57
 - 2.1. El director como primer acompañante local 58
 - 2.2. El inspector salesiano 58
 - 2.3. El proyecto inspectorial del VMS 58
 - 2.4. El DIAM con su equipo del VMS 58
 - 2.5. El perfil de comunidad que acoge 59
 - *Criterios operativos y normas* 63
3. El Voluntariado Misionero Salesiano y las ONG 59
 - 3.1. Tipologías de las ONG 60
 - 3.2. Oportunidades de las ONG en la misión salesiana 60
 - 3.3. Las ONG y el VMS 61
 - *Criterios operativos y normas* 63
4. Algunos aspectos prácticos 62
 - 4.1. Aspectos jurídicos 62
 - 4.2. Aspectos económicos y logísticos 63
 - *Criterios operativos y normas* 63
5. Animación inter-inspectorial y mundial del VMS 64
 - 5.1. Animación regional o nacional 64
 - 5.2. Animación en el ámbito mundial 65

CONCLUSIÓN 65

PRESENTACIÓN


Presentamos con mucha alegría **“El Voluntariado en la Misión Salesiana. Identidad y Orientaciones del Voluntariado Misionero Salesiano”**.

El manual es el fruto final de un camino iniciado en 2015, en conjunto entre los Sectores de la Pastoral Juvenil y Misiones; pero que a su vez viene de una colaboración anterior, realizada con los documentos anteriores sobre el voluntariado: *“Voluntariado y Misión Salesiana”* 1995 y *“El Voluntariado en la Misión Salesiana”* (2006-2008). El presente documento es el fruto de las contribuciones y experiencias de todas las regiones de la Congregación, en las cuales se realizaron los encuentros entre la Pastoral Juvenil y la Animación Misionera para reflexionar sobre la actualidad, perspectivas e identidad del voluntariado en las diversas realidades inspectoriales. Contribuyeron expertos salesianos y laicos de diversas inspectorías comprometidos con el voluntariado.

El manual es sensible al rico magisterio eclesial, en particular al Sínodo de los obispos sobre *“Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”* (2018) y es realizado a la luz del *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil* (2014).

El presente documento, es rico en su reflexión sociológica, teológica y salesiana, ofreciendo preciosos puntos para el estudio y profundización. Por lo tanto, se trata de un material precioso para la formación de Salesianos y de laicos, que la Congregación oportunamente pone en nuestras manos cuando estamos siendo interpelados por la acuciante y esperanzadora pregunta del CG28: “qué Salesiano para los jóvenes de hoy?”

Se parte de una concepción universal del voluntariado basada en cuatro puntos esenciales: **gratuidad, libertad, solidaridad y continuidad**.



El Voluntariado Misionero Salesiano parte de una concepción universal del voluntariado basada en cuatro puntos esenciales: gratuidad, libertad, solidaridad y continuidad



De esta forma se desea distinguir el voluntariado de tantas otras iniciativas ligadas a la solidaridad, a la cooperación, al intercambio cultural, pero que no son precisamente voluntariado.

Además, considerando la amplitud del tema del voluntariado, por su enorme diversificación según los diversos contextos en la Congregación, nos hemos focalizado en el Voluntariado Misionero Salesiano (VMS). Tal tipo de voluntariado es a la vez, un **horizonte** en el cual se puedan inspirar otras formas de voluntariado en la misión salesiana y una **propuesta concreta** que diversas inspectorías ya están realizando o comenzando a implementar. EL VMS da por sentada, en primer lugar de parte de los SDBs, una clara identificación carismática salesiana y una participación consciente y apasionada a la misión eclesial del anuncio de Jesucristo al mundo de hoy. A esto se suma una disponibilidad de servicio, de al menos de un año.

Ciertamente que esta opción por el VMS, puede parecer excluyente de otras realidades, basadas en graduales procesos de fe o por la imposibilidad de una dedicación de tiempo prolongado para este tipo de voluntariado. La misión salesiana, sabrá sabiamente ofrecer

oportunidades de vivir el don de sí a nuestros jóvenes, con diversas propuestas adaptadas a su situación. Esto, por su vez, no impide proponer caminos posibles y exigentes de santidad juvenil en nuestra pastoral a jóvenes que estando ya con Don Bosco, aspiran a más. Para esta propuesta más concreta el documento ofrece criterios, normas, itinerarios, responsables, estructuras, de modo de hacerla operativa, que pueden ser útiles a análogas propuestas de voluntariado. Creemos *que* esta propuesta actual y fecunda es capaz de renovar la pastoral juvenil y vocacional con un nuevo hálito misionero.

Solicitamos a los inspectores, a los Delegados de Animación Misionera, a los Delegados de Pastoral Juvenil y a otros responsables del voluntariado inspectorial de estudiar el documento, socializarlo y hacer operativas sus orientaciones y criterios de acuerdo a sus realidades inspectoriales.

31 de Enero de 2019, Fiesta de San Juan Bosco

P. Fabio Attard sdb
(Consejero de la Pastoral Juvenil)

P. Guillermo Basaños sdb
(Consejero para las Misiones)

PREFACIO

[1] El Rector Mayor y su Consejo, en el Plan de animación y gobierno para el sexenio (2014 -2020), ha solicitado a los sectores para la Pastoral Juvenil y la Animación Misionera la revisión del documento *"El Voluntariado en la Misión Salesiana. Manual de Guía y Orientaciones"* de 2008, con la intención de actualizar dicho instrumento a la luz del "Cuadro de Referencia"¹. El documento es el resultado del proceso de reflexión y análisis de la praxis, realizado por los responsables inspectoriales del voluntariado, los Delegados Inspectoriales de la Pastoral Juvenil, los DIAM (Delegados Inspectoriales de la Animación Misionera). En este proceso ha sido determinante para la elaboración del presente manual los **encuentros regionales de los Delegados de la Pastoral Juvenil y de la Animación Misionera entre 2015 y 2016** en las diversas zonas de la Congregación (Addis Abeba, Quito, Bangalore, Seúl, Compostela, Roma). De estos encuentros se han constatado las riquezas y desafíos del voluntariado en la actual misión salesiana en los diversos contextos culturales. Se obtuvo una radiografía de las diversas experiencias de voluntariado en la Congregación y de sus expectativas.

[2] A la luz del **Sínodo de los Obispos**, "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional", somos interpelados a ofrecer a los jóvenes el itinerario del voluntariado como un encuentro con Cristo que llama a una vida plena mediante el servicio

"A menudo los jóvenes son sensibles a la dimensión de la diaconía. Muchos se ocupan activamente del voluntariado y descubren en el servicio la vía para encontrar al Señor. Dedicarse

¹ ACTOS DEL CONSEJO GENERAL, N. 419 (Septiembre-diciembre 2014) 90-91.

*a los últimos se convierte realmente en un poner en práctica la fe, en el que se comprende ese amor "en pérdida" que es central en el Evangelio y que es el fundamento de toda la vida cristiana. Los pobres, los pequeños, los enfermos, los ancianos, son la carne de Cristo que sufre: por ello, ponerse a su servicio es una manera de encontrar al Señor y es un espacio privilegiado para el discernimiento de la propia llamada"*².

El manual del voluntariado se desenvolverá del siguiente modo

[3] Una **introducción** que motiva la importancia y oportunidad de la reflexión del voluntariado en la misión salesiana hoy. Se indican los destinatarios del manual y sus opciones y prioridades. Se piensa en un proyecto de voluntariado inspectorial inserto en el proceso de la Pastoral Juvenil, que ofrece una apropiada formación y acompañamiento. Una de las insistencias del documento será la de subrayar la clara identidad misionera y salesiana del voluntariado (VMS). Tal propuesta viene contextualizada en un marco más amplio del voluntariado en la misión salesiana.

[4] El **primer capítulo** analiza el fenómeno del **Voluntariado hoy**, sus tendencias, su geografía, sus peculiaridades de acuerdo las culturas. Un interdisciplinar enfoque del voluntariado a partir de diversas ciencias manifiesta su riqueza y complejidad. Se consideran las válidas reflexiones y estudios hechos sobre el voluntariado realizado por las Nacio-

² SÍNODO DE LOS OBISPOS DE LA XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA (del 3 al 28 de Octubre de 2018). Documento Final. *Los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, n° 137.

nes Unidas, que nos ayudan a tener una comprensión más universal y más clara de lo que es el voluntariado en un sentido más compartido. En este capítulo se relaciona el voluntariado a la educación, a los derechos humanos, a la religión. Brevemente el magisterio eclesial y el de la Congregación Salesiana nos ofrecen una perspectiva cristiana y carismática. Finalmente un estudio sociológico, realizado para el manual, con ex-voluntarios al servicio de la misión salesiana nos ofrece conclusiones iluminantes para nuestra reflexión.

[5] El **segundo capítulo: La Identidad del Voluntariado Misionero Salesiano (VMS)**, es llave para comprender las opciones de fondo del voluntariado y del manual. Luego de haber considerado una visión universal del voluntariado (gratuito, libre, solidario, continuo), focalizamos, dentro de ese universo, la riqueza de nuestra especificidad salesiana. El documento opta por no tratar toda la variedad de voluntariado posible, así como otras formas solidarias de actividades dentro de nuestra misión salesiana. La opción se concentra en el VMS como prototipo y paradigma para otras formas de voluntariado y como meta deseable en el proceso de la PJ. Esta opción se fundamenta en la reflexión teológica y salesiana. Abundantes consideraciones desde el punto de vista histórico, teológico-espiritual modelan la identidad del VMS.

[6] El **tercer capítulo** analiza las **tipologías** de intervenciones sociales y solidarias, diversos tipos de voluntariado de acuerdo al lugar, la duración, la edad, según la inserción en la comunidad religiosa, según su forma organizativa. El objetivo es clarificar cierta confusión terminológica en relación al voluntariado, por veces confundido con la cooperación, el servicio civil, intercambio cultural, práctica profesional, turismo solidario. También se presentan diversas posibilidades y modalidades de realización del voluntariado, siendo la propuesta del VMS un voluntariado preferentemente juvenil a largo término (al menos un año) y cuando es posible, realizado en un contexto diverso del propio. El capítulo trata también sobre las **características** del VMS (laical, juvenil, misionero, salesiano, educativo, sociopolítico, comunitario), sus posibles actividades y el **perfil** del voluntario (motivaciones, madurez **humana y cristiana, profesionalidad y salesianidad**).

[7] El **cuarto capítulo** inserta el voluntariado en un **proceso** más amplio **de la Pastoral Juvenil**. El VMS no se improvisa, es un proceso que ha madurado, normalmente en el seno de la Pastoral Juvenil, en el Movimiento Juvenil Salesiano, en experiencias educativas de servicio generoso, dando pasos graduales en el compromiso y el servicio voluntario. Hay una preparación a largo tiempo y otra más inmediata. Se subraya la **dimensión comunitaria**, como lugar de crecimiento, envío y recepción del voluntario. En forma bastante amplia se hace una **propuesta formativa y de acompañamiento** del voluntariado en los tres momentos del mismo: el **Antes, el Durante y el Después**. Cada uno de estos momentos tiene contenidos, actividades y dinámicas propias. Sobre el acompañamiento se insiste en sus diversos niveles: **ambiental, grupal y personal**. El proceso lleva a un **discernimiento** cristiano sobre el proyecto de vida y vocacional en la Iglesia y la Sociedad.

[8] El **quinto y último capítulo** atiende la **organización y estructura del VMS**. Se identifican con claridad los actores del proceso de voluntariado: La **comunidad que envía**, en la cual aparece la comunidad local, con la función del director, el Animador Misionero local, referente del VMS local. En el ámbito inspetorial, el papel del inspector, el Proyecto inspetorial de VMS y el DIAM (Delegado Inspectorial de Animación Misionera). Por otra parte encontramos la **comunidad que acoge** con los análogos actores. Hay un apartado que trata la relación entre el VMS y las ONG (salesianas, de inspiración salesiana y que colaboran con la misión salesiana). Se ven algunos **aspectos prácticos** en la realización del servicio de voluntariado (jurídicos, económicos, logísticos, seguro, documentación, alojamiento). Finalmente hay una palabra sobre la animación del VMS a nivel inter-inspetorial y mundial, donde se busca la sinergia, la cooperación en la formación y el intercambio.

La **conclusión** le da al voluntariado una orientación más trascendente, como camino y estímulo de **santidad juvenil**.



INTRO

INTRODUCCIÓN



1 Estímulos para continuar la reflexión sobre el voluntariado

[9] Son diversos los elementos que nos motivan e interpelan a reflexionar y repensar el voluntariado en nuestra misión salesiana.

- [10]
- Las **situaciones sociales, culturales, económicas y religiosas** están siempre en continuo movimiento. El crecimiento del fenómeno de la globalización en los diversos campos y paradójicamente la afirmación de nacionalismos y populismos; el impresionante fenómeno, sin precedentes de la migración, sobre todo forzada por conflictos armados, violaciones de los derechos humanos, cambios climáticos, fuga de la miseria y tráfico de personas. Crece la carrera armamentista; diversas corrientes culturales que desafían la antropología cristiana, como la ideología de género; la difusión de diversas formas de secularismo, indiferentes o incluso hostiles ante lo religioso; el desarrollo de formas religiosas postmodernas, con un marcado subjetivismo fragmentario, así como también los diversos tipos de fundamentalismos, entre otros, nos exigen una reflexión contextualizada.
 - Las **reflexiones y estudios sobre el voluntariado**. En la inmensa producción escrita producida en estos 10 años, en las diversas áreas: sociología, psicología, educación, derecho, economía, desarrollo, teología, etc., han de destacarse los primeros informes mundiales sobre la situación del voluntariado preparado por las Naciones Unidas (2011, 2015). Especialmente en la Congregación, se ha promovido un estudio sociológico del voluntariado realizado a lo largo del último decenio, hecho con 430 ex-voluntarios, ofreciendo conclusiones sumamente interesantes.
 - El **cambio de la geografía del voluntariado**. Tradicionalmente considerado como una expresión de los países desarrollados de Europa y Norteamérica, crece en el mundo la conciencia, expresiones y variadas experiencias en los diversos continentes.

[11]

- El rico **Magisterio** de San Juan Pablo II sobre el voluntariado, enriquecido por Benedicto XVI y actualmente por Francisco, que nos ofrece en Santa Teresa de Calcuta una patrona y modelo del voluntariado, la "*Evangelii Gaudium*" como un estímulo para ser una iglesia misionera en salida y el Sínodo sobre los jóvenes que ha visto en el voluntariado un camino de compromiso social y de experiencia de fe.
- La **Congregación salesiana** en sus últimos Capítulos Generales (CG 26 y CG27), como continuación del CG 24 ha seguido insistiendo sobre el voluntariado, especialmente unido al tema de la evangelización, y de una iglesia y una Congregación esencialmente misioneras capaces de convocar vocacionalmente.
- El **bicentenario de Don Bosco** nos ha ofrecido la oportunidad de un mayor conocimiento de su persona, pedagogía y espiritualidad, abriendo nuevas pistas carismáticas en relación con la pastoral juvenil y al voluntariado.
- Los **itinerarios de las inspecciones** han cambiado sensiblemente en los últimos 10 años. Hay lugares en los cuales ha disminuido sensiblemente la propuesta del voluntariado, o ha cambiado su modalidad y otros en los cuales ha crecido o se ha mantenido con gran vitalidad.

2

Destinatarios del documento

[12]

El presente documento pretende ofrecer **elementos formativos** para mejor comprender y animar el fenómeno del voluntariado, en su especificidad cristiana y salesiana. Por otra parte ofrece **orientaciones** concretas para poder implementarlo en las propuestas pastorales de las presencias salesianas.

El manual está destinado a todos aquellos que de una manera u otra están comprometidos en la misión salesiana, así como un aporte a las

iglesias locales, para ofrecer a los jóvenes proyectos de vida que los realicen en su vocación humana y cristiana.

Mira a los **salesianos** de Don Bosco, animadores carismáticos de las Comunidades Educativo Pastorales. Son llamados a conocer y promover el voluntariado en general y la riqueza carismática del VMS en particular. De esta manera será un valioso instrumento para ayudar al discernimiento en el envío y recepción de voluntarios, particularmente a largo tiempo, así como para su formación y acompañamiento.

Todos los **educadores y agentes pastorales** que están comprometidos con la juventud, de modo que presenten esta valiosa propuesta a los destinatarios de la misión.

A las **ONGs salesianas** como parte corresponsable del Voluntariado dentro la PJ, pudiendo asumir en totalidad o en parte, o adaptar en forma oportuna, contenidos del presente manual.

A los propios **jóvenes** que se cuestionan en dar algo más a los otros y al Señor, a jóvenes que quieren vivir con intensidad su vocación de servicio a través del voluntariado, construyendo su proyecto de vida.

3 Opciones y prioridades

[13] Como fruto de los encuentros regionales de la Pastoral Juvenil y Animación Misionera y las diversas consultas a quienes están implicados en el voluntariado, han surgido algunas opciones, prioridades y líneas de actuación para nuestra misión. Estos elementos, por cierto, no son novedosos, pero se han subrayado para tenerlos en cuenta como prioritarios.

- Un voluntariado plenamente **dentro del proceso de la Pastoral Juvenil**. La fecundidad o fracaso del voluntariado dependerá de la medida en que la experiencia del mismo sea un fruto maduro de la Pastoral Juvenil. Por tanto urge una pastoral orgánica en la cual la

Animación Misionera, en sinergia con la Pastoral Juvenil, sepa hacer propuestas válidas y progresivas. Esto implica mirar al voluntariado como un proceso con un antes, un durante y un después.

[14]

- **Formación y acompañamiento;** son dos palabras claves en este proceso. Una formación a largo plazo desde los grupos misioneros de preadolescentes hasta jóvenes universitarios comprometidos. Una formación intensa más inmediata desde el punto de vista psicológico, socio-político, teológico-pastoral, salesiano.
- En este proceso se ha subrayado el tema de la **gradualidad**. No se puede homologar cualquier experiencia de voluntariado. Es preciso respetar los procesos, ofrecer experiencias progresivas según el punto de libertad en la que se encuentran los jóvenes. Esto implica, especialmente para el voluntariado internacional a largo plazo, la necesidad de un camino previo de voluntariado local, que ayude a los jóvenes a madurar desde el punto de vista humano, cristiano, salesiano y profesional.



[15]

- Se ha insistido en su **clara identidad salesiana**. Por ese motivo, se ha optado por dar prioridad al Voluntariado Misionero Salesiano. Esto indica la importancia de la sintonía de los voluntarios con la identidad salesiana. Especialmente en los países tradicionalmente llamados “de misión” se ha insistido mucho en la necesidad del testimonio de vida cristiana, de corazón oratoriano, de la pasión misionera de los voluntarios. Por tanto la vida de fe del voluntario no es solo un elemento indiferente, sino constitutivo de la experiencia y de su misión.
- En este sentido, el tema del voluntariado **no puede quedar reducido a la experiencia subjetiva del voluntario**, que normalmente acaba siendo muy enriquecedora. Es preciso considerar el respeto y la incidencia educativa en los destinatarios de nuestra misión. De ahí que se exija la madurez, el testimonio y la profesionalidad de los voluntarios. En forma más amplia también se vela por la repercusión en la misión salesiana de los estilos, valores y modelos de vida de los que los voluntarios son portadores.

[16]

- Se ha hablado del voluntariado como una forma privilegiada de educación en la fe que conduce a la altura de la vida cristiana, ayudando a los jóvenes a madurar un **proyecto de vida, una opción vocacional**. Esta convicción ha llevado a algunas inspectorías a unificar en una sola persona responsable la animación vocacional, la animación misionera y el voluntariado.
- Un **proyecto inspectorial** del voluntariado misionero, con un claro directorio (normas prácticas), responsables a nivel inspectorial y local, criterios inspectoriales para la selección, formación, acompañamiento de los voluntarios, criterios de relación con otras instituciones de voluntariado y ONG. Se ha considerado esta organización inspectorial muy importante y capaz de dar vida a un proyecto coherente y continuo de voluntariado. El proyecto del voluntariado es un instrumento tanto para la inspectoría que lo envía, como para la que lo recibe. Debe ser un proyecto que orgánicamente se inserte en la comunidad inspectorial y local.

[17]

- La cuestión de las **comunidades locales y los directores** ha parecido un tema relevante. Se ha visto la importancia de la acogida, del testimonio y del acompañamiento del voluntario por parte de la

comunidad salesiana. Es preciso crear una cultura de la acogida en nuestras casas para los jóvenes voluntarios **destinatarios y colaboradores** de nuestra misión. La presencia de jóvenes en nuestras comunidades nos exige una vida religiosa coherente, generosa y entregada a la cual no siempre todos están dispuestos.

- Al considerar el Voluntariado Misionero Salesiano nos fijamos especialmente en el que se realiza en una obra salesiana o en relación con esta al menos durante un año. Este documento considera esta perspectiva de un **voluntariado a largo plazo**.



Un voluntariado con clara identidad pero no excluyente

[18]

Estas opciones y prioridades podrían parecer fruto de un cierto elitismo frente al tema del voluntariado. No es así. El voluntariado es un instrumento, una dinámica, enormemente educativa capaz de adaptarse a todos los ambientes y a cualquier tipo de destinatarios, como los contextos fuertemente secularizados, lugares de mayoría religiosa no cristiana, situaciones de jóvenes que acaban de salir de una situación de marginación.

El voluntariado es y sigue siendo una excelente **oportunidad de diálogo con el mundo y la diversidad cultural**, ya que el servicio libre, generoso, solidario y gratuito crea puentes de encuentro y diálogo.

Esta propuesta educativa y solidaria debe realizarse y fomentarse en todos los contextos y a cualquier joven, como camino educativo fundamental y como forma de anuncio del evangelio de la solidaridad y de la dignidad humana que prepara gradualmente al “Evangelio”.

Esta completa abertura educativo-pastoral no va en contra de proponer, de forma diversificada, el voluntariado dentro de un proceso educativo que respete la gradualidad, la identidad y las opciones de los diversos destinatarios. Considerando que el universo del voluntariado

es enorme, una comunidad salesiana podrá encontrar el debido lugar, según la oportunidad, para diversas propuestas y estilos de voluntariado u otras realidades de cooperación y solidaridad. Tranquilamente pueden existir dentro de una inspección diversas modalidades de voluntariado, entre las cuales se encuentre el VMS.

[19] La propuesta de **VMS no se opone a otras realidades**, que son una riqueza para la misión salesiana, como el voluntariado exclusivamente social, la cooperación, el servicio civil, el intercambio cultural, la contratación de personal cualificado, las prácticas profesionales... En todo esto es necesaria una clara identificación de las diversas realidades que conviven en la misión, sabiendo dar el espacio y el acompañamiento debidos de acuerdo con su propia naturaleza. Cada comunidad local e inspectoral estudiará la oportunidad y modalidades de estas diferentes contribuciones y en qué medida la puedan ayudar a realizar fielmente la misión salesiana.

Esta actitud típicamente de Don Bosco, de saber implicar a las más diversas personas e iniciativas en su proyecto en favor de los jóvenes para hacer un mayor bien, no contradice, por otro lado, una vigorosa propuesta de voluntariado misionero salesiano, a jóvenes que buscan vivir la "medida alta de la vida cristiana" en el servicio generoso; y a nosotros los salesianos, que seamos capaces de contagiar la alegría de evangelizar y de proponer con pasión apostólica la pedagogía de la santidad, del amor a Jesucristo y a los jóvenes necesitados según el sueño de Don Bosco.

DIVERSAS FORMAS DE SOLIDARIDAD Y COLABORACIÓN

- Servicio Civil
- Turismo Solidario
- Ofertas
- Voluntariado
- Donaciones
- Asesoramiento profesional
- Intercambio cultural
- Prácticas Profesionales
- Otros



EL VOLUNTARIADO HOY



1 El fenómeno actual del voluntariado

[20] La consciencia del fenómeno del voluntariado ha conocido en las últimas décadas un **gran desarrollo**. En el año 2011 se estimaba que había más de 140 millones¹ de personas organizadas de alguna manera. Esta realidad está siendo objeto de varios estudios desde diversas perspectivas interdisciplinarias (sociología, educación, economía, psicología, teología, política, derecho, antropología, etc.)².

[21] Un aspecto de que se ha tomado mayor conciencia, es la **universalidad del voluntariado** y sus diversas expresiones en las más variadas culturas. El voluntariado se ha identificado más con una iniciativa y

expresión socio-cultural del occidente industrializado³. Nuevos estudios extienden el análisis del voluntariado a la mayoría de los países, evidenciándose la riqueza de este fenómeno, por ejemplo, en el Sud-Este Asiático y África subsahariana⁴.

[22] Otra nota de esta universalidad se encuentra en la valorización de las expresiones de solidaridad en las diversas culturas, como el “tequio” (servicio comunitario) entre los Mixes de Oaxaca, México; el “tatawa’a” (actividad caritativa) en el mundo árabe; el “ubuntu” (la persona en relación solidaria con los demás) de la cultura bantú africana; el “barangay” en Filipinas; “gotong royong” de la Indonesia; el “harambé” de Kenia; el “shramadana” en la India.

[23] Aunque en países emergentes el fenómeno del voluntariado organizado crece, puede darse alguna preocupación sobre países que han sido tradicionalmente ricos de esta expresión, que **comienza a decaer**⁵. Las causas pueden ser de diverso género (demográfico, económico, tecnológico), pero lo más sobresaliente es el cambio cultural, en el que la solidaridad y el sentido de pertenencia comunitaria están dando lugar a un creciente modelo cultural más individualista, competitivo y anónimo, donde el voluntariado no despunta como un valor social. En pocas palabras: nos encontramos frente a un proceso de **empobrecimiento de “humanidad”**. Esto hace todavía mucho más urgente una decisiva inversión en el voluntariado como “educación en humanismo”. Es también muy significativa, como lo

¹ GALLUP WORLD POLL (GWP) *Gallup world poll* (2011); el proyecto de estudio comparativo sobre el sector no lucrativo JOHNS HOPKINS, Citado en PROGRAMA DE VOLUNTARIOS DE LAS NACIONES UNIDAS (VNU) 2011. *Informe sobre el Estado del Voluntariado en el mundo 2011* (VNU).

² He aquí algunos títulos representativos del voluntariado en relación con diferentes enfoques y diversos contextos: HIRST A, *Links between volunteering and employability* (London 2001). HUSTINX L., HANDY F., CNAAN R.A., *Volunteering*. En TAYLOR (Ed), *Third sector research*, 73-89. Springer (New York, NY, 2010). LARSON R.W., HANSEN D.M., MONETA G., *Differing profiles of developmental experiences across types of organized youth activities*. *Developmental Psychology*, (2006) 42(5) 849-863. LUM T.Y., LIGHTOOT E., *The effects of volunteering on the physical and mental health of older people*. *Research on Aging*, (2005) 27(1), 31-55. MAYNARD S., *Volunteerism: An old concept, a new business model for scaling microfinance and technology for development solutions* (Washington, DC 2010). MCGILLVRAJ M., CLARKE M., *Understanding human well-being* (Tokyo 2006). MEJIS L.C.P.M., VAN DER VOORT J.M., *Corporate volunteering: From the charity to profit-non-profit partnerships*. *Australian Journal of Volunteering*, (2004) 9(1) 21-32. MELVILLE I., MUSEVENZI J., *Feasibility study on a national volunteer mechanism and a youth volunteer scheme*. Zimbabwe (Bonn 2008). MUSICK M., WILSON J., *Volunteers: A social profile* (Bloomington, IN 2008). PATEL L., PEROLD H., MOHAMED S.E., CARAPINHA R., *Five country study on service and volunteering in Southern Africa*. *Volunteer and Service Enquiry Southern Africa* (Johannesburg 2007). AA VV. *Volunteering. Annual Review of Sociology* (August 2000) Vol.26:1-723. CLARY E.G., SNYDER M., RIDGE R.D., COPLAND J., STUKAS A.A., HAUGEN J., MIENE P., *Understanding and assessing the motivations of volunteers: A functional approach*. *Journal of Personality and Social Psychology*, (1998) 74, 1516-1530. PLEWERS B., STUART R., *Opportunities and challenges for international volunteer co-operation*. International Forum on Development Service (Montreal 2007). POWEL S., BRATOVIĆ E., *The impact of long-term youth voluntary service in Europe*. AVSO, ProMente (Brussels 2006). ROCHESTER C., *Making sense of volunteering: A literature review*. *Volunteering England* (London 2006). SECRETARÍA DE PUEBLOS, MOVIMIENTOS SOCIALES Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA, *El Voluntariado en el Ecuador y su Inserción en las Políticas Públicas* (Quito 2008). SHERR M.E., *Social work with volunteers* (Chicago 2008). SHYE S., *The motivation to volunteer: A systematic quality of life theory*. *Social Indicators Research*, (2010) 98(2) 183-200. WILSON J., *Volunteering. Annual Review of Sociology*, (2000) 26(1) 215-240. DÁVILA DE LEÓN M. C., *La incidencia diferencial de los factores psicosociales en distintos tipos de voluntariado*. Tesis de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología, Departamento de Psicología Social (Madrid 2004). DI ROSELLA S., QUISI Q., *Il volontariato. Risorsa per sé e per gli altri*. Paoline (Cinisello Balsamo, Milano 2010).

³ Abundan los estudios sobre la realidad del voluntariado en USA, Canadá, Australia y Europa. A modo de ejemplo: en el 2012, unos 64.5 millones de norteamericanos, o sea el 26.5 % de la población adulta, daba 7.9 billones de horas de servicio voluntario con un valor de US \$175 billones. Las realidades constatadas en el Reino Unido y Australia eran similares.

⁴ Por ejemplo el índice de *World Giving Index* 2016, donde se calcula, entre 140 naciones, el índice de solidaridad midiendo la ayuda a desconocidos, ayuda monetaria y voluntariado, ha dado el primer puesto a Myanmar, seguido en términos de voluntariado por Sri Lanka, EEUU, Nueva Zelanda, Filipinas y Kenia y siendo los países con menos voluntariado: China, Egipto y Bosnia-Herzegovina.

⁵ CAVADI A., *Volontariato in Crisi? Diagnosi e terapia* (Trapani 2003); Según Volunteering and Civic Engagement in America research el número de personas dedicadas al voluntariado en el 2005 era de 28,8 %, siendo en 2014 el 25,3 %. HARTNETT B., MATAN R., *So Volunteerism is Declining: Now What?* Sobel & Co., L.L.C. (2014). El mismo fenómeno se percibe en Australia pasando en el 2010 de un 36 % en 2014 a un 31 % y en Reino Unido se encuentra el mismo 5 % de disminución. En Italia el informe 2015 del CSVNET (Coordinamento Nazionale dei Centri di Servizio per il Volontariato) señala la reducción importante del 15 % de asociaciones de voluntariado. También preocupa la disminución de la presencia juvenil, de 14 a 34 años. El promedio de edad del voluntario italiano es de 48,1 años. Esta tendencia ya se proyectaba en el 2002.

indican diversos estudios sociológicos, la relación existente entre voluntariado y práctica religiosa⁶. Aunque la relación es compleja, existe una clara proporcionalidad, señalando que a una disminución de la pertenencia o motivación religiosa corresponde una disminución del voluntariado.

[24] El año 2001 fue un año significativo pue fue declarado por las Naciones Unidas como el **Año Internacional del Voluntariado**. Los objetivos perseguidos se pueden reducir a cuatro: el mayor reconocimiento, la facilitación de su acción, la creación de redes y la promoción del voluntariado. La reflexión sobre el voluntariado en los gobiernos y la sociedad civil ha generado estudios, sensibilidad, acciones políticas, iniciativas varias. Recordamos tres de las recomendaciones finales asumidas por todos los gobiernos en 2002⁷.

- Si se descuida la incorporación del voluntariado en la formulación y aplicación de políticas, se corre el riesgo de descartar un **valioso recurso que mantiene unidas a las comunidades**.
- **No existe un modelo universal** de mejores prácticas, dependiendo de culturas y tradiciones diferentes.
- El apoyo a las actividades de los voluntarios **no supone** apoyo a la **reducción** de la labor gubernamental ni a que las actividades sirvan para **reemplazar** empleos remunerados.

[25] Diez años después, en Europa, se declara el año del voluntariado europeo y a nivel mundial se realiza el primer informe sobre el estado mundial del voluntariado. Este es un estudio rico y profundo que da

⁶ HUSTINX L., VON ESSEN J., HAERS J., MELS S. (editors), *Religion and Volunteering. Complex, contested and ambiguous relationships*. Non-profit and Civil Society Studies. International Society for Third Sector Research (Springer 2015). VAN INGEN E., DEKKER P., "Changes in Determinants of Volunteering: Participation and Time Investment between 1975 and 2005 in Netherlands". *Non-profit and Voluntary Sector Quarterly* (2011) 40(2) 682-702.

⁷ UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (UNGA). Recommendations on support for volunteering (A/RES/56/38) (2002b). Resolution adopted by the General Assembly at the fifty-sixth session – Agenda item 108. Pag. 3.

muchas pistas de reflexión, clarificación y acción⁸. El informe indicaba tres nuevas pistas para el voluntariado: **Las Nuevas Tecnologías de Información** han abierto nuevas perspectivas a través del intercambio de información y democratización. El **voluntariado internacional**, especialmente entre estudiantes y profesionales, ha ayudado a la transmisión de conocimientos. Ha crecido en los últimos años el "Voluntariado corporativo" en el **sector privado**.

[26] El voluntariado, visto como una **contribución fundamental a la sociedad**:

- Favorece el **desarrollo**. Los valores del voluntariado tienen una gran importancia en el fortalecimiento de la capacidad de los más vulnerables a la hora de lograr unos medios de subsistencia seguros, así como de mejorar su bienestar social, reduciendo la exclusión social. Representa, por tanto, un camino de acceso a la **inclusión**⁹.
- Fomenta los valores cívicos, **cohesión social** y resolución de conflictos.
- Crea vínculos de confianza y un **sentimiento común de identidad y destino**.
- Es un medio altamente efectivo y práctico de aprovechar las **capacidades de la población** en todas las sociedades y a todos los niveles.
- Los valores inherentes al voluntariado dotan a este de consecuencias de amplio alcance para el **desarrollo humano**. Este nuevo concepto de desarrollo incluye factores como la solidaridad, inclusión social, la maduración, la satisfacción vital y el bienestar individual y social. El bienestar de las personas está ligado intrínsecamente a la contribución que estas personas dan a la vida de las demás¹⁰.

⁸ UNITED NATIONS VOLUNTEERS. *State of World's Volunteerism Report 2011. Universal Values for Global Well-being*. United Nations Volunteers (UNV 2011). En el 2015 se ha realizado otro informe: UNITED NATIONS VOLUNTEERS. *State of the World's Volunteerism Report. Transforming Governance* (UNV 2015). Este último informe está más centrado en el "activismo social" como actor para una buena dirección. El primer informe es más capaz de dar una visión general del voluntariado hoy en sus diversas expresiones y desafíos.

⁹ UNV 2011, xxii-xxiii.

¹⁰ UNV 2011, xxiv.

2 Críticas, riesgos, malentendidos y oportunidades

[27] El tema del voluntariado ha suscitado muchas críticas, al considerarlo una “**solidaridad light**”, no atenta ni activa ante la dimensión estructural de la injusticia que genera pobreza y desigualdad, cayendo en una forma de superficial asistencialismo paternalista, carente de una visión crítica que sea capaz de denunciar las injusticias que hieren los derechos elementales de la persona, generando procesos de transformación social¹¹.

[28] Por otra parte bajo el rostro de voluntariado se pueden esconder otras **motivaciones** fuertemente egoístas, en las que una aparente solidaridad oculta intereses solo personales: turísticos (*voluntourist*)¹², curriculares, enriquecimiento cultural y personal de experiencias, posibilidades de trabajo¹³. No debemos tampoco ignorar el “**negocio**” de **la ayuda humanitaria**¹⁴ donde se buscan proyectos no tanto para las necesidades de los destinatarios sino más bien para hacer que sobrevivan las instituciones. Es sintomático, en este sentido, que cuando

se acaban las financiaciones gubernamentales, se acaban las ONG, se acaba el voluntariado.

[29] Hay algunas **percepciones erróneas** del voluntariado que el VNU¹⁵ aclara partiendo de muchas experiencias concretas en el mundo:

- a. Que el voluntariado sólo tendría lugar en las ONG reconocidas y oficiales de los países desarrollados. En realidad es una realidad mucho más difusa y en estructuras no oficiales.
- b. Que el voluntariado tendría lugar sólo en el sector de la sociedad civil (tercer sector). El voluntariado se ha desarrollado mucho en algunos contextos en el sector público y en el sector privado.
- c. Que el voluntariado sería sólo para personas con cierto nivel económico y académico. Lo que se percibe es que la solidaridad en comunidades de pocos recursos es muy fuerte.
- d. Que el voluntariado es una actividad en la que predominan aficionados, con pocos conocimientos técnicos y experiencia. Es común el profesionalismo al servicio del voluntariado.
- e. Que la mayoría de los voluntarios son mujeres. Aunque en ciertos ámbitos predominan las mujeres, en otros ámbitos de voluntariado predominan los hombres.
- f. Que los jóvenes no se ofrecen como voluntarios. Muy al contrario, es grande el compromiso juvenil, aunque actualmente no prefieren organizaciones oficiales.
- g. Que el voluntariado es una actividad presencial. La notable evolución de la TI indica que el voluntariado no se limita a acciones de contacto directo.
- h. Que el voluntariado no debe estar sujeto a la intervención de los Estados. No es así: determinadas políticas pueden favorecer o dificultar el voluntariado.
- i. Que el voluntariado es gratuito. Es cierto que el voluntario realiza su servicio gratuitamente, pero implica costos de logística, de organización y de manutención.

¹¹ SARASOLA J.L., Solidaridad y voluntariado: una visión crítica, *Comunicar* 15(2000) 99-103; GARCÍA ROCA J., *Solidaridad y voluntariado* (Bilbao). Cabezas González M., Reflexiones críticas sobre el voluntariado. *Papeles Salmantinos de Educación* N°0 (2001) 12-32. ARANGUREN G. L.A. *Reinventar la solidaridad. Voluntariado y educación*, PPC (Madrid 1998). BUENO G., Voluntariado: una mirada crítica. *Texto base para la conferencia de clausura del XIII Congreso Estatal del Voluntariado*. XIII Congreso Estatal del Voluntariado La Rioja 2010 (Logroño, 02/12/2010). Vera Rojas W.D., Pobreza y voluntariado. Análisis crítico del discurso aplicado a tres programas sociales de la ciudad de Valparaíso, *Última década* (26) CIDPA Valparaíso (Julio 2007) 147-177. BETTONI, A., CRUZ A. «Voluntariado en América del Sur: perfiles, impacto y desafíos». *Ponencia presentada en la V Conferencia Internacional de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector*. (Ciudad del Cabo 2002). COLLADO RUANO J., *Educación para vivir: la metodología psicopedagógica de Paulo Freire en la fenomenología del voluntariado*. Didáctica 72, http://www.academia.edu/1903571/Educacion_para_vivir_la_metodologia_psicosocio_pedagogica_de_Paulo_Freire_en_la_fenomenologia_del_voluntariado (acceso 08/06/17).

¹² WESBY M. *The exploitative selfishness of volunteering abroad* (08/8/15). Newsweek: [exploitative-selfishness-volunteering-abroad-331703?rm=eu](http://www.newsweek.com/exploitative-selfishness-volunteering-abroad-331703?rm=eu) (acceso 31/01/17); COGHLAN A., NOAKES S., Towards an Understanding of the Drivers of Commercialisation in the Volunteer Tourism Sector, *Tourism Recreation Research* (2012) 37(2) 123-131. Hartman E., Cody Morris Paris C., Blache-Cohen B., Fair Trade Learning: Ethical Standards for Community-Engaged International Volunteer Tourism, *Tourism and Hospitality Research* (2014)14(1-2)108-116.

¹³ REHBERG W. Altruistic Individualists: Motivations for International Volunteering among young adults in Switzerland. *Voluntas: International Journal of Voluntary and No-profit Organizations* 16(2) (June 2005) 109-122.

¹⁴ MARCON G. *L'ambiguità degli aiuti umanitari. Indagine critica sul Terzo settore* (Milano 2002). SULBARÁN LOVERA P. El “fracaso” de las organizaciones de ayuda humanitaria en Haití. En <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37614689> (acceso 10/06/2107).

¹⁵ UNV 2011, 9-14.

3 El voluntariado y la educación

[30] Uno de los elementos más significativos sobre el que se ha reflexionado, consiste en la dimensión educativa del voluntariado, como escuela de valores cívicos¹⁶, estructuración de la personalidad, formación a las competencias. La experiencia de voluntariado se valora mucho en el momento de búsqueda de trabajo por las diversas competencias sociales que aporta. De hecho el voluntariado tiene su peso de no poca importancia en un *curriculum vitae*.

Esta educación hace del voluntariado un agente transformador social y constructor de la cultura de la solidaridad, proporciona, contenidos psico-sociales, de inteligencia emocional, educativos y criterios operativos que orientan a la formación integral del joven; lo habilita a descubrir sus potencialidades y recursos potenciando sus capacidades de liderazgo. Estos procesos educativos se alcanzan mediante una experiencia concreta¹⁷.

La educación en el voluntariado social y en la complejidad social amplía la mirada crítica sobre las funciones y responsabilidades compartidas con los demás agentes sociales a fin de promover reales transformaciones sociales. Educa a una intervención que potencia el desarrollo comunitario local endógeno¹⁸. De esta forma el voluntariado se convierte en una actividad para la educación al desarrollo, formando la conciencia, construyendo redes de compromiso en la búsqueda de las causas de sufrimiento de tantas personas abandonadas por las entidades públicas.

¹⁶ Cf. PROCHASKA, F., *Schools of Citizenship: Charity and Civic Virtue*. Civitas (London 2002); HASKI-LEVENTHAL D., RONEL N., YORK A., BEN-DAVID B.M., Youth volunteering for youth: Who are they serving, how are they being served. *Children and Youth Services Review*, (2008) 30(7), 834-846. JOHNSON M.K., BEEBE T., MORTIMER J.T., SNYDER M., Volunteerism in adolescence. A process perspective. *Journal of Research on Adolescence*, (1998) 8(3), 309-332. DI BELLO R., DE MARTIS A., GUIDOLIN E., Le ragioni della solidarietà. Principi pedagogici ed esperienze di volontariato. Gregoriana (Roma 1992). PIERI G., *Educazione, cittadinanza, volontariato*. *Frontiere pedagogiche*. Firenze University Press (Firenze 2013). OESTERLE S., KIRKPATRICK JOHNSON M., MORTIMER J. "Volunteerism during the Transition to Adulthood". *Social Forces* (2004) 82(11) 23-49.

¹⁷ SBERGA A.A., *Voluntariado jovem. Construção da identidade e educação sociopolítica* (São Paulo 2001) 28-33.

¹⁸ CRUZ LÓPEZ L., PERNAS GRADÁLLE R., *Voluntariado y ONG's desde la mirada crítica de la educación social*. *Innovación Educativa*, Universidad de Compostela 13(2003), 169-177.



La educación hace del voluntariado un agente transformador social y constructor de la cultura de la solidaridad

4 El voluntariado y los Derechos Humanos

[31] El voluntariado, en sus diversas expresiones, está muy relacionado con el tema de los derechos humanos, la inclusión social y la ciudadanía activa¹⁹. A nivel salesiano se ha reflexionado sobre la estrecha relación entre derechos humanos y Sistema Preventivo. Esta relación se radica en la perspectiva de la salvación integral de la juventud. El Evangelio y nuestro carisma piden que se recorra el camino de los derechos humanos. El Sistema Preventivo y los Derechos Humanos interactúan, enriqueciéndose uno al otro. El Sistema Preventivo ofrece a los DDHH un enfoque educativo único e innovador sobre el movimiento de promoción y protección de los DDHH. De la misma manera los DDHH ofrecen al sistema preventivo nuevas fronteras y oportunidades de impacto social y cultural como respuesta eficaz al drama de la fractura entre educación y sociedad, escuela y ciudadanía. De esta forma el voluntariado educativo y salesiano encuentra en la promoción de los DDHH una rica y actual perspectiva²⁰.

5 El voluntariado y la religión

[32] El voluntariado como participación ciudadana se asocia a menudo con la religión portadora de una serie de valores relacionados con la solidaridad, justicia y entrega de sí. El informe de la ONU hace una fuerte afirmación "Diferentes estudios indican que las personas religiosas muestran, por lo general, un mayor grado de compromiso que las personas que

¹⁹ El informe de la ONU sobre el voluntariado en 2015 analiza a fondo la implicación del voluntariado con la ciudadanía activa que, entre las varias actividades, promueve los derechos humanos, *State of the World's Volunteerism Report 2015. Transformig Governance* (UNV 2015).

²⁰ CHÁVEZ P., Aguinaldo 2013. "Rallegratevi nel Signore; ve lo ripeto ancora, rallegratevi" (Flp 4,4) (Roma 2012). Congresso sul "Sistema Preventivo e Diritti Umani" (Roma 02-06 gennaio 2009), LASARTE M.- BONARDI F., (coord.) *Do Direito e... do Esquerdo. Manual de Ferramentas didáticas para professores, formadores, educadores e promotores dos direitos humanos* (VIS- Dom Bosco, Luanda 2010).

no lo son²¹. De hecho, investigaciones sociológicas de la religión indican una mayor propensión para el voluntariado a los miembros pertenecientes a una comunidad religiosa. Y, especialmente, el cristianismo aumenta el compromiso cívico²² y entre las diversas comunidades se destaca la comunidad católica²³. En Estados Unidos, por ejemplo, las personas que participan en el voluntariado haciéndolo por motivación religiosa son el doble que los demás²⁴.

Son diversos los ejemplos colocados de cómo las "iglesias" están intensamente implicadas en programas y organizaciones de voluntariado. El voluntariado da un sentido de mayor pertenencia a la comunidad. Son innumerables las iniciativas, en los cinco continentes, vinculadas con organizaciones religiosas, atentas a la extrema pobreza, salud, educación, desarrollo rural. El informe de la ONU cita a Caritas, con 440.000 empleados y 625.000 voluntarios en todo el mundo. Es de señalar, que diversos indicadores de crecimiento y decaimiento del voluntariado están relacionados, en proporción directa, al crecimiento y decaimiento de la práctica religiosa.

6 El voluntariado en la Iglesia

[33] El voluntariado en la Iglesia Católica está ampliamente difundido e internacionalmente reconocido. Basta pensar en la presencia de volun-

²¹ UNV 2011, 8. Cf. SAROGLU, V, PICHON I, TROMPETTE L., VERSHUEREN M., DERNELLE R., Prosocial behaviour and religion: New evidence based on projective measures and peer ratings. *Journal for the Scientific Study of Religion*, (2005) 44(3), 323-348.

²² HOI OK JEONG (2008), How do Religions differ in their impact on Individuals' Social Capital? The Case of South Korea. *Non-profit and Voluntary Sector Quarterly*. MUSICK M., JOHN W., *Volunteers A Social Profile*. University Press Indianapolis (Indiana 2008); MATSUBA, K. M., HART D, ATKINS R., Psychological and Social-Structural Influences on Commitment to Volunteering. *Journal of Research in Personality*, (2007) 41:889-907.

²³ RUITER S., DRIK DE GRAAF N., National Context, Religiosity, and Volunteering: Results from 53 Countries, *American Sociological Review* (2006) 71(2) 416-433. Según estudios de estudios religiosos de la universidad de Kent, más del 70 % de las ONG representadas en la ONU son de matriz cristiana, y entre estas la más significativas son de referencia católica; cf Thomasine F.R. *United Nations too Christian, claims report*. The Guardian (29/09/2014) en <https://www.theguardian.com/world/2014/jan/01/united-nations-too-christian-report> (acceso 01/07/2017).

²⁴ WILSON J., JANOSKI T., The contribution of Religion to Volunteer Work, *Sociology of Religion* (1995) 56(2) 137-152.

tarios en los 115.352 institutos de beneficencia y asistencia (5.158 hospitales, 16.523 dispensarios, 612 leprosarios, 15.679 casa de ancianos, enfermos crónicos, 9.492 orfanatos, 14.576 consultorios matrimoniales, 3.782 centros de reeducación social y 37.601 obras sociales); 12.637 jardines de infancia; 73.580 escuelas infantiles, 96.283 escuelas primarias, 46.339 institutos secundarios. Es de destacar la presencia de 368.520 misioneros laicos²⁵. Ciertamente que la presencia del voluntariado católico no se circunscribe solo a las instituciones católicas.

[34] Son abundantísimas las referencias del voluntariado en el pontificado de **San Juan Pablo II**. Se pueden contar más de 200 intervenciones entre encíclicas (como en *Centesimus Annus*, *Evangelium vitae*), exhortaciones apostólicas (*Chirstifideles laici*, *Ecclesia in Europa*), discursos, homilias, mensajes y *Angelus*. El voluntario contribuye a la construcción de una cultura más humana y encuentra su plenitud en la caridad: “Constituye un factor peculiar de humanización: gracias a las diversas formas de solidaridad y servicio que promueve y concreta, hace que la sociedad esté más atenta a la dignidad del hombre y a sus múltiples expectativas. A través de la actividad que lleva a cabo, el voluntariado llega a experimentar que la criatura humana sólo se realiza plenamente a sí misma si ama y se entrega a los demás [...] A través del voluntariado, el cristiano se convierte en testigo de esa caridad divina; la anuncia y la hace tangible con intervenciones valientes y proféticas”²⁶.

[35] **Benedicto XVI** en “*Deus caritas est*” presenta el voluntariado como escuela de vida, como alternativa a una contra-cultura de muerte: “*Esta labor tan difundida [del voluntariado] es una escuela de vida para los jóvenes, que educa a la solidaridad y a estar disponibles para dar no sólo algo, sino a sí mismos. De este modo, frente a la anticultura de la muerte, que se manifiesta por ejemplo en la droga, se contraponen el amor, que no se busca a sí mismo, sino que, precisamente en la disponibilidad a «perderse a sí mismo» (cf. Lc 17, 33) en favor del otro, se manifiesta como cultura de la vida*”²⁷.

²⁵ AGENZIA FIDES. *Agenzia delle Pontificie opere Missionarie* (23/10/2016). http://www.fides.org/it/news/61026-VATICANO_Le_statistiche_della_Chiesa_cattolica_2016#.WVP79IH-uUk (acceso 18/05/2017).

²⁶ JUAN PABLO II, *Mensaje con motivo de la conclusión del año internacional del voluntariado* (Vaticano 2001).

²⁷ BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, n.30.

[36] El Papa **Francisco** ha tenido diversas intervenciones en relación con el voluntariado. En forma emblemática nos deja a Santa Teresa de Calcuta, como patrona del voluntariado: “*Los voluntarios que sirven a los últimos y a los necesitados por amor a Jesús no esperan ningún agradecimiento ni gratificación, sino que renuncian a todo esto porque han descubierto el verdadero amor... Su misión [de Madre Teresa] en las periferias de las ciudades y en las periferias existenciales permanece en nuestros días como testimonio elocuente de la cercanía de Dios hacia los más pobres entre los pobres. Hoy entrego esta emblemática figura de mujer y de consagrada a todo el mundo del voluntariado: que ella sea vuestro modelo de santidad... Esta incansable trabajadora de la misericordia nos ayude a comprender cada vez más que nuestro único criterio de acción es el amor gratuito, libre de toda ideología y de todo vínculo y derramado sobre todos sin distinción de lengua, cultura, raza o religión*”²⁸. El Sínodo “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional” ofrece una lectura y reflexiones sobre el voluntariado²⁹.

7 El voluntariado en la Congregación

[37] El tema del voluntariado misionero comienza a ser tratado en Congregación en el **CG21** (n. 147) sin utilizar todavía el término, indicando la participación de los laicos en la renovación misionaria de la Congregación. El **GG22** (n. 10) a la luz del Proyecto África indica a que se dé vida al “voluntariado juvenil y salesiano”. En el **CG23**, en el marco de la educación a los jóvenes en la fe se ve el voluntariado civil y misionero como un medio fundamental para su maduración humana y cristiana y su compromiso social y eclesial (n. 21, 179, 180, 252, 274).

²⁸ PAPA FRANCISCO, *Santa Misa y canonización de la Beata Madre Teresa de Calcuta. Jubileo de los operadores y de los voluntarios de la misericordia*. Homilía del Santo Padre Francisco (Plaza de San Pedro, 04/09/2016).

²⁹ SÍNODO DE LOS OBISPOS 46, 52, 54, 127, 137, 160.

Será el **CG 24**, quien más profundizó sobre el tema del voluntariado, reflexionando sobre “*los salesianos y laicos, compartir el espíritu y la misión*”, reconociendo la riqueza de su presencia. El documento realiza una cuidadosa descripción de mismo, de sus diversas modalidades y tipologías, de su relación con la comunidad religiosa salesiana; su acompañamiento considerando particularmente el fin de la experiencia de servicio; su relación al más vasto Movimiento Salesiano; su organización y proyecto inspectorial del voluntariado (17, 20, 26, 34, 49, 84, 112, 122, 124, 126, 141, 152).

[38] Luego de la última 3ª edición de documento “**El voluntariado en la misión salesiana. Manual y orientaciones**” (Roma 2008)³⁰ realizado por los dicasterios de la Pastoral Juvenil y de las Misiones, el tema se continuó a hacer presente en los últimos **Capítulos Generales**: En el **CG26** en relación a la evangelización y la capacidad de convocar vocacionalmente (n. 26, 30, 58, 67, 68); en el **CG27** al respecto de la madurez vocacional y el celo por la salida a las periferias (n. 17, 73). Finalmente aparece la terminología “Voluntariado Misionero Salesiano” en la **Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil**³¹.

La realidad concreta sobre el **voluntariado en la Congregación** sigue siendo variada, fecunda y en crecimiento en algunas regiones. El voluntariado social, misionero, educativo, a largo y a breve término continúa con dinamismo³².

³⁰ La primera edición es del 1995, con la colaboración también del “Dicastero della Famiglia Salesiana”. Otros estudios y subsidios han sido: DICASTERO PER LA PASTORAL GIOVANILE. *Esperienze di Volontariato Salesiano. Dossier PG n°10. Esperienze a confronto (Roma 1995)*; DICASTERO PER LA PASTORAL GIOVANILE. *Formazione al Volontariato Salesiano. Dossier PG n°11. Esperienze a confronto (Roma 1996)*; DICASTERO PER LA PASTORAL GIOVANILE. *Giovani come tutti, ma... Testimonianze di volontari. Dossier PG n°12. Esperienze a confronto (Roma 1996)*; *Un convenio internacional*: MALIZIA G., PIERONI V., *I gruppi/ organizzazioni di volontariato salesiano nel mondo (Roma 2001)*; *La Jornada Misionera Salesiana 2011 tuvo como tema el Voluntariado Misionero Salesiano*. DICASTERO PARA LAS MISIONES SALESIANAS. *Voluntarios para proclamar el Evangelio (Roma 2011)*.

³¹ CRPJS 157-161.

³² Sin ser exhaustivos citamos algunos ejemplos de 2017: I Salesiani per il Sociale – Federazione SCS CNOS en sus 80 centros sociales actúan 2.244 voluntarios, en las Plataformas Sociales de España son más de 1200. Son varias las organizaciones salesianas que envían voluntarios misioneros por largo tiempo: Voluntariado del Ecuador envía más de 110 jóvenes anualmente por el país; también: Voluntariado Juvenil Salesiano (BOL), Voluntariado Misionero Salesiano (ARN – ARS), Voluntariado Salesiano (MEM), Voluntariado Misionero Salesiano (ANG), Voluntariado Juvenil Salesiano (VEN); otros al exterior: Salesian Lay Missioners (SUE), Salesian Volunteers (SUO); Voluntariado Salesiano (BSP), VIS (Italia) SADBA (CEP), SAVIO (SLK), Don Bosco Volunteers (GER), Samem (BEN) Wolontariat Salezjanie (PLE), Młodzi Światu (PLS); Bova (GBR), Jóvenes y Desarrollo/ Solidaridad Don Bosco (SMX-SSM), Salesians Lay Volunteers Philippines (FIN), Salesian Lay Volunteer Organization (FIS), Don Bosco Volunteer Group (GIA), Cagliari Project (AUL), Voluntariado Misionero Salesiano (URU), Voluntariado Juvenil Salesiano (MEG), International Volunteer Group (KOR).

[39] Últimamente en los **encuentros regionales conjuntos de la Pastoral Juvenil y la Animación Misionera** realizados en Addis Abeba (16-19/09/2015), Quito (17-20/10/2015), Bangalore (02-05/11/2015), Seúl (10-14/11/2015), Compostela (01-05/02/2016) y Roma (09-13/02/2016), se evaluó y reflexionó sobre la actual situación del voluntariado en las inspectorías. Estos encuentros revelaron la riqueza del voluntariado, los desafíos, limitaciones y vitalidad en diversos contextos. Entre los diversos aspectos tratados sobresalen: la necesidad de que el voluntariado esté inserto en un continuo proceso de la pastoral juvenil; acentuar la dimensión misionera (motivación de fe); la importancia de la organización local con criterios compartidos (proyecto de voluntariado, directorio, salesiano referente local, acompañamiento).

[40] Finalmente un **estudio sociológico**³³ realizado con 427 ex-voluntarios que realizaron su servicio en la misión salesiana, principalmente, entre 2006 y 2015, por lo general dedicando cerca de un año de servicio, ofrece conclusiones muy interesantes para leer la realidad del voluntariado en la actual misión salesiana. Hay que considerar que la encuesta, si bien no abarca todo el mundo salesiano, ya que se basa solo en los datos de los que han respondido, es, de todas formas, muy representativa del voluntariado salesiano.

Damos algunos números sin profundizar en su lectura.

El 54,6 % son voluntarias y el 45,4 % voluntarios. Las edades con las que realizaron su servicio oscilan entre los 18 y los 35 años, estando el grupo mayor entre los 18 y los 24 años (55 %). El 70 % ha concluido sus estudios universitarios. El 45 % quedó hospedado en una comunidad salesiana y el 31% en una comunidad para voluntarios. La proveniencia de los encuestados corresponde a 28 países: 42% de Europa, 35,5% de Latinoamérica, 20% de América del Norte, 1% de África, 1% de Asia, 0,5% Oceanía. Los países que más se destacan en el estudio son: Ecuador (98), USA (66), España (51), Austria (33), Argentina (22). Los principales lugares donde han realizado el voluntariado han sido:

³³ Esta primera recogida de datos fue realizada por MONTENEGRO J.C., con la colaboración del Sector Misiones, en vista de su tesis doctoral sobre un estudio sobre el voluntariado salesiano (Junio 2016).

Ecuador (112), Angola (69), Bolivia (41), Méjico (36), India (24). El 30% ha realizado un voluntariado nacional y un 70% internacional. El 59,5 %, en aquella fecha, junio de 2016, eran solteros, 29% casados, 5,8 % divorciados o cohabitando, 5,6 % religiosos. Las motivaciones colocadas para el voluntariado son las siguientes: solidaridad 31,7 %, motivación religiosa 22,2 %; preparación para la experiencia profesional 20,1 %, llamada vocacional 10 %, invitación hecha por parte de otros 10 %.

Los momentos más duros durante la experiencia fueron: la vida comunitaria y los desafíos culturales. Algunas de las riquezas descubiertas han sido: conocimiento de sí mismo, conciencia social, relación con Dios, adquisición de nuevas competencias. El 93,4 % siente que el voluntariado los ha ayudado en su actual trabajo o vocación. El 92,5 % afirma que han crecido espiritualmente (un 80,3 % ha crecido en su vida sacramental). Los momentos más difíciles los han encontrado: antes del voluntariado (12,9 %), durante el voluntariado (34,8 %), después del voluntariado (52,2 %). El 89 % colmó sus expectativas sobre el voluntariado. En un 84,3 % se sintieron acompañados en la experiencia.



**El voluntariado social,
misionero, educativo, a
largo y a breve término
continúa con dinamismo**



**IDENTIDAD
DEL
VOLUNTARIADO
MISIONERO
SALESIANO**

1 Definición del Voluntariado Misionero Salesiano

[41] Es el servicio solidario, realizado libre y gratuitamente por un joven, enviado y acogido por una comunidad, integrándose en el proyecto educativo-pastoral de una presencia salesiana o promovido por esta, con una suficiente continuidad de tiempo, motivado por la fe, con estilo misionero y según la pedagogía y espiritualidad de Don Bosco.

1.1. ACLARACIONES

[42] La definición es, sin duda, susceptible de flexibilidad, pero sin perder la riqueza de una identidad que da fuerza y claridad a la propuesta. Algunas clarificaciones:

- **Servicio solidario:** Implica especialmente la dimensión socio-cultural-económica-profesional del servicio ofrecido a una comunidad determinada.
- **Libremente:** implica que la experiencia no está motivada por exigencias laborales o curriculares, sino libre y generosamente asumida.
- **Gratuito:** Implica la ausencia de salario (previando el sustento ordinario de manutención como cualquier otro misionero). Esto lo diferencia de otros tipos, también estimables, de intervenciones en la misión salesiana: servicio civil, cooperación, apoyo técnico, etc.
- **Joven:** (17-35 años). Es preciso tener 21 años, como mínimo, para el VMS internacional. Otros criterios son las edades civiles o el final de estudios secundarios o de estudios superiores. No se excluye la presencia de adultos y hasta de familias misioneras, pero el foco prioritario del VMS son los jóvenes.
- **Comunidad:** La experiencia comunitaria es fundamental en la misión, tanto en la comunidad de origen como en la de acogida. La inserción comunitaria puede realizarse en diversas modalidades (convivencia permanente u ocasional en la comunidad salesiana,

o en una casa para voluntarios, etc.). El voluntario se integra en el proyecto educativo pastoral local e inspectorial ya existente o en otra comunidad no salesiana, pero enviado por ésta.

- **Suficiente continuidad:** Normalmente el mínimo requerido es un año de servicio, a tiempo completo, o según los casos, también un servicio intermitente, regular y continuado por largos períodos.
- **Fe:** Implica la fe como motivación de fondo, que consiste en la centralidad de Jesucristo en su vida, la referencia a los valores evangélicos, la inserción eclesial y la dimensión evangelizadora de su servicio, especialmente mediante su testimonio de vida. Se caracteriza por una exigente espiritualidad misionera, que implica dejar su lugar de origen para ser enviado a nuevos contextos.
- **Don Bosco:** Implica el conocimiento de la persona de Don Bosco, de la Congregación Salesiana, del Sistema Preventivo y la práctica y vivencia del mismo como pedagogía y espiritualidad.

1.2. TRES PALABRAS

[43] En la explicitación de los conceptos expresados en las tres palabras del **Voluntariado Misionero Salesiano** delineamos su identidad.

Voluntariado: Consideramos cuatro aspectos universales que distinguen el voluntariado:

- a. Libremente
- b. Gratuitamente
- c. Servicio solidario en favor del bien común
- d. Suficiente continuidad

No se confunde el “**voluntariado**” con la colaboración u otras valiosas e importantes intervenciones educativas y de promoción humana (cooperación, contratación, servicio civil, servicio alternativo al militar, apoyo técnico, exigencia curricular, práctica profesional, intercambio cultural...). El voluntariado se realiza **libremente**, por **solidaridad** y en forma **gratuita**. Tiene una característica laical y profesional, especial-

mente cuando se trata de un voluntariado internacional, que exige una mayor competencia y preparación. La **continuidad** implica, por una parte, la suficiente dedicación de tiempo, orientativamente por un año, y por otra parte, una secuencia del proyecto, pues, se realiza en forma institucionalmente organizada.

[44] **Misionero:** Es un voluntariado que expresa la “alegría de evangelizar”. Las motivaciones de fondo brotan de la fe. Participa en el proceso de evangelización mediante su testimonio y su intervención profesional como forma de edificación del Reino de Dios. Este servicio se convierte, para quien lo realiza, en un camino de madurez cristiana de santidad juvenil. Su dimensión misionera conlleva salir de su propia tierra o comunidad para ir a servir en otros lugares testimoniando y anunciando al Señor. El voluntariado local es vivido plenamente con espíritu misionero, permaneciendo en el propio ambiente.

[45] **Salesiano:** El voluntariado está caracterizado por la afinidad al mundo juvenil, una educación pautada por el Sistema Preventivo, animada por el “*da mihi animas*”, con corazón oratoriano y en espíritu de familia. Es un servicio ligado a la comunidad religiosa salesiana e inserto en una comunidad educativa, con un proyecto educativo-pastoral. Es un voluntariado que tiene a Don Bosco como modelo inspirador. Esta tipicidad carismática delinea nuestra forma de ser Iglesia y de contribuir en la sociedad.

2 Aspectos teológicos del voluntariado

2.1. LA MISIÓN NACE DEL AMOR

[46] La misión tiene su fundamento en el origen del amor Trinitario, por eso “*la Iglesia es por naturaleza misionera*”. (AG 2). La Iglesia es fiel al envío misionero y continúa la misión de Jesús de “llevar el alegre mensaje

a los pobres, a proclamar a los prisioneros la liberación y a los ciegos la vista, a poner en libertad a los oprimidos” (Lc 4,18). Animada por el Espíritu Santo está al servicio del Reino de Dios.

La misión debe estar atenta a la realidad humana que está en continuo cambio, respondiendo a las diversas culturas, a las nuevas maneras de comunicar, confrontándose con el pluralismo, inculturando el Evangelio y abriéndose al diálogo ecuménico e interreligioso.

2.2. UNA IGLESIA “EN SALIDA”

[47] La Iglesia misionera debe estar “*en salida*”¹. La misión debe ser encarnada y contextual: es importante tener la consciencia del ambiente social para que el lenguaje sea adaptado y significativo para las personas. En este sentido la Iglesia debe estar atenta al proceso de inculturación del Evangelio, valorando las diversas culturas.

A este ambiente pluricultural se suma la diversidad de religiones, con las cuales la Iglesia debe dialogar de modo que en las diversas creencias se puedan asumir los principios de unidad, de modo especial en el compromiso social y la promoción humana. La Iglesia peregrina recorre los pasos de su Maestro, habiendo sido convocada para hacer una opción por los pequeños y por los pobres, destinatarios principales de su misión. La Iglesia se dirige a las periferias sociales y existenciales, buscando responder a estos desafíos, siendo una voz profética y un agente de transformación social. El desafío de una Iglesia “en salida” pasa a través de un verdadero proceso de conversión pastoral, abandonando una pastoral de mera conservación.

2.3. EL DISCIPULADO MISIONERO

[48] Por el bautismo todo cristiano se hace partícipe del ministerio sacerdotal, profético y real de Cristo. Por lo tanto cada cristiano es un discípulo

¹ EG 20-23.

misionero² llamado a participar activamente el anuncio del Evangelio. Por medio del sacramento de la confirmación recibe un enriquecimiento peculiar del Espíritu para defender y difundir la fe con la palabra y el testimonio de sus obras³. El voluntario, profundamente inserto en las realidades humanas temporales, manifiesta la vocación y misión laical transformando el mundo según el proyecto de Dios⁴.

La vocación del discípulo misionero⁵ nace de un encuentro: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”⁶. La experiencia vital de ese encuentro lleva a un cambio, a adaptar la vida al proyecto anunciado por Jesús. La alegría de ser discípulo, de haber recibido esta Buena Noticia, lo lleva a ser misionero en lo ordinario de la vida, al servicio del Reino de Dios.

La dimensión comunitaria del discípulo es fundamental. La comunidad cristiana, en este sentido, debe ser “sal y luz” con su testimonio. La enseñanza de Jesús Buen Pastor conduce a una vida centrada en el amor. Un amor que acoge al diferente, que va hacia los necesitados, que supera el legalismo, que siente misericordia por aquellos que se arrepienten y llevan pesadas cargas, siendo compasivo con aquellos que andan sin dirección, que se hace pobre con los pobres. El gran distintivo de todos los discípulos-misioneros y de toda comunidad cristiana es vivir el mandamiento del amor.

2.4. EL VOLUNTARIADO MISIONERO: UNA EXPERIENCIA DE AMOR

[49] Hacemos una lectura de las cuatro características universales del voluntariado: libre, gratuito, servicial, continuado, a través del ágape cristiano.

² EG 120.

³ LG 11.

⁴ ChL, 15,32,36.

⁵ EG 119-121.

⁶ DCE, 1.

a. **Un amor libre que libera.** El ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, es libre y responsable. En su inmensa bondad Dios tiene un plan de amor que se revela poco a poco en la creación y en la historia de salvación. En Jesús tenemos la revelación plena del amor de Dios. En su vida, en sus palabras y acciones, anuncia el Reino. De ese modo, igual que él ha aceptado libremente realizar el proyecto salvífico de Dios, haciendo su voluntad, la propuesta que hace es libre y exige adhesión y conversión: “Yo doy mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la doy por mí mismo” (Jn 10,17-18). El voluntario misionero salesiano, está invitado a abrazar libremente el proyecto de amor y de felicidad que viene de Dios. No es una imposición o una coerción, sino una corresponsabilidad. El VMS es expresión de esta libertad, llamado a anunciar y testimoniar la Buena Noticia de manera concreta en la vida, en la entrega a los hermanos. Pero antes de la actividad viene la respuesta: “el sí” a un compromiso libre, responsable y solidario, siendo una decisión que nos hace libres y abiertos a las necesidades de los otros, a la exigencias de la justicia, de la defensa de la vida y del cuidado de la creación. En los compromisos voluntarios entra en juego la dimensión clave de la imagen cristiana de Dios y del hombre: el amor a Dios y al prójimo⁷.

[50]

b. **Un amor que se da gratuitamente.** Dios crea y salva de manera gratuita. La lógica de Dios no es la de un “intercambio”, sino de pura gratuidad. En Jesús Buen Pastor se puede descubrir el rostro misericordioso de Dios en relación con la humanidad, especialmente hacia los más pobres y necesitados. El anuncio del Reino y la invitación para seguirlo exige la entrega total de sí, hasta el extremo. Su entrega gratuita de la vida ha producido una nueva vida para toda la humanidad en su Resurrección. Los discípulos, precisamente porque viven la experiencia de ese amor, se entregan totalmente al anuncio

⁷ BENEDICTO XVI. Viaje apostólico de su santidad Benedicto XVI a Austria con ocasión del 850° aniversario de la fundación del santuario de Marzell. *Encuentro con el mundo del voluntariado*, Wiener Konzerthaus - Viena, 09 junio 2007.

del Evangelio. Esta dimensión de la gratuidad es fundamental en la experiencia del voluntariado misionero salesiano, que lo lleva a amar como ama Dios: Gratuitamente.

Gratuitamente recibimos la vida de nuestro Creador, gratuitamente fuimos liberados del camino ciego del pecado y del mal, gratuitamente nos fue concedido el Espíritu con sus múltiples dones. El amor es gratuito; no se vive para alcanzar otras finalidades. Quien está en condiciones de ayudar reconoce que precisamente de esta forma queda él ayudado también; no es su mérito, ni el motivo de orgullo el hecho de poder ayudar. Esta tarea es Gracia. Gratuitamente transmitimos lo que recibimos a través de nuestro compromiso, de nuestra acción voluntaria.⁸

[51]

- c. **Un amor que se hace servicio.** Amar a Dios implica amar a los hermanos, es decir, acogerlos y servirlos. La enseñanza nos lleva a lo concreto de la vida, donde el mayor testimonio que se puede dar es el servicio, como expresión de caridad cristiana. La parábola del buen samaritano expresa muy bien el sentido del voluntariado misionero a partir de la óptica del servicio que brota del amor. *“El programa del cristiano, el programa del buen samaritano, el programa de Jesús, es un ‘corazón que ve’. Este corazón ve donde hay necesidad de amor y actúa de modo consecuente”*⁹. El corazón que “ve” la realidad sufrida de tantas personas mueve al voluntario a ir hacia las periferias sociales y existenciales de tantos hermanos en necesidad. El criterio de la fidelidad al Evangelio es el servicio a los pobres y los marginalizados, porque en ellos los cristianos están llamados a vivir la experiencia de Jesús: *“En verdad, os digo, que todas las veces que lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”* (Mt 25,40). El servicio no es una mera filantropía o asistencialismo, sino una caridad concreta. La solidaridad con los más pobres e

⁸ Cf BENEDICTO XVI, *id.*; cf. *Deus caritas est* 35. JUAN PABLO II. *Mensaje del Santo Padre para la cuaresma 20002*: “Gratis lo recibisteis; dadlo gratis” (Mt 10,8).

⁹ BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, 31.

indefensos debe mover a la construcción de una civilización del amor, en colaboración con todas las fuerzas vivas de la sociedad, a través del diálogo ecuménico, interreligioso, también con los no creyentes, capaz de ser un testimonio profético de amor, de donación, de servicio y de promoción de la vida.

[52]

- d. **Un amor perseverante.** Una de las características del amor divino, desde el AT, es el inseparable binomio *“hesed w’emet”*, amor (misericordia) y fidelidad. Muchas veces el tema del amor se confunde con un vago sentimiento de compasión que lleva a intervenciones puntuales, aisladas y asistencialistas, pero que no llega ni a abrazar ni a comprometer permanente una vida. El servicio cristiano no es solo una simple ayuda que se presta en un momento de necesidad: es una vocación a la caridad con la que el discípulo de Cristo lo sirve con su propia vida, para crecer día a día en el amor. El amor de Cristo nos habla de esa persistencia *“habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”* (Jn 13,1). Canta el himno paulino: *“El amor no pasará jamás”* (1Cor 13,8). El voluntariado misionero salesiano, no está interesado en experiencias fugaces, casi manipulando el sufrimiento ajeno para hacer sólo una “experiencia” de servicio auto-realizante. La iglesia vivía la solidaridad, por así decir, en forma continua e “institucionalizada”: *“Y todos los que creían se reunían y tenían todas las cosas en común. Vendían sus posesiones y bienes, y los repartían a todos, a cada uno según su necesidad.”* (Hch 2,44-45). El voluntariado debe conducir a opciones de vida, actitudes solidarias permanentes ante los demás, especialmente hacia la juventud necesitada. El VMS es una pedagogía que conduce a asumir actitudes y proyectos de vida sólidos para la transformación social y el compromiso eclesial. Por ello la constancia, la perseverancia, la responsabilidad en el servicio voluntario y en forma organizada y continua, son características que cualifican el amor como “fiel”.

2.5. EUCHARISTÍA: SACRAMENTO DEL AMOR

[53] La eucaristía es el sacramento del amor que renueva la vida de la Iglesia. En la celebración eucarística se celebra la liturgia de la vida y es el alimento eucarístico el que renueva la fe y ofrece la fuerza para vivir intensamente el compromiso cristiano en la sociedad, como “honrados ciudadanos”. La participación en el sacramento eucarístico transforma la vida en una eucaristía, es decir, en una existencia que se pone al servicio, en espíritu de entrega, como “pan repartido”. El amor al prójimo, para que sea pleno y constante, necesita alimentarse del horno de la caridad divina. Esto supone una existencia centrada en el misterio de la Eucaristía¹⁰. En ella, todo voluntario encuentra la energía necesaria para ser sal de la tierra y luz del mundo, comprometiéndose en la transformación social viviendo una existencia eucarística.

La eucaristía nos compromete en el servicio con los pobres. Es significativo que, en el lugar donde en los Sinópticos narran la institución de la Eucaristía, Juan propone la narración del “lavado de los pies”, gesto este que hace de Jesús maestro de comunión y servicio. El apóstol Pablo, a su vez, califica de “indigna” la participación en la Cena del Señor, que se verifique en un contexto de discordia y de indiferencia hacia los pobres¹¹.

El amor universal se expresa con un corazón eucarístico misionero: “No podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por ese movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres. Así pues, el impulso misionero es parte constitutiva de la forma eucarística de la vida cristiana”¹².

2.6. MARÍA: ÍCONO DEL VOLUNTARIADO

[54] En María encontramos el ícono del voluntario. Frente al proyecto de Dios, María se abandona, cree y acepta la misión. Su “sí” libre y generoso

¹⁰ Cf. JUAN PABLO II, *Discurso a la FOCSIV* (14/12/2002).

¹¹ Cf. JUAN PABLO II, Carta Encíclica, *Ecclesia de Eucharistia* n. 20.

¹² BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica *Sacramentum Caritatis* n. 84.

la mueve al servicio, a la disponibilidad, a la sensibilidad por las necesidades de los otros. María escucha, decide y actúa, siendo modelo de voluntariado cristiano¹³. El camino que María recorre es el mismo camino que todos los voluntarios son llamados a recorrer. La Virgen María es fiel a Dios siendo presencia materna y profunda en la vida de Jesús, en la tristeza de la cruz, en la alegría de la resurrección y en la comunidad de los discípulos. En María, ícono del voluntariado misionero, todos los voluntarios encuentran una madre que acoge, una maestra que educa y una guía que conduce en el recorrido de la vida.



El voluntariado en la tradición salesiana

3.1. DON BOSCO

[55] La salesianidad de nuestra propuesta de voluntariado nos lleva a mirar a Don Bosco como referencia. Él, ya como adolescente, utiliza su tiempo y sus dones para conducir al bien a sus coetáneos. Los entretiene, los aconseja, los promueve culturalmente mediante historias y lecturas, los educa moralmente y los evangeliza. Juanito Bosco ofrece su tiempo, cualidades y sus pequeños ahorros para animar su “primer oratorio”, en “I Becchi”, preparando los entretenimientos, el material para sus artes de prestidigitación¹⁴. Esta actitud y variadas iniciativas de servicio a los otros las vemos también en Chieri, ayudando a sus compañeros, explicando las lecciones, ofreciendo sanos entretenimientos y particularmente reuniéndolos en la Sociedad de la Alegría para ayudarlos a crecer humana y cristianamente. Este afán de hacer el bien a la juventud se hace proyecto de vida y decide entrar en el seminario para dedicarse sin límites a Dios y a los jóvenes¹⁵.

¹³ Cf. FRANCISCO, *Discurso que el Papa Francisco dejó a los voluntarios de JMJ Cracovia 2016* (Cracovia 31/07/2016).

¹⁴ Cf. BOSCO G., *Memorias del Oratorio*, in INSTITUTO HISTÓRICO SALESIANO, *Fuentes Salesianas. Don Bosco y su obra*, (Madrid 2015) 1063-1180.

¹⁵ Cf. BOSCO J., *Memorias*, *Fuentes* 1074-1093.

Como joven sacerdote, acompañado por su director espiritual elabora su proyecto de vida, se ofrece voluntariamente a servir a los últimos en las cárceles y llegando a ser luego padre y amigo de los jóvenes pobres y emigrantes de Turín. Venciendo la tentación de una vida confortable, movido por la fe, toma una libre y generosa opción en favor de los jóvenes más pobres. Va a las periferias a vivir en la inseguridad e incertidumbre junto a la juventud abandonada. No les ofrecerá algunas migajas de tiempo y servicios, sino toda su vida: *“yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto a dar la vida”*¹⁶.

3.2. EL PROTAGONISMO LAICAL Y JUVENIL EN VALDOCCO

[56] Su decisión de hacer el bien a los jóvenes se hace expansiva y contagiosa y así envuelve a mucha gente en su aventura:

*“Logra que un grupo de sacerdotes, seculares, hombres y mujeres, comparta su labor y se haga corresponsable de ella. Le ayudan en la catequesis y en las clases, a asistir en la iglesia, a dirigir las oraciones de los chicos, a prepararlos para la Primera Comunión y la Confirmación, a mantener el orden, a asistir en el patio jugando con ellos, a colocar a los más necesitados en el taller o tienda de algún patrón honrado. Simultáneamente, él se interesa por su vida espiritual mediante encuentros personales, conferencias, la dirección espiritual y la administración de los sacramentos”*¹⁷.

Esta participación y protagonismo es patente en el Reglamento del

¹⁶ RUFINO D., *Cronaca Dell'Oratorio, ASC 110, ms. 5,10.*

¹⁷ CGXXIV, n. 71.

Oratorio de San Francisco de Sales para los externos¹⁸ donde se realizan diversas funciones, a las que se invitaba a los mejores oratorianos para colaborar: asistentes, sacristanes, monitores (animadores de las oraciones), los jóvenes supervisores (velan por la disciplina), catequistas, los “pacificadores” (velan para impedir las pelotas, etc.), los cantores, los reguladores del recreo (animadores, organizadores del recreo, de los materiales de juego).

[57] Interesante es la función de los “protectores”, que como los “patronazgos” de S. Vicente de Paul,¹⁹ tratan de acompañar a los más pobres, a los aprendices y artesanos a encontrar un buen patrón con quien continuar el aprendizaje de un buen oficio y comenzarse a ganar la vida. Es impresionante la capacidad de Don Bosco en implicar a tantas personas para la realización del bien.

Mediante las compañías, Don Bosco suscitaba el **protagonismo juvenil** que educaba a los jóvenes y los comprometía en la entrega voluntaria, en el servicio a los demás. Era una forma organizada de asociacionismo, que confiaba en las capacidades de iniciativa de los propios jóvenes.

*“En el apostolado, sus mejores colaboradores son los jóvenes que llevan algún tiempo con él y comparten el servicio del prójimo en los más abandonados. Los más adictos lo ejercerán con sus coetáneos en las Compañías: de la Inmaculada Concepción, del Santísimo Sacramento, de San Luis y de San José. Todos siguen su ejemplo; él les propone, como modelo de entrega apostólica y de amor, a san Francisco de Sales, patrono principal del Oratorio. Estos ejemplos inducen a los chicos a actos de auténtico heroísmo. Con algunos de ellos nace, el 18 de diciembre de 1859, la Sociedad de San Francisco de Sales”*²⁰.

¹⁸ *Reglamento del Oratorio de San Francisco de Sales para los externos (Torino, Tipografía Salesiana 1877). Fuentes Salesianas 477-494.*

¹⁹ STELLA P., “Don Bosco nella storia della religiosità cattolica” II, 347.

²⁰ CGXXIV, n. 72.

[58] Es así como creará con ellos “Conferencias” (S. Vicente de Paúl, S. Francisco de Sales), “Sociedades” (Ayuda Mutua) y “Compañías” (S. Luis, Inmaculada, el Santísimo, Pequeño Clero, S. José) en el Oratorio, que empiezan a organizarse en 1847. Las Compañías gozaban de una sana autonomía, animada por los propios jóvenes y tenían, cada una, su característica y ofrecían posibilidades de adquirir valores humanos y espirituales y compromisos de vida y de apostolado²¹.

La Compañía de San Luis, fue, de entre estos grupos, el más arraigado en el medio social, suburbano de Turín, y entró en relación directa con la Sociedad de S. Vicente de Paúl en su misión caritativa. Ambas dieron un impresionante testimonio de servicio a los enfermos y a los pobres durante el cólera²². “La Sociedad de Mutua Ayuda”, fue creada por Don Bosco para el acompañamiento, la asistencia y la asesoría laboral prestados a sus pequeños aprendices y obreros. Luego se fundió con las conferencias de S. Vicente de Paúl organizadas en los tres oratorios de S. Francisco de Sales, S. Luis y Ángel Custodio después de la epidemia del cólera²³. Tenía como función principal la formación espiritual de los jóvenes aprendices y trabajadores y la práctica de la caridad. La Conferencia de San Vicente agrupaba a personas de diversa índole y pertenencia social para potenciar sus obras benéficas que consistían en escuelas populares y agrícolas; catequesis; asistencia religiosa y social a los pobres²⁴.

El movimiento de obras y actividades “benéficas” y educativas suscitado por Don Bosco en Valdocco se identificaba perfectamente con el movimiento de beneficencia promovido y alimentado por la Sociedad

²¹ DA FRANCA C., *Con Don Bosco y como Don Bosco: Jóvenes asociados, en Movimiento*. Encuentro Regional del Movimiento Juvenil Salesiano (Cumbayá – Ecuador, del 21 al 23 de Octubre de 2010) 7; en http://www.donbosco.org.ar/recursos_detalle.php?codigo=1405 (acceso 20/06/2017).

²² STELLA P., 352-353.

²³ BRAIDO P., *Don Bosco prete dei giovani nel secolo delle libertà*. I (Roma 2003) 319-320.

²⁴ Las Conferencias de S. Vicente de Paúl, era lo más parecido a lo que hoy llamamos “Caritas”, o servicios eclesiales de voluntariado social. La Conferencia había sido instituida en Turín en 1850 por el Conde Carlos Cays de Caselette, que murió como Salesiano, a los 69 años, en 1882. La Sociedad de S. Vicente tenía 5 Conferencias, en la ciudad cuando Don Bosco promovió en el Oratorio una sucursal de la que funcionaba en La Consolata. Ésta mantuvo también en Valdocco su carácter popular y su labor entre familias mendicantes. Don Bosco fue sólo miembro honorario, pues la Sociedad de San Vicente había sido, desde su fundación, una institución específicamente seglar (cf. DA FRANCA C, 9).

de San Vicente generando un ejército de voluntarios entre sus colaboradores y jóvenes.

3.3. UN CASO PARADIGMÁTICO: LA EPIDEMIA DEL CÓLERA

[59] La epidemia del cólera de 1854²⁵ es un caso paradigmático de la generosidad de los jóvenes de Don Bosco. Eran pocos los que tenían la valentía de ofrecerse para cuidar a los enfermos graves. Don Bosco dirigió a los mayores de entre sus jóvenes la invitación. Entre ellos estaba la flor naciente de sus futuros Salesianos. En respuesta a la llamada de las autoridades civiles, se ofrecieron catorce, y luego unos treinta, que se dedicaron con tanto celo, abnegación y coraje que recibieron la admiración pública. El 5 de agosto, fiesta de María Virgen de las Nieves, Don Bosco, hablando a los jóvenes, les dice: “*Quiero que pongamos alma y cuerpo en las manos de María. Si vosotros os ponéis todos en gracia de Dios y no cometéis ningún pecado mortal, yo os aseguro que ninguno de vosotros será tocado por el cólera*”. Fueron jornadas de calor tórrido, cansancio, peligros, hedor nauseabundo. Miguel Rúa (17 años) fue agredido con piedras por gente furiosa. Juan Bautista Francesia (16 años) recordaba: “*Cuántas veces yo mismo, jovencito, debía animar a los ancianos a que fuesen lazareto*”. Juan Bautista Anfossi en el proceso de beatificación de Don Bosco depuso: “*Tuve la fortuna de acompañar a Don Bosco en varias visitas que hacía a los afectados por el cólera. Yo entonces tenía sólo 14 años, y recuerdo que, haciendo mi labor de enfermero, sentía una gran tranquilidad, sintiendo la esperanza de verme libre de la enfermedad, esperanza que Don Bosco había sabido infundir en sus alumnos*”. Con las lluvias de otoño la pestilencia acabó. Entre los jóvenes voluntarios de Don Bosco ninguno quedó afectado por el cólera.

²⁵ Esta epidemia, atacó especialmente el Borgo Dora, habiendo contagiado a 2.533 personas, de las cuales 1.438 fallecieron. La parroquia del Oratorio, S. Simón y S. Judas tuvo el 53% de los muertos. Cf. BRAIDO P. *Don Bosco prete nel secolo delle libertà*. I 263-264. Cf. MB V, 76-103.

3.4. UN AMPLIO MOVIMIENTO DE CARIDAD ORGANIZADA

[60] En la medida en que Don Bosco va respondiendo a los retos que le plantea la realidad social de los jóvenes de los ambientes populares va surgiendo un movimiento de Caridad que se dilata en círculos concéntricos en torno al abanico de respuestas pastorales. Responder a las necesidades de los jóvenes va exigiendo cada vez nuevas respuestas, implicando con ello un mayor número de personas y de iniciativas de organización.

Su proyecto no es simplemente asistencial; trata de ofrecerles una educación integral, substancialmente cristiana, que los capacite para la vida y los haga protagonistas responsables de las transformaciones de la sociedad, para el bien, ante todo, de la gente más pobre. Esto le lleva a ir articulando **una rica pluralidad de servicios y presencias** para lograr este fin: oratorios festivos, escuelas nocturnas, internados, la animación de oratorios cercanos, las publicaciones educativo-pastorales, el asociacionismo juvenil, talleres de capacitación, colegios, parroquias y misiones.

[61] Todo este impresionante movimiento en favor de la juventud es posible gracias a la participación de muchas personas, especialmente de los **Cooperadores Salesianos**, que formaron *“un grupo organizado, dispuesto a hacer mucho bien”*. Si bien la insistencia de Don Bosco recae en la ayuda económica, evidencia la participación de los laicos en medio de su misión ofreciendo su tiempo y cualidades: *“El Oratorio estaba atendido por estos eclesiásticos. Pero esto no bastaba: aumentó la necesidad con las escuelas nocturnas y dominicales [...] Cuando, he aquí, que varios señores acudieron también en su ayuda. [...] Yo quisiera contaros ahora, para gloria de las señoras turinesas, cómo muchas de ellas, aunque de familias conspicuas y delicadas, no hacían ascas para tomar en sus manos aquellas chaquetas, aquellos calzones y arreglarlos con sus propias manos, coger aquellas camisas totalmente rasgadas y que quizá no habían pasado nunca por el agua, tomarlas ellas mismas, digo, y lavarlas, remendarlas y entregarlas después a los pobres muchachos”*. Subraya su esencialidad y protagonismo en la obra salesiana: *“He aquí pues cómo, gracias al concurso*

*de muchas personas, Cooperadores y Cooperadoras, se pudieron hacer cosas, que cada uno por su cuenta jamás hubiera podido realizar [...] Esta es vuestra obra, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras”*²⁶.

Don Bosco promueve la justicia y la caridad y abre la conciencia a la problemática social, como dirá en Barcelona el 15 de abril de 1886: *“El joven que crece en vuestras calles primero os pedirá limosna, luego empuñará un revolver para exigíroslo”*²⁷. Fue por lo tanto un ciudadano preocupado por el bien de toda la sociedad, desde su compromiso cristiano. No pretendió resolver los problemas en forma individual sino que, movido por la fe respondió, comunicando, contagiando su celo, convocando y organizando un amplio movimiento de voluntariado en su proyecto educativo pastoral, en el cual estaban incluidos también los mismos jóvenes como protagonistas.

3.5. EL FUEGO MISIONERO SE APODERA DE LOS JÓVENES

[62] El voluntariado internacional sin duda despierta en muchos jóvenes el entusiasmo, entre la aventura, la curiosidad y la generosidad; de igual manera, Don Bosco infundía **entusiasmo e ilusión** en los corazones de los oratorianos de Valdocco cuando hablaba e invitaba a las misiones.

*“La crónica advierte que estas palabras [la invitación para las misiones] provocaron un incendio en los corazones de los jóvenes, de modo que la mayoría deseaba ardientemente partir, incluso inmediatamente, a las lejanas Misiones”*²⁸.

²⁶ La primera conferencia de Don Bosco a los Cooperadores salesianos de Turín, dada en la tarde del 16 de mayo de 1878 en Valdocco nos ofrece un precioso testimonio del protagonismo laico en la obra de Don Bosco y el corazón expansivo del santo que deseaba extender el bien a la juventud a todo el mundo. Citamos algunos extractos de la conferencia (cf. MB XIII, 624-630, en *Fuentes Salesianas* 824-829).

²⁷ MB XVIII, 85.

²⁸ MB XI, 407.

La salesianidad de nuestra propuesta de voluntariado nos lleva a mirar a Don Bosco como referencia



Alrededor del envío misionero se creaba un clima muy singular. “Se había lanzado un fermento nuevo entre los alumnos y jóvenes salesianos. Se vieron multiplicarse las vocaciones al estado eclesiástico. Crecieron sensiblemente las peticiones para inscribirse en la Congregación. El ardor misionero se había apoderado de todos”²⁹. Este fue el caso del adolescente Luis Versiglia que, habiendo entrado en el Oratorio sin ninguna intención de ser sacerdote, por la fascinación de Don Bosco y habiendo visto partir una de las expediciones misioneras desde la basilica María Auxiliadora, sintió la llamada misionera, llegando a ser obispo y protomártir salesiano en la China.

Don Orione recordará con emoción “No soñábamos más que en mares para atravesar y almas para salvar... se suplicaba a Jesús crecer rápidamente para poder trabajar pronto y correr a salvar, en playas lejanas, a hermanos alejados”³⁰.

[63] Los salesianos que se disponibilizaron voluntariamente a partir³¹ y que fueron enviados en las primeras y sucesivas expediciones eran **mu**y **jóvenes**³². La primera expedición de los salesianos tenía un promedio de edad de 26 años; el promedio de edad de la primera expedición de las Hijas de María Auxiliadora era de 20 años. Luis Lasagna, jefe de la expedición a Uruguay, tenía 26 años. Pensemos en otros voluntarios para las misiones, santos o cuya causa de canonización está en proceso: Beato Luis Variara a los 19 años fue con los leprosos de Agua de Dios en Colombia. San Calixto Caravario al extremo oriente con 21 años; Los Siervos de Dios: Esteban Ferrando (28), Francisco Convertini (29) Constantino Vendrame (29) y Orestes Marengo (17) a la India; Carlos

²⁹ MB XI, 147.

³⁰ DON ORIONE L., Appunti spirituali del 1917 (Scritti 61,13); citado en AA.VV. Don Orione e il Novecento. Atti del Convegno di Studi (Roma, 1-3/03/2002) 190-191.

³¹ Don Bosco apela a la disposición voluntaria de los candidatos a las misiones: “Los que se sientan inclinados a ir a las misiones extranjeras, deberán: Presentar petición por escrito, en la que manifiestan su buena voluntad de ir a aquellas tierras” (Circular a los Salesianos. Turín, 5 de febrero de 1875), Fuentes Salesianas 233.

³² La primera expedición de los salesianos: P. Juan Cagliero (37), P. Juan Allavena (20), P. Valentín Cassini (24); P. José Fagnano (31) P. Domingo Tomatis (26), Juan Bautista Baccino (32), Coadyutores Bartolomé Scavini (36), Bartolomé Molinaris (21), Vicente Gioia (21), Esteban Belmonte (29). La primera expedición de las Hijas de María Auxiliadora: Angela Cassulo (25), Teresa Gedda (24), Ángela Vallese (23), Teresa Mazzarello (18), Ángela Negris (18), Juana Borgia (17). Cf. VALENTINI E., Profili di missionari Salesiani e Figlie di Maria Ausiliatrice (Roma 1975) 1-63; LENTI A. Don Bosco: Historia y Carisma 3. Apogeo: De Turín a la gloria de Bernini (1876-1934) (Madrid 2012) 69-103.

della Torre (25) a la China y Tailandia; José Vandor (27) a Cuba; Carlos Crespi Croci (32) al Ecuador. Un testimonio significativo es el salesiano cooperador voluntario misionero en Brasil, el venerable Atilio Giordani que partió ya adulto con su familia al Mato Grosso.

[64] De todo esto podemos concluir que **Don Bosco promueve el voluntariado misionero:**

- a. **Testimoniándolo** en primera persona con su generoso y total compromiso por los jóvenes más pobres.
- b. Suscitando el **protagonismo Juvenil**, al que los jóvenes responden libre, espontánea y generosamente; siendo ellos, en el ejercicio de la caridad, por una parte, colaboradores estrechos y, por otra, destinatarios por su carácter fuertemente educativo;
- c. Siendo **capaz de convocar** miles de personas en su proyecto evangelizador y social.
- d. **Infundiendo en los jóvenes apasionantes ideales de vida** que los llevaban a opciones caritativas radicales y heroicas (como el caso de cólera, la absoluta consagración a las obras de caridad en la Sociedad San Francisco de Sales, las misiones ultramarinas);
- e. Encontrando su sólida y profunda **motivación en la fe** que se hace creativa en una ardiente y efectiva caridad. La experiencia religiosa, sin duda, es determinante y es la fuerza en su entrega social por la promoción humana.
- f. Instituyéndolo en **forma organizada** (reglamentos, compañías, asociación de cooperadores...). La caridad de Don Bosco va más allá de un sentimiento de compasión ejercido puntalmente. Se transforma en una fuerza asociada y continuada para transformar la sociedad de su tiempo.
- g. Preparando para la sociedad **buenos cristianos y honestos ciudadanos**, que con sus actitudes cívicas contribuirán para el Bien Común.

3.6. LA PROPUESTA DE DON BOSCO CONTINÚA

[65] A lo largo de los 150 años de historia salesiana hemos visto un continuo desarrollo del asociacionismo y diversas formas de servicio voluntario por parte de los jóvenes.

Entre las múltiples formas de voluntariado juvenil salesiano, el misionero se abre a la dimensión social de la caridad, a una espiritualidad de servicio responsable, a una confianza firme en los jóvenes, capaces de lanzarlos hacia el mundo de quien pide solidaridad y ayuda, a la organización en grupos que robustecen el camino formativo, al contacto orgánico con aquellos que ya viven dignamente una experiencia de voluntariado. Con estas actitudes fundamentales se comienza el camino formativo de cada tipo de voluntariado, que sucesivamente se desarrolla con itinerarios formativos específicos, enriqueciéndose con el protagonismo propio de los jóvenes implicados.

Desde los años '60 asistimos a un continuo desarrollo de experiencias de jóvenes misioneros laicos en nuestras obras, bajo diversas formas. Así surge el voluntariado misionero: desde las experiencias de los grupos misioneros de voluntariado hasta el de las ONG.

[66] A partir de los años '80 podemos distinguir algunas fases que contribuyeron al crecimiento cualitativo del voluntariado misionero:

- Paso de una iniciativa aislada a la integración en el conjunto de la propuesta Pastoral Juvenil de la inspección.
- Implicación de los ex-voluntarios en la formación de los más jóvenes, hasta la progresiva asunción de responsabilidad.
- Las progresivas acciones pastorales de voluntarios a nivel local.
- Crecimiento de las relaciones entre las Inspectorías que envían voluntarios y las Inspectorías que aceptan a los jóvenes voluntarios misioneros.
- La estrecha vinculación, en algunas inspecciones, entre el voluntariado y la pastoral vocacional.
- Crecimiento del número de las vocaciones en los grupos de la

Familia Salesiana procedentes de los voluntarios en todos los continentes, gracias a un acompañamiento vocacional explícito y orientado.

- Mejora de la calidad de la preparación de los jóvenes voluntarios.
- Aumento del número de voluntarios que provienen de nuestros ambientes educativo – pastorales.
- Ampliación de la apertura de las comunidades receptoras, que reconocen la riqueza que deriva de la presencia de voluntarios, de sus vidas y su misión.
- Crecimiento del número de voluntarios que, una vez que han regresado de sus experiencias misioneras, se comprometen “en casa”. De hecho, algunas estructuras de las Inspectorías europeas surgieron con el apoyo de los ex-voluntarios al volver de sus experiencias vividas en el exterior.
- Crecimiento de la cooperación misionera y del voluntariado laico misionero. Es amplio el espacio que se da al voluntariado de larga duración. Muchos laicos parten en misión con toda la familia. Fascinados por el carisma misionero de Don Bosco, ofrecen la competencia de su profesión y el testimonio de su caridad junto al trabajo de los misioneros.

[67] El voluntariado misionero salesiano propuesto a los jóvenes manifiesta los valores del Evangelio con el testimonio del servicio desinteresado y solidario en la educación y en el compromiso socio-político que alcanza las realidades de la familia, del trabajo y de la cultura. De la experiencia actual surge un VMS que, a través de los jóvenes, abraza substancialmente las grandes áreas de intervención: cultura, asistencia social, tiempo libre, desarrollo cooperativo, animación de grupos, educación en la fe, formación de catequistas y de agentes pastorales.

“Nosotros, hijos de Don Bosco, ofrecemos nuestra contribución a la Iglesia misionera, que sale a las periferias geográficas, culturales y existenciales para promover una cultura de compromiso y de solidaridad que ayude a superar la indiferencia y

el individualismo. Estamos decididos a invertir en una evangelización que sepa atender a las necesidades de la humanidad, especialmente de los más pobres, y suscitar una gran obra educativa para promover la formación de una nueva mentalidad y de nuevos estilos de vida. Verdaderas revoluciones éticas y culturales pueden llevarlas a cabo personas que viven cultivando una razón iluminada por el amor, por la percepción del mundo y de nosotros mismos que sólo el corazón puede ofrecer. Para convertir la mente y transformar las estructuras sociales es suficiente el Evangelio, la Palabra de Dios, dirigido al hombre para su salvación. Cambiar el mundo está a la mano. Basta sólo cambiar el mundo que está a nuestro alrededor, cuidando a la gente hambrienta, explotada, enferma. Los jóvenes voluntarios de hoy, dentro de la Familia Salesiana, están llamados a continuar el sueño de Don Bosco: ser misioneros de los jóvenes, preocuparse de los pobres, llevarles el alegre mensaje de la salvación, hacerles experimentar la cercanía de Dios y la dulzura de su amor”³³.

3.7. ESPIRITUALIDAD SALESIANA Y VOLUNTARIADO

[68] El CG24 indicaba algunas líneas fundamentales de espiritualidad para compartirlas con los laicos³⁴:

- El amor preferencial por los jóvenes, especialmente los más pobres: La **caridad pastoral**.
- La espiritualidad de la relación: El **espíritu de familia**.

³³ CHÁVEZ P. *Homilía en la celebración eucarística de la expedición misionera n.144* (Valdocco, 29.09.2013), en http://www.volint.it/vis/files/RM_OmeliaSpedizioneMissionaria_29sett13.pdf (acceso 20/06/2017).

³⁴ CG24 n. 89-100. También el **CRPJ** hablando de la espiritualidad del VMS ofrece en forma concentrada algunos elementos determinantes: “la interioridad apostólica, caracterizada por el espíritu del «da mihi animas»; la centralidad de Cristo, Buen Pastor, que exige al voluntario misionero una actitud pedagógica pastoral en la relación de sus destinatarios; el compromiso educativo; el trabajo hecho con alegría; la dimensión mariana que sitúa la acción misionera y el voluntariado como participación de la maternidad eclesial de María Auxiliadora” 160.

- El **compromiso** en la Iglesia por el mundo.
- La espiritualidad de lo **cotidiano y del trabajo**.
- El **sistema Preventivo**: en permanente escucha de Dios y del hombre.

[69] La vivencia del voluntariado sugiere tres elementos que siempre aparecen en su aventura espiritual: el **servicio**, la **comunidad** y la **mística**.

[70] a. **El servicio.** Es la alegría que produce una exigente misión y servicio. En una intensa actividad fermenta un corazón generoso. Es esa pasión apostólica, de caridad pastoral que lleva a amar con generosidad, sin colocar límites y miedos. Es la caridad que se hace fantasía del amor, llena de creatividad e iniciativas, flexible para poder realizar su misión. En vocabulario salesiano lo podemos traducir como el "**corazón oratoriano**" (generoso, abierto, simpático, creativo, sensible, personalizado...), "trabajo santificado". Es el "**da mihi animas cætera tolle**". La mística de la primera parte: el celo entusiasta de la entrega (*da mihi animas*), reclama la correspondiente renuncia generosa de la segunda (*cætera tolle*).

[71] b. **La comunión.** Un elemento intenso en la experiencia de voluntariado es la fuerte experiencia de comunión con los destinatarios de la misión, que dejan de ser números de estadísticas, para ser nombres de personas con las cuales el voluntario se relaciona en un rico intercambio de humanidad y afecto; la comunión con una nueva realidad, una nueva cultura; la comunión festiva con una comunidad cristiana que sueña, realiza y celebra; la paterna y experimentada comunión con la comunidad religiosa que da equilibrio, serenidad y ayuda a interiorizar la experiencia; la enriquecedora comunidad de los voluntarios que comparten la experiencia, la misión y la vida. Todo esto, en clave salesiana lo podemos expresar como "**espíritu de familia**", que no tiene nada de banal, sino que es la expresión sensible de Dios-familia, de la Iglesia-familia.

[72] c. **La mística.** Hay un **impacto de la realidad que transforma**. Implica el descubrimiento de uno mismo, de sus limitaciones, de sus capacidades, de sus miserias y riquezas; el descubrimiento de la realidad, a veces cruda y dura, frente a la pobreza e injusticia; el descubrimiento de las grandes cosas en las pequeñas, de las esenciales en lo que parecía banal; el descubrimiento de la alegría vivida en la comunidad, en la sencillez; el descubrimiento de Dios en todo esto y en una relación personal. A todo esto lo podemos llamar desarrollo de la capacidad de ser contemplativos en la acción³⁵ o, mejor, **contemplación de los ojos abiertos**. Es la contemplación samaritana la que nos ayuda a "ver" al hombre herido en el camino. Esta mística ayuda a que el voluntariado no sea un sentimentalismo pasajero, sino un acontecimiento de amor que se alimenta, que echa sus raíces, que encuentra razones profundas y estables en el amor de Cristo. Es un amor ya experimentado en la propia donación del servicio, en la comunión con los otros, pero que precisa de un "tú" a "tú" con la fuente del amor.

Es un amor que se madura en el silencio de la intimidad del encuentro, en la oración filial, en la escucha de la Palabra, en los sacramentos. En la espiritualidad salesiana Don Bosco nos ofrece el **ícono de las dos columnas** con el que se invita a la experiencia del voluntariado a que busque seguridad. En la eucaristía: ese encuentro con **Cristo** que se entrega, libre y gratuitamente "cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente³⁶ aceptada, tomó pan..."; y que establece la eterna alianza, expresión de un amor estable y permanente: "este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros". Esto ayuda

³⁵ CHÁVEZ P. *Wake up the world and enlighten the future. Retreat talks* (Bengaluru 2016) 81-92, ofrece una rica presentación de la contemplación en la acción salesiana: Es una oración que percibe y vive los eventos salvíficos, encontrando su valor en lo que los demás consideran banal; la real oración que es la vida que se desarrolla de acuerdo a la voluntad del Padre al servicio de la humanidad; es la habitual disposición del alma que realiza la voluntad de Dios con facilidad, constancia y gran alegría; es la conciencia de ser instrumentos de la acción de Dios al servicio de los jóvenes, celebrando la liturgia de la vida.

³⁶ En la oración eucarística II, el texto latino indica que la actitud de Jesús es "*Qui cum passioni voluntarie traderetur*" muchas lenguas lo traducen como "voluntariamente", otras traducciones como "libremente".

al joven a hacerse voluntariamente alimento para los demás y a entregarse (derramarse) con un compromiso responsable. La otra columna, **María**, es modelo de las virtudes del voluntario, ícono de la maternidad de la Iglesia y de la comunidad que acoge³⁷.



El servicio. Es la alegría que produce una exigente misión y servicio. En una intensa actividad fermenta un corazón generoso.

³⁷ Cf. II 2.5-6.

TIPOLOGÍA, CARACTERÍSTICAS Y PERFIL DEL VMS



1 Tipología

[73] En nuestra Congregación es intenso y amplio el compromiso juvenil, que pone de manifiesto nuevas sensibilidades y perspectivas. Esta nueva implicación juvenil en la misión salesiana nace, se desarrolla y se fortalece en las comunidades educativo – pastorales que motivan a los jóvenes a ser misioneros de los otros jóvenes.

Las inspecciones apuestan por la formación de los jóvenes en los diferentes ámbitos: oratorios, centros juveniles, parroquias, catequesis, escuelas, obras sociales, para promover una cultura vocacional y experiencias concretas de voluntariado.

Cuando hablamos de la tipología del voluntariado podemos constatar variadas expresiones a lo que se llama el “*voluntariado en la misión salesiana*”. Una de ellas es el **Voluntariado Misionero Salesiano**, en la cual se focaliza este documento. Sin embargo es importante describir diferentes conceptos, a veces relacionados con el voluntariado, para centrarnos mejor en el VMS.

1.1. DIVERSAS REALIDADES A VECES LLAMADAS DE VOLUNTARIADO

[74] Existen diversas terminologías que, si no se aclaran, pueden crear cierta confusión y desfigurar las diversas propuestas. Cada una de estas realidades tiene su identidad, finalidad y exigencias. A veces, sin precisión, se llaman voluntariado a todas estas diferentes realidades. Cada una tiene su valor y su objetivo, que bien puede encontrar lugar en la misión salesiana; pero es importante distinguir todas estas realidades y formas de “voluntariado” o acción solidaria para mejor comprender y respetar sus identidades y saber así cómo integrarlas en la misión.

a) Cooperación

Exige del cooperante una competencia profesional en algún ramo del desarrollo, al estar contratado por una organización que generalmente lleva consigo la cooperación para el desarrollo humanitario fuera de su país de residencia. Su gran valor es la profesionalidad que puede ayudar a cualificar un tipo de voluntariado internacional.

b) Servicio Civil

Es el servicio que los ciudadanos de un Estado pueden prestar en favor de entes públicos o privados. Puede realizarse libremente, o ser alternativas frente a especiales obligaciones normativas, como por ejemplo la sustitución del servicio militar obligatorio. El Estado asume todos los gastos económicos del ciudadano en servicio (transportes, manutención y compensaciones). Puede ser un oportuno instrumento para facilitar el sustento económico del voluntariado.

c) Práctica profesional (pasantía)

Es la práctica que realiza un estudiante para poner en práctica sus conocimientos y facultades. El pasante es el aprendiz que lleva adelante esta práctica con la intención de obtener experiencia de campo, mientras que el encargado de guiarlo suele conocerse como tutor. Algunos de los pasantes, o practicantes, acabada la exigencia curricular, optan por dar continuidad a sus actividades en forma de servicio voluntario en diversas obras sociales.

d) Turismo solidario

Es la persona o grupo que participa de forma puntual durante sus vacaciones, como una forma de conocer otra cultura, o un proyecto humanitario, sensibilizándose sobre la situación de los países en vías de desarrollo. Esta puede convertirse en una buena oportunidad educativa para preparar un futuro voluntariado.

e) Intercambio Cultural

Es la realización de un viaje al exterior por un estudiante, con el

objetivo de aprender las costumbres, tradiciones y el idioma de otro país. En nuestro caso particular, puede quedar hospedado en alguna institución salesiana, ofreciendo algún servicio voluntario alternándolo con otras actividades culturales.

f) **Voluntariado**

Es la actividad en la cual se dedica el tiempo y cualidades para trabajar y servir a una comunidad o grupo de personas, en forma organizada, por decisión propia, libre y sin remuneración económica, con el objetivo de aportar alguna mejoría en sus condiciones de vida.

Ahora bien, nos circunscribiremos al “voluntariado”. Dentro de esta realidad, sin pretender ser exhaustivos, hay un universo de modalidades, formas, criterios, tiempos, lugares, perfiles, tipos de actividades...

1.2. SEGÚN EL LUGAR

[75]

a. **Voluntariado local**

Se desarrolla en el ambiente en el que vive el voluntario y colabora desde su familia; son normalmente los animadores de las diversas actividades educativo-pastorales de la obra. La mayoría de los jóvenes encuentran a nivel local un enorme campo de compromiso y donación, por veces inseriéndose a tiempo lleno y por un espacio prolongado de tiempo, incluso como internos, en la vida de la comunidad educativa o en la comunidad religiosa. Si bien este tipo de voluntariado, no exige el dejar su comunidad para ir a otro lugar, cumple los requisitos de un pleno voluntariado misionero salesiano.

b. **Voluntariado nacional**

Procedente de su propio país y de las obras Salesianas, presentado por otras instituciones o por iniciativa particular. Los voluntarios nacionales internos realizan un tipo de voluntariado misionero y vocacional con sus respectivas exigencias, dejando

su comunidad para ir a servir a otra. Este voluntariado local se desarrolla tanto en el campo de la acción educativa y social como en el evangelizador y misionero.

[76]

c. **Voluntariado internacional**

Son voluntarios enviados o recibidos de diferentes países. Algunos los envía directamente la Pastoral Juvenil de una inspectoría a otra. Muchos provienen de organizaciones salesianas de cooperación o de otras instituciones. En general este servicio se rige por convenios y acuerdos con las organizaciones de procedencia. Este tipo de voluntariado lo caracterizan las competencias profesionales y una suficiente madurez humana enriquecida por motivaciones auténticas. Lo normal es que sean experiencias de tiempo largo, no menos de un año.

1.3. SEGÚN LA DURACIÓN

[77]

a. **Breve**

Son servicios, más bien puntuales y ocasionales, como forma de respuesta a propuestas solidarias (emergencias) o educativas (acciones puntuales de jóvenes de alguna institución). Aun siendo intervenciones valiosas, no entran en la naturaleza de un voluntariado que ofrece una continuidad en el servicio.

b. **Continuo**

Son los casos de profesionales o estudiantes, o personas con responsabilidades familiares, que debido a sus compromisos dedican algunas horas semanales para el servicio de voluntariado local. Son intervenciones valiosas, motivadas por opciones y valores permanentes de vida. Son intervenciones que ofrecen una continuidad en un proyecto.

c. **Intenso**

Son las llamadas “semanas misioneras” o “misiones de verano”, o “experiencias de voluntariado”. Este tipo de experiencias, además

de hacer un bien en las comunidades que acogen, posee una gran fuerza de impacto en la vida de los jóvenes que las realizan. Este tipo de voluntariado está cargado de una enorme fuerza educativa y motivacional que prepara a los adolescentes y jóvenes para intervenciones más consistentes en el futuro, así como para su proyecto de vida.

d. Largo

Son las experiencias de voluntariado que oscilan entre 1 y 2 años. En ellas el voluntario experimenta la inserción en su comunidad o en otra y, eventualmente, en una nueva cultura, en la que permanece en continuidad con un determinado servicio. Esta es la duración prevista para el VMS

1.4. SEGÚN LA EDAD

[78]

a. Educación en el voluntariado

Aquí se inicia desde la niñez hasta la juventud, siendo un proceso con itinerarios formativos y experiencias puntuales y breves que ayudan a madurar actitudes y valores del voluntariado. Aquí se desarrollan los programas de "Educación para el desarrollo", "educación a la mundialidad", aportando una lectura crítica de la realidad socio-económica a nivel mundial, incluyéndose elementos de acción transformadora de los chicos.

b. Iniciación al voluntariado

Normalmente son las experiencias hacia el final de la enseñanza secundaria (entre 17-20) realizadas en nuestros oratorios, centros juveniles, plataformas o obras sociales, misiones. En estas experiencias de voluntariado sea continuado como durante un largo tiempo es de grande ayuda a los jóvenes para elaborar su proyecto personal de vida. Es un voluntariado con un fuerte perfil vocacional. Este tipo de experiencias debe realizarse a nivel local o nacional, desaconsejando el voluntariado internacional para este período.

c. Edad de compromiso juvenil

Son los servicios de voluntariado realizados por jóvenes (entre 21-35) que ya poseen competencias profesionales, permitiendo que su intervención sea más madura e incisiva desde el punto profesional. La propuesta del voluntariado se ha revelado como un medio muy eficaz en el trabajo pastoral con la juventud adulta, especialmente con la pastoral universitaria. Es el período ideal para un voluntariado internacional.

d. Edad adulta

Aunque los adultos no son los destinatarios prioritarios de nuestra misión, sí son estrechos colaboradores de la misma. El voluntariado en edad adulta, es normalmente el continuado, también de tipo internacional, en el que pueden ofrecer una rica experiencia humana y profesional (piénsese en personas ya jubiladas con grandes potencialidades para la misión).

1.5. SEGÚN LA INSERCIÓN EN LA COMUNIDAD RELIGIOSA

[79]

a. Dentro de la comunidad

Viven en la comunidad religiosa o en los distintos sectores que estén bajo la responsabilidad de la comunidad a la que han sido enviados. Están totalmente integrados en la propuesta y las actividades de la comunidad salesiana (programación, fraternidad, oración). El voluntario integrado en la comunidad realiza una experiencia intensa de vida y trabajo. Las modalidades podrán variar prudentemente de acuerdo con el perfil de los voluntarios. Esta integración facilita su total inserción en la Comunidad Educativo Pastoral (CEP).

b. Comunidad de voluntarios

Viven con la misma intensidad la inserción a la misión, pero están alojados en estructuras propias para voluntarios, que según los casos viven con mayor o menor vigor la experiencia comunitaria. La relación

con la comunidad religiosa y la participación en sus actividades y vida, pueden variar según los contextos y el perfil de los voluntarios.

c. Externos a la comunidad

Viven fuera de la comunidad religiosa. Dedicar parte de su tiempo a colaborar en las actividades específicas según sea el caso. Durante su permanencia en el trabajo tienen las mismas exigencias del voluntario integrado.

1.6. SEGÚN LA FORMA DE ORGANIZACIÓN:

[80]

a. Voluntariado Misionero Salesiano:

Coordinado a través de la Pastoral Juvenil Salesiana local e Inspectorial con un proyecto concreto inserto en el PEPSI. Son los voluntarios identificados con el VMS, enviados de una casa o una inspectoría para otra presencia salesiana, siguiendo las normas y criterio del Proyecto de Voluntariado Inspectorial. Esta es la opción y prioridad de la Congregación.

b. Voluntariado de las ONG u otras instituciones relacionadas con los salesianos:

La variedad de estas instituciones es grande. Se coordinan a través de una organización de voluntariado, reconocida a nivel civil (ONG o algo semejante), inserta, en mayor o menor medida, según los contextos, en el Proyecto Pastoral Salesiano de una Inspectoría. Este tipo de voluntariado podrá identificarse con el VMS en la medida en que se identifique con el Proyecto de Voluntariado Misionero Salesiano Inspectorial de la inspectoría de origen.

c. Voluntariado de las ONG u otras instituciones civiles o eclesiales no salesianas:

Son diversas organizaciones (ONG) o instituciones eclesiales (diócesis, movimientos), que según sus características e identidad, envían voluntarios a las presencias salesianas. Los acuerdos se realizan directamente entre la inspectoría salesiana y la institución concreta.

[81]

CRITERIOS PRÁCTICOS Y NORMAS

- El “**voluntariado**” no debe confundirse con otras formas valiosas de promoción social o intercambio cultural.
- El VMS nace de **motivaciones de fe en Cristo**, enriquecidas por las características carismáticas **salesianas**.
- El VMS se realiza a nivel **local, nacional e internacional**.
- El tiempo previsto para el VMS es **de 1 a 2 años**.
- La edad del VMS va entre los **17 a 35 años**. El VMS internacional a partir de los **21 años**.
- La forma de **integración** de los voluntarios misioneros en la comunidad salesiana puede ser como internos, o en comunidades de voluntarios, o como externos a esta.
- La comunidad salesiana, manteniendo el espíritu de acogida, **mantenga lugares y momentos propios** de la comunidad religiosa.
- El **sujeto de envío y de acogida** de los voluntarios misioneros es la comunidad inspectorial, en la persona del inspector, que puede servirse, en forma instrumental, de diversos tipos de organizaciones.



Características del VMS

[82]

“El voluntariado misionero salesiano propone los valores del evangelio con el testimonio del servicio desinteresado y solidario en la educación y en el compromiso socio-político, que alcanza las realidades de la familia, del trabajo y de la cultura”¹.

¹ DICASTERIO DE LA PASTORAL JUVENIL *Cuadro de Referencia*, 160.

Las características más sobresalientes del VMS que pueden compartir todos los tipos de voluntariado en la misión salesiana, son²:

1. Laical

Participa del proyecto salesiano, uniendo su identidad laical con la religiosa en un movimiento educativo, social y misionero. Es un agente de transformación de la sociedad según los valores del Reino. Su profesionalidad es una riqueza particular para la misión.

2. Juvenil

Vive su servicio con espíritu juvenil, en sintonía con aquellos a quienes van a servir, siendo sensible a su mundo y problemáticas. No se excluyen los jóvenes y adultos que aceptan las características del voluntariado.

3. Misionero

Propone los valores del Evangelio, ofrece su testimonio y vive inspirándose en el evangelio. Está motivado por una visión de fe. Lleva su testimonio y la palabra de Dios fuera de su propio lugar. Es sensible y solidario con el mundo de la pobreza y la marginación juvenil, donde ve en los "pequeños" la presencia de Cristo.

4. Salesiano

Tiene a Don Bosco como modelo, vive la Espiritualidad Juvenil Salesiana y se sirve del Sistema Preventivo como modelo y pedagogía en la acción, el criterio oratoriano lo lleva presente y la asistencia es su forma de estar entre los destinatarios con el espíritu del "*da mihi animas*".

5. Educativo

Se incorpora con preferencia en los programas de promoción humana, y actúa según el sistema preventivo. Se preocupa ante todo de la maduración personal y social aceptando el desafío de "educar educándose".

6. Sociopolítico

Se inserta activamente en la realidad socio-cultural, económica y política, y se compromete a transformarla en colaboración con las instituciones civiles y eclesiales. Sabe hacer una lectura profunda y crítica de la realidad.

7. Comunitario

Vive en una comunidad religiosa, con los salesianos y/o con otros voluntarios, se inserta en una Comunidad Educativa, compartiendo su proyecto educativo-pastoral. Lo que permite vivir experiencias de grupo, que le ayudan a desarrollar los valores del diálogo y el don de sí. También es sensible a la interculturalidad sabiendo construir puentes con las diversas personas que encuentra en su misión.



Actividades posibles del voluntariado

[83] Los servicios que puede ofrecer el voluntariado a la misión salesiana son de una gran variedad en el campo educativo, la formación profesional, la evangelización, la promocional social. A modo de ejemplo:

- Educación, especialmente atentos a la formación de educadores y profesores.
- Atención psicológica, especialmente con niños adolescentes y jóvenes vulnerables.
- Educación para el tiempo libre, deporte, música, artes, lenguas.
- Diversas especialidades en la formación técnico-profesional
- Construcción civil, arquitectura, ingeniería.
- Administración y logística.
- Agropecuaria, avicultura, apicultura, piscicultura, aguas, saneamiento.
- Formación en derechos humanos y activismo social.

² Estas características se proponen ya, con pequeños cambios, en los documentos de 1995 e 2008.

- Informática, TI.
- Comunicación social y edición de textos, páginas web.
- Salud (medicina, enfermería, medicina preventiva).
- Pastoral: catequética, grupos e itinerarios juveniles, pastoral familiar.



Perfil del Voluntario Misionero Salesiano

[84] Ciertamente que el perfil que se delinea para el voluntario es un horizonte hacia al cual se camina con paciencia, respetando procesos y tiempos, teniendo un sentido realista del concreto de los jóvenes candidatos. Esto no disminuye una propuesta exigente de voluntariado que evite nivelarlo hacia abajo, sino que proponga caminos y metas desafiantes para un proyecto de vida.

Por otra parte, situándonos en el punto de vista de los destinatarios de nuestra misión, tienen el derecho de que les ofrezcamos colaboradores, educadores, amigos, modelos de personas ricas en humanidad, competencias y, especialmente, testigos creíbles del Señor. Aunque el voluntariado produce un gran bien para quien lo realiza, no podemos circunscribirlo solo a su experiencia personal y subjetiva. Es preciso ponderar su validez y oportunidad en relación con los destinatarios de nuestra misión que los acogen.

4.1. LAS MOTIVACIONES

[85] El tema motivacional ha sido muy estudiado en el voluntariado. Ciertamente, como en cualquier opción, no existen motivaciones unívocas sino que son complejas, conscientes y menos conscientes, explícitas e implícitas. Lo importante es que las motivaciones conscientes que prevalecen sean las más acordes con la misión a la que se les llama a realizar. La propia realización del voluntariado lleva a una purificación de las motivaciones.

De la pregunta “¿Para quién soy yo? Surgen motivaciones que tocan la profundidad de la persona

- Servir a los otros en la gratuidad,
- crear puentes entre las personas y culturas mediante la solidaridad,
- retribuir a los que menos tienen con lo que Dios me ha dado,
- entrar en comunión con las personas dando y recibiendo,
- descubrir el propio proyecto de vida sirviendo a los otros,
- amar a Cristo en el prójimo.

La motivación dominante que debería guiar a un voluntario misionero no es otra que “amar a Jesús en los otros” y “amar como Jesús”. Esta actitud fundamental se concretará en diferentes formas de acción social: compromiso por la justicia, la solidaridad, la igualdad, los derechos humanos, la promoción integral de las personas especialmente de los más vulnerables. La motivación dominante es el alma de una infinidad de iniciativas.

[86] Hay otras motivaciones que ayudan al joven a conocerse mejor, si bien todavía son inadecuadas o insuficientes para un VMS:

- Coleccionar nuevas experiencias,
- conocer nuevos lugares, personas, culturas,
- ocupar útilmente el tiempo disponible,
- enriquecer el propio *currículo* de estudios o laboral,
- buscar nuevas oportunidades laborales,
- mejorar habilidades personales,
- estudiar e investigar realidades culturales y sociales,
- autoafirmación,
- búsqueda de reconocimiento,

4.2. MADUREZ HUMANA

[87] Como en cualquier tipo de voluntariado, debe ser rico de valores humanos:

- Suficiente salud física y psíquica,
- flexibilidad y adaptabilidad al ambiente,
- capacidad de comunicación, diálogo y sociabilidad,
- disponibilidad para el servicio gratuito,
- humildad y deseo de dejarse educar por el entorno,
- sentido crítico frente a la realidad y capacidad de autocrítica,
- sinceridad, honestidad y transparencia,
- respeto y aprecio por las personas y la cultura local,
- capacidad de trabajar en equipo,
- madurez afectiva - sexual,
- equilibrio, serenidad y sentido común,
- simpatía, optimismo y buen humor,
- dedicación seria al trabajo y responsabilidad,
- organización del propio tiempo, proyectualidad,
- competencia y cualificación en un área profesional.

4.3. MADUREZ CRISTIANA

[88] En este punto aparece, el clásico desafío: ¿Y a quién no es cristiano o practicante qué se le propone? Está claro que de acuerdo con este perfil, no forma parte del VMS, pero eso no implica no poder hacer otras propuestas de voluntariado en la misión salesiana. También se lo puede invitar a realizar acciones de voluntariado graduales en la misión, sabiendo que para muchos es un camino para descubrir la fe y para otros una forma estable de servicio humanitario, según sus convicciones personales. Hasta podrán participar en reuniones de conjunto del VMS, pero especificando la identidad de cada uno. Esto exige de la comunidad salesiana una sabiduría pastoral, que por una parte sabe dar su lugar a cada persona de buena voluntad que se ofrece en el campo de misión y por otra, sabe hacer propuestas significativas y desafiantes de compromiso cristiano. Son propuestas diversificadas en círculos concéntricos de acuerdo con su identidad cristiana y salesiana como sucede, análogamente, en el MJS (Cf. CR-PJS 165-167).

- El voluntario del VMS es un joven que vive y transmite la “alegría del Evangelio”,
- ha optado por Cristo y vive en comunión eclesial,
- vive el voluntariado como expresión de la caridad social, concreta y operativa,
- se siente enviado por el Señor y por una comunidad,
- da un testimonio coherente de su vida cristiana,
- alimenta su fe en la Palabra de Dios, la oración y los sacramentos,
- vive de modo especial la eucaristía como el signo de entrega,
- encuentra en el voluntariado una forma de descubrir y vivir su vocación en la Iglesia y en la Sociedad.
- Su **vocación misionera** le exige reforzar algunos aspectos comunes de la vida cristiana, pero que se viven con mayor intensidad: desapego de su tierra, virtud de la fortaleza, sentido del sacrificio, sencillez, sobriedad, humildad, paciencia, capacidad de inculturación, una vida más intensa de oración y una visión de fe, amor por los más necesitados, sentido comunitario.

4.4. PROFESIONALIDAD

[89] De un modo especial los jóvenes ya adultos ofrecen un servicio cualificado en alguna área particular. Es propio de su laicidad ofrecer sus competencias para una promoción integral de la persona. El ser voluntario no disminuye en nada su responsabilidad profesional. Es más, se predispone a ofrecerla con mayor dedicación. Ciertamente que la preparación para la misión en estas áreas presupone una formación a largo plazo. Un criterio en las diversas intervenciones profesionales, consiste en prever una continuidad, ofreciendo colaboración para la formación del personal local.

En este campo, las ONG salesianas, con una oportuna preparación para la cooperación y el desarrollo ofrecen una rica contribución a la profesionalización del servicio del voluntario.

4.5. SALESIANIDAD

[90] La experiencia indica que los voluntarios provenientes de obras salesianas, especialmente si han desarrollado actividades de animación, sintonizan fácilmente con la nueva misión. Algunos trazos característicos del estilo misionero salesiano:

- Estilo juvenil,
- preferencia por los jóvenes más pobres,
- presencia educativa entre los jóvenes y confianza en ellos,
- optimismo, alegría y sentido del humor,
- corazón oratoriano,
- espíritu de familia,
- religiosidad sencilla, eclesial, profunda y popular,
- capacidad de trabajo y sentido práctico,
- creatividad y flexibilidad,
- vive la castidad, expresión de un amor gratuito, como irradiación educativa a los jóvenes,
- estilo de vida sobrio.

[91]

CRITERIOS PRÁCTICOS Y NORMAS

- Para el envío de VMS, dese una especial atención a lo jóvenes que han hecho un proceso en la Pastoral Juvenil Salesiana, en el **MJS**, como animadores, en los grupos o movimientos misioneros.
- Se prevea un formación particularizada y apropiada para los **candidatos que no provienen de los ambientes salesianos**.
- Deben existir claros **criterios inspectoriales** para la convocación, discernimiento, selección, formación y envío de los voluntarios misioneros salesianos. Establézcase un **proyecto del voluntariado y un directorio** que delinee itinerarios, responsables, modalidades, criterios y tiempos para la selección, formación y acompañamiento de los candidatos.
- Esté atenta la inspectoría a los jóvenes del **ámbito técnico-profesional**, ya que existe una gran necesidad en esta área en las misiones de frontera.
- Los contenidos, competencias y experiencias formativas sean ricas de valores humanos y evangélicos.
- Con respecto a la madurez afectiva, motivada por un código de conducta, o todavía más, por una actitud de entrega total, generosa y evangélica, en el período de la misión, el voluntario misionero se **compromete a vivir en castidad, sobriedad y disponibilidad** especialmente durante el tiempo de misión³.

³ Vivir un determinado tiempo con corazón indiviso, una total entrega a la misión, en la castidad, la sobriedad, sencillez (pobreza) y la disponibilidad completa a un proyecto común (obediencia), no es un privilegio exclusivo de los religiosos. Esta intensa vida evangélica propuesta a los voluntarios misioneros, según su estado de vida, les será de gran ayuda para la elaboración de su proyecto personal de vida y como una intensa experiencia educativa humana y espiritual. Por otra parte estos compromisos potencian enormemente su inserción en la misión por la fuerza educativa de su testimonio a la juventud y su autoridad moral. Varias organizaciones de voluntariado lo proponen con excelentes frutos; a modo de ejemplo: ANG, CEP, ECU, MEG, PLE, PLS, SLK, SUE, SUO...

**P
I
V**

**UN PROCESO
EN LA PASTORAL
JUVENIL**



1 Un proceso, una escuela de vida

[92] Una de las características del VMS, así como todo voluntariado en el ámbito salesiano, es su dimensión educativa. Realmente este es una “escuela de vida” y para ello es preciso privilegiar los **procesos educativo-pastorales**.

El modelo de esta dinámica es el camino de Emaús: “*acercarse a la persona del joven con sentido misionero; ir al encuentro con actitud de escucha y de acogida; anunciar el Evangelio ofreciendo acompañamiento. La animación da prioridad a los procesos de personalización y de crecimiento de la conciencia, educa las motivaciones que guían las opciones de la persona y su capacidad crítica, activa también su implicación para hacerlas responsables y protagonistas de los propios procesos educativos y pastorales*”¹. Esta acción educativo-pastoral salesiana es un proceso dinámico que se desarrolla teniendo en cuenta algunas dimensiones fundamentales y complementarias, como los aspectos antropológicos, pedagógicos y espirituales coherentes a un acompañamiento de los jóvenes en el delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe².

Este proceso les ofrece **experiencias graduales de servicio** y de compromiso apostólico, que los convierte en testigos y evangelizadores y los compromete en la dimensión social de la caridad, haciéndolos protagonistas de la construcción de una sociedad más justa, solidaria y humana³. De esta forma los jóvenes desarrollan una de las características básicas de la espiritualidad salesiana: el **espíritu de servicio responsable**⁴, que los hará idóneos para el voluntariado.

¹ CRPJS 122.

² Cf. CRPJS 140.

³ Cf. CRPJS 145.

⁴ Cf. CRPJS 98.

[93] El **Movimiento Juvenil Salesiano** se ha revelado el más apto educador de voluntarios. Mediante sus procesos e itinerarios, han madurado y maduran muchos jóvenes identificados con la pedagogía y espiritualidad de Don Bosco que se ponen al servicio de la misión. Son de destacar, dentro del MJS, los movimientos y grupos misioneros que crecen sensibles al servicio, a la interculturalidad y a la misionariedad.

Por otro lado el voluntariado se ha revelado como una gran oportunidad educativa y evangelizadora para **muchos jóvenes adultos, universitarios**, que no han hecho un itinerario salesiano, pero, que desean entregar sus cualidades y su tiempo al servicio de los demás. En estos casos hay que prever itinerarios apropiados para ellos, que los ayude a discernir y madurar en sus opciones. La oferta del voluntariado a jóvenes provenientes de ambientes no salesianos es un don para la Iglesia local, para la sociedad y una gran oportunidad para ofrecerles un itinerario humano-cristiano de maduración.

Es importante llevar un proceso que evite la idea de jóvenes “**paracaidistas**” en el voluntariado, de forma que no existiendo un suficiente proceso de educación para el voluntariado, la experiencia se cierre en sí misma, solo como un “evento” o una “nueva experiencia” para coleccionar, sin florecer luego en un proyecto coherente de vida y de compromiso.

2 Etapas del camino del voluntariado

[94] El voluntariado misionero salesiano es una realidad unitaria, un proceso educativo integrado orgánicamente en la PJ. Sugerimos tener en cuenta estas cuatro etapas⁵:

1º El **desarrollo de la cultura de voluntariado** y la formación en sus valores (servicio desinteresado, apertura al otro, solida-

⁵ Cf. *El Voluntariado en la Misión Salesiana*, 29-31.

ridad...) a lo largo de todo el proceso educativo-pastoral con los muchachos y los adolescentes.

- 2º La formación para el voluntariado a través de **experiencias diversas de servicio generoso** y desinteresado como la animación, la participación activa en las diversas asociaciones o experiencias breves de voluntariado.
- 3º La opción de un **voluntariado más comprometido** durante un período consistente de tiempo. Programas de plena inmersión en la misión.
- 4º A lo largo de este camino, y a través de estas experiencias de voluntariado, los jóvenes maduran **opciones vocacionales conscientes y duraderas**.

3

Una comunidad que envía y que recibe

[95] Aunque veremos más adelante, en detalle, la interacción de la comunidad y sus responsables con el voluntario, desde aquí es ya importante indicar algunos criterios y valores fundamentales. La comunidad es un sujeto fundamental en este proceso de formación y acompañamiento de la maduración del voluntario.

La comunidad educativo pastoral (**CEP**) es el "sujeto y, al mismo tiempo, objeto y ámbito de la acción educativo-pastoral"⁶. El "núcleo animador" de la CEP convoca, motiva, implica a los miembros de la CEP. A su vez la **comunidad religiosa salesiana**, con su patrimonio espiritual, su estilo pedagógico, sus relaciones de fraternidad y corresponsabilidad en la misión, representa el testimonio de referencia para la identidad carismática⁷.

⁶ CRPJS 108.

⁷ Cf. CRPJS 117-118.

[96] La experiencia comunitaria del voluntario se vive en diferentes niveles⁸:

- a. Con la **comunidad que envía**. La comunidad salesiana invita, acoge a jóvenes preparándolos para el voluntariado. En ella y de ella los candidatos experimentan y asumen los valores de la pedagogía y de la espiritualidad salesiana. El voluntario en misión mantiene una sana comunicación con su comunidad, compartiendo su experiencia. A su vez la comunidad los sostiene en su experiencia y al regreso lo ayuda en su reinserción.
- b. Con la **comunidad salesiana que acoge**. Los voluntarios asumen las riquezas humanas y evangélicas que descubren en la comunidad salesiana que los acoge como la vocación para la educación, la pasión por la salvación de los jóvenes, la fraternidad y el estilo de familia y una vida caracterizada por la profesión de los consejos evangélicos. Su presencia enriquece a la comunidad salesiana con una tonalidad juvenil, haciéndola más sensible al mundo de los jóvenes y motivándola en su entusiasmo apostólico. La comunidad local vela por su acompañamiento y formación durante el servicio en la misión.
- c. Con la **Comunidad Educativo-Pastoral**. Los voluntarios se insertan en la CEP, compartiendo su Proyecto Educativo-Pastoral, favorecen en ella las relaciones personales, la colaboración y la participación y el mutuo enriquecimiento. La CEP ayuda a integrarse en el ambiente y en el proyecto educativo.
- d. Con el **equipo inspectorial del VMS**. Los voluntarios están acompañados por el equipo inspectorial, en el que, a través de su experiencia y aptitud, se hacen portadores de las propuestas en medio de los jóvenes: es el vínculo entre las comunidades y los voluntarios. Acompaña a los voluntarios visitándolos, preocupándose de que se establezcan entendimientos entre ellos y la comunidad que los acoge. Orienta la preparación, cualificación y proceso de los voluntarios a través de visitas, internet, encuentros y diálogo.

⁸ Cf. *El Voluntariado en la Misión Salesiana*, 41-42.

- e. Con la **cultura** que los recibe y la **Iglesia local**. El voluntario se inserta con respeto y humildad en un nuevo contexto cultural y eclesial, y aprende a conocer y apreciar sus valores y todo lo bueno y noble que el nuevo contexto le ofrece. Como misionero, con sentido de interculturalidad, aprende con paciencia y seriedad las riquezas y sensibilidades culturales a inculcar el Evangelio.
- f. Entre los **mismos voluntarios**. Las relaciones entre los voluntarios, sean de la comunidad local o inspectoral, se inspiran en el modelo familiar de Don Bosco. Comparten el trabajo cotidiano, las alegrías y sufrimientos, los momentos de distensión, formación y oración. Comparten en fraternidad su vivencia del voluntariado.

4

La formación en el Voluntariado Misionero Salesiano

4.1. CRITERIOS FORMATIVOS

- [97] • Ofrecer una **formación integral de discípulo y misionero**⁹ que capacite al voluntario para llevar a cabo su servicio como educador y evangelizador a la juventud más necesitada, con el estilo de Don Bosco, que lo ayude a:
- » **Testimoniar** actitudes positivas y comportamientos coherentes ante sus destinatarios (diálogo, respeto, fe, amabilidad, sensibilidad, rectitud).
 - » **Saber**, tener conocimiento de la situación cultural, social, religiosa, juvenil, de los valores, la lengua y todo lo que pueda ser útil para la misión.

⁹ Cfr. SÍNODO DE LOS OBISPOS 160.

- » **Hacer**, adquiriendo las competencias profesionales adecuadas para el contexto y el servicio solicitado.
 - » **Animar**, obteniendo las competencias pedagógico-pastorales para interactuar con los jóvenes, suscitando el protagonismo de ellos.
- Tener en cuenta la **gradualidad** de un crecimiento personal, a través de un itinerario rico de contenidos y experiencias, sabiendo respetar los tiempos sin quemar etapas.
 - Insistir en los valores que empapan la **cotidianidad** de su familia, de su comunidad, de su grupo, de su ambiente de estudio y trabajo.
 - Acompañar y cuidar el desarrollo de la **interioridad** en todo el proceso.
 - Preparar para la **interculturalidad**, para el “shock cultural” y abrirse a las otras culturas.
 - Ayudar a vivir su fe y experiencia de servicio con actitud de **proyecto**, ayudando a elaborar su proyecto de vida y orientando su opción vocacional en la iglesia y la sociedad.

4.2. TRES MOMENTOS EN LA FORMACIÓN

- [98] La formación que presentamos a continuación se ha esquematizado teniendo en cuenta las necesidades de las personas que han realizado el voluntariado. Estas necesidades fueron captadas en la investigación realizada en 2016. Consideramos los tres momentos del “antes, durante y después”.

- [99] a. **Formación Antes del Voluntariado**
- Sin duda que a la formación inmediata y específica para el servicio de VMS, está precedida por una rica **formación previa a largo plazo**, madurada en el camino educativo-pastoral que ha realizado en su comunidad de origen (MJS, grupos, centros educativos, centros juveniles, parroquias). Se presuponen prácticas **previas de voluntariado o de misiones**, intervenciones de una a tres semanas.

La **formación inmediata**: entre las diversas modalidades indicamos las más comunes:

- **Encuentros semanales**, como los grupos de pre-voluntarios. Esto es posible donde los candidatos viven cercanos entre sí. A estos encuentros se les puede agregar otras actividades: retiros, encuentros regionales o nacionales.
- **Encuentros de fin de semana**, durante un fin de semana al mes (de viernes a domingo), hasta cerca de 10 encuentros. Este tipo de propuesta es más frecuente cuando los destinatarios viven distantes geográficamente en la misma inspectoría. Una formación suficiente no debería tener menos de 145 horas.
- **Encuentros intensivos**, durante dos o tres semanas previas a la partida.
- Además de encuentros presenciales hay experiencias interesantes de **formación online**, como medio de formación complementaria.

Esta formación inmediata debe concluirse con el “**envío**” eclesial e inspectorial, que da relevancia al acontecimiento y le da una dimensión comunitaria y misionera (ser enviados).

El **itinerario formativo** debe considerar varias dimensiones: humana, afectiva, cultural, pedagógica, salesiana, técnica, relacional, educativa, teológico-pastoral.

Particularmente subrayamos algunos contenidos que emergieron de los cuestionarios:

[100] **Desarrollo Humano**

NECESIDAD	CONTENIDOS	OBJETIVO
• Saber cómo estoy preparado, quien soy	• Análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas) • Proyecto Personal de Vida	• Ayudar a que los voluntarios se conozcan más profundamente y tengan un plan de acción para crecer.
• Aprender a comunicarse	• Resolución de conflictos • Comunicación efectiva • Inteligencia emocional	• Formar al voluntario en el arte de comunicar sus pensamientos y emociones
• Saber cómo manejar relaciones interpersonales	• Como desarrollar una relación con una persona • Como terminar una relación con una persona	• Dar herramientas a los voluntarios para que sepan cómo manejar las relaciones interpersonales.
• Aprender a adaptarse a la nueva realidad	• Inculturación, • Shock cultural • Flexibilidad y adaptación	• Formar a los voluntarios para que su transición sea más fácil en otra realidad
• Conocer y canalizar mi afectividad	• Los Sentimientos • Momentos de soledad • Conocer mi sexualidad • Madurez afectiva	• Ayudar a que los jóvenes sepan cómo manejar los sentimientos
• Conocer cómo manejar los momentos de crisis	• Qué hacer cuando estoy en momentos de crisis • Cómo reconocer las crisis • Higiene psicológica (Burn out)	• Aprender a manejar los momentos de crisis
• Salud y seguridad	• Conocimiento, prevención y cura de las enfermedades comunes.	• Otorgar información importante
• Aprender a colaborar con otras personas	• Trabajo en equipo • Ser proactivo • Apreciar a las personas con quien trabajo	• Otorgar herramientas de trabajo en equipo
• Conocer el voluntariado	• Conocer el manual del VMS, los criterios, perfiles, derechos y deberes • Aspectos jurídicos y económicos.	• Ser conscientes de la identidad y responsabilidades en el VMS
• Aspectos de Seguridad y protección de menores	• Conocer y asentar a un Código de Conducta • Conocer normas y protocolos en relación a los menores. • Conocer la legislación local al respecto.	• Interactuar con lo menores en un ambiente sereno, seguro y educativo.

[101] Herramientas Educativo-Pastorales

NECESIDAD	CONTENIDOS	OBJETIVO
<ul style="list-style-type: none"> • Aprender a trabajar con los niños y jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> • Psicología juvenil/infantil • Manejo de conflictos • Análisis de la descripción del trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Dar herramientas a los voluntarios para que sepan trabajar con los destinatarios
<ul style="list-style-type: none"> • Saber la responsabilidad social de un voluntario 	<ul style="list-style-type: none"> • El volunt. en la comunidad religiosa • El voluntario con los jóvenes • El voluntario como un referente para la comunidad beneficiaria 	<ul style="list-style-type: none"> • Entender la responsabilidad social del voluntario dentro de la comunidad en donde vive.
<ul style="list-style-type: none"> • Pedagogía Salesiana 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema Preventivo • Asistencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Proveer de herramientas prácticas de cómo trabajar con los jóvenes y niños
<ul style="list-style-type: none"> • Aprender cómo animar eventos y grupos 	<ul style="list-style-type: none"> • Pasos para una planificación estratégica • Animación de grupos • Dinámicas de Grupos 	<ul style="list-style-type: none"> • Aprender a animar grupos y eventos

[102] Vida Comunitaria

NECESIDAD	CONTENIDOS	OBJETIVO
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer lo que significa vida comunitaria 	<ul style="list-style-type: none"> • La figura del voluntario en la comunidad • Derechos y Responsabilidades • Reglamentos para un buen vivir en comunidad • Importancia de la presencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Formar al voluntario de tal manera que se diluya cualquier tipo de conflicto dentro de la comunidad al mismo tiempo indicar las estructuras de gobierno.
<ul style="list-style-type: none"> • Saber cómo actuar cuando uno está enfermo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Primeros auxilios • Principios básicos de cómo manejar una enfermedad 	<ul style="list-style-type: none"> • Dar herramientas al voluntario para saber cómo actuar cuando está enfermo.

[103] Formación Socio-Política y Cultural

NECESIDAD	CONTENIDOS	OBJETIVO
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la cultura 	<ul style="list-style-type: none"> • Información importante sobre el lugar de misión. • Cultura local (aspectos religiosos, sociales, políticos) 	<ul style="list-style-type: none"> • Otorgar información importante de la realidad local donde hará misión
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer las dinámicas de injusticia global 	<ul style="list-style-type: none"> • Colonización - Neo colonización • Subdesarrollo y sus causas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer causas estructurales históricas, económicas y políticas del subdesarrollo.
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la doctrina social de la Iglesia 	<ul style="list-style-type: none"> • Visión socio-transformadora de la Doctrina Social. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tener una visión cristiana de las problemáticas sociales y vías de intervención
<ul style="list-style-type: none"> • Idioma 	<ul style="list-style-type: none"> • Suficiente conocimiento de la lengua 	<ul style="list-style-type: none"> • Poder comunicarse suficientemente en la misión

[104] Valores Cristianos y Salesianos

NECESIDAD	CONTENIDOS	OBJETIVO
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la propia fe Católica 	<ul style="list-style-type: none"> • Quien es Jesucristo • Elementos de eclesiología • Conocimiento de la Biblia. • La eucaristía y la Reconciliación • Formación de la consciencia y moral cristiana 	<ul style="list-style-type: none"> • Formar al voluntario en su identidad católica.
<ul style="list-style-type: none"> • Saber qué significa ser misionero 	<ul style="list-style-type: none"> • Elementos de la Teología de la misión y de espiritualidad misionera • Doc. eclesiales: AG, EN, RM, EG • La pedagogía del Primer Anuncio 	<ul style="list-style-type: none"> • Adquirir criterios misioneros. Formar su espíritu misionero
<ul style="list-style-type: none"> • Introducción a la vida de oración 	<ul style="list-style-type: none"> • Formas de desarrollar una relación con Dios • Modelos de cómo meditar • Como se utiliza el breviario 	<ul style="list-style-type: none"> • Enseñar al voluntario cómo se reza con la comunidad religiosa.
<ul style="list-style-type: none"> • Delinear un Proyecto Personal de Vida 	<ul style="list-style-type: none"> • Que es el Proyecto Personal de Vida 	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a proyectarse en su camino vocacional

NECESIDAD	CONTENIDOS	OBJETIVO
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer el carisma Salesiano 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de Don Bosco y algunos elementos de la historia de la Congregación. • El Oratorio Salesiano • La Familia Salesiana y sus grupos • Espiritualidad Juvenil Salesiana 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer más quienes son los Salesianos, su historia y carisma

Estos son algunos de los contenidos, habilidades y competencias que se pueden tratar en el proceso de formación antes de que el voluntario sea destinado a una misión. Habría que tener en cuenta si una persona llega de un proceso de formación remota, como del Movimiento Juvenil Salesiano. De esa forma, la formación podría ser más reducida.

En algunas inspectorías, especialmente para aquellos que no han hecho un suficiente período de contacto previo con la comunidad salesiana, se realiza una **evaluación psicológica**.

[105] b. Formación durante el Voluntariado

Es recomendable que durante la experiencia del voluntariado exista un **momento en el que los voluntarios puedan reflexionar** sobre lo que está sucediendo en sus vidas. Son precisos los momentos de interiorización.

A la mitad del periodo conviene realizar una **convivencia/retiro**, que ayude a la reflexión y a la interiorización en el que los voluntarios desarrollen su plan de vida, tomando en cuenta todo lo que hasta el momento han experimentado. Se recomienda realizar un análisis de la experiencia y, en base a eso, crear un plan estratégico que los ayude a mejorar.

También se recomienda que el voluntario o el grupo de voluntarios, tengan **encuentros con personas locales** que le puedan

ayudar a entender la realidad del lugar en donde está viviendo (cultura, sociedad, economía, religiosidad, vida eclesial, mundo juvenil). También encuentros regulares con el director de la comunidad o quien fuera encomendado como **encargado** de los voluntarios para saber comunicar las informaciones, criterios, funcionamiento de la obra, ir compartiendo y evaluando la experiencias, etc.

Puede ser de utilidad el uso de los **folletos de autoformación** que ayuden a los voluntarios a cumplir con los objetivos propuestos anteriormente.

Cuando sea posible participe el voluntario diariamente en la **eucaristía**, de modo que se modele diariamente por la Palabra de Dios y la entrega a Cristo.

Se recomienda también que en este tiempo el voluntario se motive para **leer** temas de salesianidad (vida de Don Bosco, sistema preventivo, documentos de salesianidad), temas de la cultura y la historia del lugar, practicar la **Lectio Divina** como parte de su formación permanente.

[106] c. Formación después del Voluntariado

Cuando se preguntó a los participantes de la encuesta ¿cuál fue la etapa más difícil de la experiencia del voluntariado?, nos encontramos con la siguiente respuesta:

Antes de la experiencia del voluntariado	12.6%
Durante la experiencia del voluntariado	34.2%
Después de la experiencia del voluntariado	53.2%



Acompañar significa "compartir el pan con alguien". Se trata de compartir con otro o con otros el propósito de llegar a una meta o de conseguir alguna cosa conjuntamente.

Esto indica que para los voluntarios **el momento más crítico de toda su experiencia es el regreso a su lugar de origen**. Por tanto es necesaria una estrategia de formación para este momento de re-adaptación e re-integración. El regreso a una anónima normalidad, donde no es tan fuerte el reconocimiento social y estímulos para la auto-estima, el haber dejado relaciones sociales gratificantes, el regreso a un ritmo de vida y problemáticas que ahora le resultan banales, la menor intensidad y expresividad de la vivencia religiosa... Todo esto lo desestabiliza, pudiendo llegar hasta momentos de depresión. En esta **desestabilización** es donde la persona se **re-inventa**, en donde la persona toma decisiones para re-insertarse creativamente, e integrar personalmente la experiencia vivida en su proyecto personal de vida, en su contexto social y eclesial.

Algunos contenidos que pueden ser tenidos en cuenta en una formación post-experiencia son: Discernimiento vocacional y profesional, la Doctrina Social de la Iglesia con vistas a un mayor compromiso social y político en la sociedad; las propuestas vocacionales de la Familia Salesiana, particularmente los Salesianos Cooperadores. La inspección debe prever la posibilidad de continuar a ofrecer ricas y exigentes servicios locales de voluntariado social.

[107]

CRITERIOS PRÁCTICOS Y NORMAS

- Dese prioridad y promuévase el VMS entre los jóvenes de nuestras presencias salesianas, especialmente entre los animadores.
- Realícense **itinerarios específicos** para los candidatos al VMS que no proceden de presencias salesianas.
- Que los **itinerarios formativos** prevean temáticas de formación humana (psicológica, social, relaciones humanas, interculturalidad, etc.), pedagógica, teológico-pastoral y salesiana.
- Una **formación inmediata** para el VMS nacional no puede ser inferior a **100 horas** y para el VMS internacional de **145 horas**.
- Prevéase en la formación inmediata la **lectura personal**, así como de **investigación** sobre la realidad en la cual se inserirá.
- Para el voluntariado internacional se prevea anteriormente **experiencias de voluntariado o misiones de breve duración** (actividades ocasionales o experiencias de una a tres semanas).
- Cuidese el estudio de las **lenguas** de los lugares donde se realizará el voluntariado.
- Para los voluntarios internacionales se prevea una **competente formación profesional** en algunas de las áreas más requeridas en los frentes de misión.
- En la formación inmediata organícense al menos un **retiro espiritual** y un **envío misionero** dignamente preparado.
- Realícense un **discernimiento y selección** de los voluntarios que serán enviados en misión, particularmente al exterior, considerando especialmente su perfil psicológico, humano y espiritual.
- Donde sea posible realícense una evaluación psicológica con profesionales.
- **Durante** el período de voluntariado prevéanse al menos **dos momentos intensos durante el año** de formación, convivencia y oración.
- **Durante** el voluntariado reciban los voluntarios **formación de la situación** cultural, social, económica, religiosa, eclesial, juvenil de la región por personas locales competentes.
- **Al regreso** del servicio de voluntariado organícense, lo antes posible, algunos días de encuentro para compartir las experiencias y evaluarlas, contando con la ayuda psicológica y espiritual para re-adaptarse a la nueva situación y proyectarse para el futuro.
- El referente inspectorial del voluntariado prevea los tres momentos de la formación y acompañamiento del voluntariado: antes, durante y después, dando una **atención especial al regreso**.

5

El acompañamiento en el Voluntariado Misionero Salesiano

[108] Como indica el Sínodo de los Jóvenes: *“Acompañar para tomar decisiones válidas, estables y bien fundadas es pues un servicio del que la gran mayoría siente la necesidad. Estar presente, sostener y acompañar el itinerario para hacer elecciones auténticas es un modo que tiene la Iglesia de ejercer su función materna, generando la libertad de los hijos de Dios”¹⁰*.

El verbo **acompañar** procede del término latino *“cumpaniare”* y significa “compartir el pan con alguien”. Se trata de compartir con otro o con otros el propósito de llegar a una meta o de conseguir alguna cosa conjuntamente. El acompañamiento es el encuentro entre dos personas relacionadas, que, compartiendo unos valores parecidos, tratan de integrarlos en la propia historia de vida. Este encuentro los hace crecer como personas y como educadores/as que se identifican con la manera salesiana de hacer y de sentir¹¹.

5.1. DE QUÉ ACOMPAÑAMIENTO SE TRATA

[109] El acompañamiento del voluntario es el proceso a través del cual se ofrece apoyo, orientación, guía y seguimiento al voluntario a lo largo de toda la experiencia, desde su comienzo (selección, discernimiento, formación), hasta el regreso e integración en la comunidad de referencia (lugar de origen o nueva comunidad) donde continúa su proyecto de vida; por lo tanto no es una actividad aislada y ocasional, sino un aspecto constitutivo en todo el proceso; es progresivo, gradual y con-

¹⁰ SÍNODO DE LOS OBISPOS 2018 n.91. Son de enorme riqueza e iluminantes para nuestra reflexión los n. 95 y 99.

¹¹ Cf. Pinella J., en el seminario sobre el *“Acompañamiento en el Voluntariado Plataformas Sociales”*, (Madrid 2011).

tinuo y mira a la maduración de la persona del voluntario con vistas a su crecimiento personal, maduración vocacional, pertenencia eclesial y a su participación activa en la sociedad. Por eso es un aspecto que ha de estar siempre presente en la vida y proceso de todo voluntario.

Se trata de un seguimiento cercano y que oriente a la persona en cada momento, desde su situación personal, para clarificar, discernir y orientar el proyecto de vida, siempre en estrecha relación con el proceso de formación. En este seguimiento el acompañante o referente, es la persona que, con un gran sentido de empatía, le sirve al voluntario de contraste para verse con claridad. Debe ser guía de mirada amplia para ayudarlo a mirar los horizontes posibles para la toma de decisiones que el voluntario descubre y asume paso a paso. Resulta clave responder de forma personalizada a las necesidades que van surgiendo a lo largo de la experiencia.

En relación con la fe, es un servicio mutuo, en el que hacen un camino juntos, el acompañante (la CEP, el grupo, el sdb o laico) y el acompañado, enriqueciéndose recíprocamente, en un intercambio de valores y experiencias vivas de fe.

El acompañamiento a los voluntarios lo concebimos con tres momentos diferenciados: la preparación previa, discernimiento y envío (**antes**); la experiencia propiamente dicha de voluntariado (**durante**); y el regreso, la integración a su comunidad de origen o de referencia (**después**). Y en tres niveles **ambiental, grupal y personal**¹².

5.2. EL ANTES

[110] Es un acompañamiento con claridad en lo que se pretende, con un iti-

¹² CRPJS, Cap. V, 1.2. Cuando en Pastoral Juvenil Salesiana se habla de acompañamiento a las personas, se distinguen diversos niveles, de una tarea asumida por la Comunidad Educativo Pastoral. Es decir, se entiende como una tarea en la que intervienen varias personas a diferentes niveles, todas ellas coadyuvando en el proceso de crecimiento y maduración de la persona que participa de un ambiente propicio, en procesos de formación entre iguales en el espacio de un grupo de pertenencia y seguido por una adulto que favorece y garantiza la atención personalizada.

nerario explícito. Tiene principalmente el objetivo del **discernimiento**: es el ejercicio de la opción del servicio misionero como resultado de un proceso de maduración vocacional y como resultado de una fe y caridad madura y operante. Es un tiempo de preparación explícita e inmediata y un tiempo para verificación de las motivaciones de fondo. Es un espacio para aclarar las inquietudes y fortalecer las opciones con vistas a la toma de decisiones.

[111]

a. Acompañamiento ambiental:

Ante todo, se acompaña creando un ambiente educativo. El voluntario *se siente en su casa*, en un clima de ayuda mutua, de circulación de ideas y de afectos, recibe propuestas educativas que lo animan a hacer opciones y a comprometerse. El ambiente salesiano se caracteriza por la animación a través de estructuras y estímulos para organizarse; por sus relaciones educativas, abiertas, fraternas, de respeto y de interés por las personas (asistencia salesiana); por la formación permanente de calidad en diversos niveles (espiritual, cristiana, salesiana), a través de itinerarios formativos que, además de permitirles vivir “para” los jóvenes, les ayuden a crecer “con” ellos.

La comunidad salesiana acoge e integra en su vida y acción a las personas deseosas de ofrecerse para el voluntariado con el fin de prepararlas para su inserción en el futuro contexto de voluntariado. En ella los candidatos experimentan y asumen de ella los valores de la pedagogía y de la espiritualidad salesiana.

[112]

b. Acompañamiento grupal:

El grupo es un lugar pedagógico y educativo; por medio de él se acompaña a las personas procurando la gradualidad y la diferenciación, dentro de un único camino (PEPS) y respondiendo así a los intereses de las personas. La participación en un grupo ayuda a los jóvenes a encontrar más fácilmente la propia identidad, y a reconocer y aceptar la diversidad de los otros, paso casi obligado para madurar *una experiencia de comunidad y de Iglesia*. Se puede pensar en un grupo de “pre-voluntariado”.

[113] c. Acompañamiento personal

En este nivel se trata de acompañar a los voluntarios en su crecimiento humano y cristiano y en sus opciones más personales. Es un trato "de tú a tú", en el respeto de su individualidad. Está caracterizado por el diálogo personalizado, la relación educativa en la cercanía. *El encuentro-coloquio tiene un valor y una función particular.* El diálogo restituye actitudes pastorales. La acción salesiana despierta en el joven una colaboración activa y crítica en el camino educativo, a la medida de sus posibilidades, opciones y experiencias personales: aviva el deseo de diálogo y discernimiento; estimula a la interiorización de las experiencias cotidianas, para descifrar sus mensajes; anima la confrontación y la actitud crítica; estimula la reconciliación consigo mismo y la recuperación de la calma interior; alienta la consolidación de la madurez personal y cristiana. Los tiempos de estas opciones y de estas experiencias no son los mismos en todos ni tampoco son iguales las situaciones y las decisiones frente a las cuales los jóvenes se encuentran. El acompañamiento desarrolla un servicio educativo-pastoral en relación con cada uno, valorando sus vivencias personales, y *hace de la vida el tema central del diálogo educativo y espiritual.*

5.3. EL DURANTE

Es el acompañamiento que se realiza durante la experiencia de servicio de voluntariado y tiene el objetivo de ayudar a integrar varios aspectos.

[114] a. Acompañamiento ambiental

Este acompañamiento pasa por varios momentos:

- El momento centrado en **lo emocional y lo psico-afectivo** que produce un cambio de vida en sus tiempos y ritmos, un nuevo espacio vital donde se convive con otros y se comparte la vida en espacios comunes y tal vez a distancia de

la familia o amigos, nuevas relaciones y convivencia con personas nuevas en la Comunidad Educativo Pastoral, la comunidad de sdb y los destinatarios de la misión donde realiza el voluntariado. Está latente el deseo de regresar a casa y abandonar la experiencia en cualquier momento, agravado por las crisis en las relaciones.

- Es el momento del **choque cultural y/o religioso** en el que se cuestiona la propia identidad, y se requiere un gran ejercicio de adaptación y superación del estrés emocional y la nostalgia del terruño, e incorporarse a la dinámica local en todas las dimensiones hasta adaptarse al nuevo estilo de vida y expresiones culturales y religiosas.
- Es el momento de **la inculturación** en el que el voluntario comienza a sentirse cómodo con la cultura, la comprende e interioriza alguna parte de la nueva cultura hasta asumirla.
- Es el momento de la **integración**: suele ser un momento de consolidación de la experiencia en el que la tendencia es de seguridad y autonomía y pareciera no necesitar más acompañamiento por tener dominadas las situaciones. Desaparecen por completo las ganas de volver a casa.

No todas las personas viven estos cuatro momentos de la misma manera, ni con la misma intensidad ni duración. Pero al comienzo conviene centrarse más en aspectos más prácticos como la salud física (vivienda, alimentación...), su salud psicológica, es decir, sus estados de ánimo: satisfacción-insatisfacción, su inculturación y cercanía con las personas con las que pretende trabajar, dificultades que encuentra en esta tarea, relaciones con sus compañeros y compañeras de misión y con la comunidad de los sdb, la forma con que consigue realizar su trabajo; la vivencia de su fe o expresión de sus convicciones religiosas y su madurez vocacional.

La **comunidad salesiana que acoge** y de modo especial el **director**, o alguien por él delegado, cumplen una importante función en este proceso de acompañamiento.

[115] b. Acompañamiento grupal

La permanente relación con el **grupo de pertenencia** y el acompañamiento grupal le ayuda a mantener su origen vocacional y a crecer en el sentido de pertenencia.

Por eso el acompañamiento recíproco **entre los mismos voluntarios** es fundamental donde la comunicación, el compartir cotidiano de la experiencia y de la vivencia personal son un estímulo para crecer e interiorizar la experiencia. Este encuentro grupal puede ser realizado con la comunidad local y en otros encuentros a nivel inspectorial, con los voluntarios que se encuentran en otras comunidades.

El voluntario mantiene también una relación frecuente con el grupo que lo ha enviado, tanto la comunidad salesiana como la organización de voluntariado a la que pertenece, el MJS y el grupo juvenil de pertenencia donde ha comenzado su proceso de formación.

[116] c. Acompañamiento personal

La Comunidad Salesiana que acoge al voluntario garantiza su acompañamiento personal, nombrando un acompañante sdb o laico competente para este propósito durante su experiencia de voluntariado, siendo muchas veces el mismo director. Este acompañamiento será sistemático, progresivo, gradual y frecuente. Puede llegar a ser espiritual, consolidando la fe como vida en Cristo y como sentido radical de la existencia. Ella ayuda a discernir la vocación personal de cada uno en la Iglesia y en el mundo, y a crecer constantemente en la vida espiritual hasta la santidad.

El **director de la comunidad** que envía o recibe a un voluntario, establece una relación estrecha y paterna, ya que es el primer responsable y animador de las personas que constituyen su comunidad. Por ello el voluntario establece una relación de confianza filial con quien hace las veces de Don Bosco en la comunidad.

El equipo inspectorial del voluntariado acompaña a los voluntarios y, explícitamente, es el **DIAM** (Delegado Inspectorial de Animación Misionera), el vínculo entre las comunidades y los voluntarios. El equipo y el responsable inspectorial acompañan a los voluntarios visitándolos, preocupándose de su serena inserción en la comunidad que los acoge. Una correspondencia oportuna, vía e-mail puede ser grande ayuda. Quien realiza este ministerio de "acompañante" inspectorial, debe poseer algunas cualidades: Equilibrio personal, capacidad de empatía, habilidades personales para la comunicación, saber mantener una distancia personal, experiencia de haber sido acompañado.

La **comunidad de origen** tiene también un papel en el acompañamiento: Algunos tienen un ex-voluntario, que hace las veces de "**padrino o madrina**" que lo acompaña. También, algunas organizaciones piden un **informe mensual** en el cual, además de narrar las actividades y la realidad en la que se encuentra y vive, también comparte sus experiencias interiores. Esta comunicación, por una parte ayuda al voluntario a interiorizar su experiencia y por otra, su testimonio hace mucho bien a los jóvenes y miembros de la comunidad de origen.

Al acercarse el final de la experiencia es conveniente **preparar al voluntario y a la comunidad para el fin de la estancia** de tal manera que se eviten crisis afectivas o excesos en las relaciones. Las reacciones pueden ser muy variadas: satisfacción, lamento, alivio y hasta miedo por el cambio y al qué hacer cuando se regrese. A veces, cuesta separarse de un proyecto que, después de todo el tiempo y el esfuerzo dedicado, comienza a dar frutos o peligra porque no hay quien tome el relevo. Hay que **preparar el regreso** dando importancia a la despedida y a la acogida, darse tiempo para llegar. Es necesario proyectarse en su nueva comunidad, de modo que las convicciones, los aprendizajes, los cambios experimentados, la reubicación existencial sean serenamente asimilados.

5.4. EL DESPUÉS

[117] El acompañamiento en este momento, como hemos constatado por las encuestas (Cf. n° 32, 98), es el momento más delicado al cual la inspección que envió y ahora vuelve a acoger debe prestar especial atención. Es un momento de re-adaptación y de elaboración del proyecto de vida. El aterrizaje de retorno debe cuidar que la experiencia vivida “durante” el voluntariado tenga continuidad en las opciones y las convicciones, donde los aprendizajes adquiridos se apliquen y se actualicen en las nuevas circunstancias.

Se recomienda que haya un proceso de **re-integración** a la comunidad de origen, en el cual hasta con la ayuda psicológica ayude a una serena maduración. En este proceso es necesario, además del psicológico, el apoyo espiritual y pastoral. También hay que ser sensibles al apoyo económico, ayudándoles a retomar sus actividades laborales¹³.

[118] a. Acompañamiento ambiental

Será fundamental acompañar el proceso de reintegración a su comunidad, grupo o asociación de origen y de integrarse a los procesos en pausa como, vivienda, estudios, discernimiento vocacional, profesión, apostolado sistemático, un compromiso social significativo, de tal manera que no se sufra una ruptura en la tensión vocacional, sino el paso a una nueva etapa del camino.

[119] b. Acompañamiento grupal

Será muy oportuno establecer vía las redes sociales u otros medios cierta comunicación y contacto con la comunidad, amigos, el grupo, pero, sobre todo, con el acompañante del momento anterior, “del durante”, para continuar la sana relación y alimentar la experiencia desde la distancia y no olvidar lo vivido. Igualmente

¹³ El CG24 insistió con claridad en este aspecto: Que la comunidad local, al regreso de los voluntarios, “los acompañe en la adquisición de un justo equilibrio psicológico-afectivo, a través de una fraterna acogida en el ambiente familiar, eclesial y social; tenga en cuenta el aspecto económico, ayudándolos a inserirse en el mundo del trabajo y favoreciendo aquellos compromisos que está en sintonía con su opción de vida” (n.124). “Los ayude a una relectura crítica de su experiencia y a una re-proyección de su vida a la luz de las novedades que encuentran en sí mismos y en el nuevo ambiente que los recibe” (n.125).

será muy oportuno buscar foros para que el voluntario pueda comunicar su experiencia y testimonio a otros jóvenes y candidatos al voluntariado tanto en su comunidad como a nivel inspectorial. Véase la conveniencia de reintegrarse a su grupo de origen o a otro grupo de referencia que puede ser alguno de la Familia Salesiana (Salesianos Cooperadores, exalumnos), para continuar su formación permanente y su acompañamiento sistemático. El Responsable Inspectorial del voluntariado puede organizar actividades regulares con los ex-voluntarios, inclusive, dándole una forma institucional.

[120] c. Acompañamiento personal

Será muy importante definir y contactar con anterioridad al acompañante que seguirá al voluntario en este momento de “el después” y establecer claramente los tiempos y ritmos para un acompañamiento sistemático, progresivo, gradual y permanente.

El equipo inspectorial o el responsable inspectorial del voluntariado, lo convocará para la formación y el seguimiento apenas llegado de la experiencia con ayuda psicológica que lo ayude a la reintegración social. Es recomendable que se realicen otros encuentros posteriores entre los ex-voluntarios.

Este acompañamiento debe **facilitar un discernimiento** en el propio proyecto de vida: *“una propuesta apostólica vigorosa y significativa que se viva conjuntamente y una propuesta de espiritualidad radicada en la oración y en la vida sacramental. De este modo, están todos los ingredientes necesarios para que la Iglesia pueda ofrecer a los jóvenes que lo deseen una experiencia profunda de discernimiento vocacional”*¹⁴.

¹⁴ SÍNODO DE LOS OBISPOS 161. Cfr. tb. n° 7, 69, 70, 104,

[121]

CRITERIOS PRÁCTICOS Y NORMAS

- Que cada inspectoría destine un **salesiano como responsable del voluntariado**, que coordine, posiblemente con un equipo inspectorial, el acompañamiento de los voluntarios tanto de los enviados como de los que recibidos.
- Que la comunidad salesiana local siga a los voluntarios que prestan algún servicio en la obra, cuidando de su formación, haciéndoles partícipes de la vida de la comunidad y guiándolos en el ejercicio de sus responsabilidades.
- Durante la experiencia realícese al menos un **encuentro de algunos días semestralmente** con todos los voluntarios misioneros que están en la inspectoría (ejercicios espirituales, convivencia, formación), organizado por el equipo inspectorial del voluntariado.
- Durante el voluntariado, al menos una vez por mes, el director o el referente local tenga un **coloquio** distendido con el voluntario para acompañar la experiencia.
- Durante la experiencia, cuando localmente exista una **comunidad de voluntarios**, que esta se reúna periódicamente para programar, evaluar, formarse, rezar y distenderse. Se recomienda una *lectio divina* semanal.
- Durante la misión, el voluntario prepare un **informe** mensual de sus actividades y vivencias para compartir con la comunidad que lo envió.
- El **DIAM** de la comunidad de origen mantenga una fluida **comunicación** con los voluntarios en misión y con el responsable inspectorial de la comunidad que acoge.
- Al regreso realícese, lo antes posible un **encuentro de evaluación** y acompañamiento espiritual y psicológico.
- Promovase la inserción, en la medida del posible, a los grupos de la Familia Salesiana, particularmente, la Asociación de Salesianos Cooperadores.
- Que al regreso del voluntariado la comunidad local los acompañe en la adquisición de un justo equilibrio psicológico-afectivo, a través de una **fraterna acogida** en el ambiente de familia, eclesial y social y tenga en cuenta el aspecto económico, ayudándoles a **inserirse** en el mundo del trabajo (CG24 124)
- Al regreso del voluntariado el DIAM favorezca **encuentros periódicos entre los ex-voluntarios** y con otros jóvenes y adultos, para favorecer la cultura del voluntariado; y los ayude a realizar una lectura crítica de su experiencia y una re-proyección de sus vidas (CG24 125)

El acompañamiento es el encuentro entre dos personas relacionadas, que, compartiendo unos valores parecidos, tratan de integrarlos en la propia historia de vida



VOLUNTARIADO MISIONERO SALESIANO



[122] Para orientar la organización del Voluntariado Misionero Salesiano se ofrecen algunas pistas de animación y gobierno que exigen un plan orgánico de intervención de la Pastoral Juvenil y de la Animación Misionera inspectorial o inter-inspectorial. He aquí algunos factores que pueden ayudar a visualizar su organización¹.

1. Las comunidades que envían (local e inspectorial).
2. Las comunidades que reciben (local e inspectorial).
3. EL VMS y las ONG.
4. Animación inter-inspectorial y mundial.

1 La comunidad que envía

[123] Las comunidades salesianas que envían (local o inspectorial), promueven, disciernen, forman y acompañan mediante su vida y acción a los jóvenes deseosos de ofrecerse para el voluntariado misionero. La comunidad de origen es llamada a contagiar la generosidad del don de sí, el apostolado misionero y los valores y de la pedagogía y espiritualidad salesiana. Toda comunidad puede enviar o recibir voluntarios.

1.1. LA COMUNIDAD LOCAL

[124] La comunidad salesiana local y la CEP son las primeras responsables de la misión salesiana en el territorio y, por tanto, también del voluntariado misionero salesiano que se realiza en ella. Por eso:

- Asumen y promueven el **proyecto inspectorial** del voluntariado. Conocen la diversidad del fenómeno del voluntariado, la identidad, las prioridades y la metodología del voluntariado inspectorial y lo integran en su PEPS.
- Promueven localmente, según los destinatarios, diversas formas de voluntariado, dando un especial relieve al VMS.

¹ Cf. *El Voluntariado en la Misión Salesiana*, 54-61.

- Acompañan en su comunidad el grupo de los **“pre-voluntarios”** del VMS, ayudándoles a rectificar sus motivaciones y en su proceso de maduración.
- Encaminan a los candidatos al voluntariado a los encuentros inspectoriales, nacionales o regionales del VMS.
- Mantienen el contacto con los jóvenes voluntarios durante su misión, compartiendo su experiencia.
- Acompañan fraternalmente a los voluntarios que regresan a su comunidad, después de su servicio, con una acogida fraterna, ayudándolos en su integración en la comunidad, en la Iglesia y la sociedad.
- Cuando algunos jóvenes de su comunidad van en misión, son “enviados” por esta en una celebración local.

[125]

a. El director

Es el primer responsable, que crea consciencia y cultura de animación misionera entre los hermanos y la CEP. Anima a los responsables de la Pastoral Juvenil y de la Animación Misionera, para promover el VMS en su comunidad y para implicar a la comunidad salesiana y la CEP en el conocimiento y en el acompañamiento y acogida de los candidatos al voluntariado y voluntarios.

[126]

b. El Animador Misionero Local, referente del VMS

Puede ser un salesiano o laico de la CEP idóneo para el acompañamiento de los candidatos. Es importante que exista una persona de referencia para el VMS, incluso puede serlo el mismo director. El referente está atento a algunos aspectos:

- **Promueve** el voluntariado en la obra y en el territorio. En comunión con otras agencias educativas, se hace portavoz de esta sensibilidad en todos los ambientes juveniles, y estimula en los jóvenes el interés por el voluntariado.
- Favorece la **experiencia comunitaria** de los voluntarios y candidatos, insertándolos en el ambiente salesiano de familia, ofreciéndoles la oportunidad de un gradual y mayor compromiso en la comunidad y en el territorio y ofreciendo espacios y tiempos de

- participación y de corresponsabilidad dentro de la CEP.
- Acompaña y forma sistemáticamente al grupo de “**pre-voluntarios**” o candidatos al VMS en forma grupal y personal. El grupo de los candidatos, a veces, puede formarse con jóvenes de diversas casas salesianas próximas geográficamente.
 - Establece un contacto con las **familias** de los jóvenes candidatos, acompañándolas e implicándolas en las opciones de los jóvenes.
 - Ayuda a los candidatos a elaborar su **proyecto personal de vida** y los orienta vocacionalmente, indicándoles la diversidad de vocaciones en la Familia Salesiana.
 - Trabaja en comunión con el **DIAM**, responsable del voluntariado misionero salesiano inspectorial y su equipo, manteniendo una fluida comunicación y una coordinada actuación en la selección y formación de los candidatos.
 - Acompaña fraternalmente a los **voluntarios que regresan** de su misión, ayudándolos en su inserción en la vida ordinaria, integrándolos en la vida y la animación pastoral, especialmente en el VMS y la animación misionera, pudiendo asumir la formación y el acompañamiento de los nuevos voluntarios.

1.2. EN EL ÁMBITO INSPECTORIAL

[127] a. El inspector

El inspector con su Consejo Inspectorial, es el primer responsable de la Pastoral Juvenil y de la Animación Misionera en la Inspectoría y, por lo tanto, también del voluntariado misionero salesiano. Corresponde al inspector, como cabeza de la comunidad inspectorial, enviar a los voluntarios misioneros a su misión de servicio. Con su Consejo asumen la responsabilidad de:

- Ayudar a los hermanos y a las comunidades a **reconocer la importancia** del voluntariado para la misión salesiana².
- Programar un **proyecto inspectorial** del VMS de acuerdo con el PEPSI.
- Aprobar un **directorío** del VMS.

² CG24 126.

- Nombrar el **DIAM** quien tiene la responsabilidad del VMS.
- Velar por el apoyo **económico** necesario.
- Concluir el **discernimiento de envío** de un voluntario al exterior.
- Entrar en **contacto** con los otros inspectores que acogen voluntarios de su inspectoría.
- Velar por la serena integración e inserción local del **voluntario al regreso** de su misión.
- Realizar el acto de **envío misionero** de los voluntarios misioneros en el contexto de una eucaristía.

[128] b. El Proyecto Inspectorial del Voluntariado Misionero Salesiano:

Tal proyecto, que se encuentra en plena sintonía con el POI y el PEPSI, debe:

- Expresar con claridad los objetivos perseguidos por el VMS en la inspectoría.
- Identificar a los **responsables** del VMS y sus funciones: inspector, directores, referentes locales, DIAM, su equipo inspectorial de VMS.
- Clarificar el **perfil** del voluntario y los **criterios** para un discernimiento en la selección.
- Indicar los **itinerarios** y contenidos formativos, metodologías, competencias y experiencias.
- Velar por el **acompañamiento** antes, durante y después de la misión.
- Instrumentar un directorío que señale elementos prácticos para la realización del servicio de voluntariado: aspectos jurídicos, económicos, logísticos, código de conducta.

[129] c. El DIAM

Es el Responsable Inspectorial del VMS. Es la persona de referencia colocada por el inspector para la animación del Voluntariado inspectorial y en especial del VMS.

Forma un **Equipo de animación del VMS**, normalmente integrado por ex-voluntarios. Forma parte del **Equipo de la Pastoral Juvenil**

inspectorial. Interactúa con las otras comisiones y delegaciones inspectoriales: como el asociativismo (MJS), las escuelas, universidades, centros juveniles, obras sociales, parroquias, Familia Salesiana, comunicación social, economato (OPDI), ONG salesianas. Algunas de sus competencias son:

[130] Promover el VMS

- Sensibiliza a los salesianos, a las CEP y a las comisiones de la Pastoral Juvenil, especialmente del MJS, motivando su importancia y dando a conocer su identidad y especificidad.
- Mantiene una estrecha colaboración con los **grupos misioneros** de la inspectoría.
- Contacta con los voluntarios y candidatos de las comunidades salesianas y de las ONG de la inspectoría vocacionadas a la promoción del voluntariado, acompañándolos en su proceso de discernimiento y formación.
- Mantiene relaciones de comunicación y de colaboración con las **ONG salesianas**, los **organismos civiles y eclesiales** de voluntariado.
- En colaboración con la Delegación de la **Comunicación Social** da a conocer el proyecto de voluntariado. Es recomendable un sitio en internet para el VMS de la inspectoría.

[131] Cuidar de la formación y el acompañamiento de los voluntarios misioneros

- Programa un **plan** inspectorial de formación al voluntariado;
- Acompaña el proceso de **selección** y de **preparación** de los voluntarios;
- Organiza experiencias breves de voluntariado (vacaciones solidarias, misiones de Semana Santa o vacaciones) como propedéuticas para un servicio más comprometido.
- Acompaña a los voluntarios cuando comienzan su servicio; se mantiene en contacto con ellos y los visita cuando es posible.
- Al regreso de la misión de voluntariado, acompaña el delicado momento de la reinserción en la comunidad de origen, la elaboración de su proyecto de vida y vocacional y su inserción en la vida eclesial y social.

- Vela, según el **directorío del VMS**, sobre los diversos aspectos jurídicos, logísticos y económicos de la misión.

[132] Coordinar el voluntariado a nivel inspectorial

- Anima y coordina a los responsables locales del voluntariado en general y del VMS en particular.
- Es el **punto de referencia** inspectorial y de unidad de los voluntarios y de las organizaciones de voluntariado.
- **Visita** a las comunidades donde se preparan a los voluntarios (pre-voluntarios).
- Mantiene la comunicación con los destinos de voluntariado y con los **interlocutores** locales, especialmente con el responsable del voluntariado de la inspectoría destinataria.
- Se reúne periódicamente con el **Equipo de Pastoral Juvenil** de la inspectoría, y mantiene contactos con la Animación Misionera, Comunicación Social y Familia Salesiana.
- Prepara la **celebración del envío** misionero.
- Informa regularmente al **inspector** y su consejo sobre las actividades del VMS.
- Cuida el **archivo** actualizado de los candidatos, de los voluntarios y ex-voluntarios, así como de las evaluaciones de las experiencias, de modo que se garantice la continuidad y documentación de las experiencias.
- Favorece la **inserción** de los ex-voluntarios en el equipo inspectorial de animación del VMS y eventuales grupos locales de ex-voluntarios, apoyando las experiencias de voluntariado, colaborando en la formación de nuevos voluntarios y difundiendo la cultura del voluntariado.
- Solicita a los voluntarios informes de su experiencia.

[133]

CRITERIOS PRÁCTICOS Y NORMAS

- Promuévanse entre los grupos asociativos de las comunidades locales grupos de **pre-voluntarios** misioneros.
- Nómbrase un **Animador Misionero Local, referente** para el VMS.
- Implíquense a las **familias** de los candidatos en el VMS.
- El **AM** local vele por la formación y el acompañamiento de los voluntarios antes, durante y después de la misión.
- Programe el inspector un **proyecto inspectorial y un directorio** para el VMS.
- El **Inspector** es quien concluye el discernimiento y envía los voluntarios a otras inspectorías o países.
- Desígnese un **DIAM** como **responsable inspectorial** para el voluntariado y el VMS que posea suficiente tiempo para desempeñar su misión de organización, formación, acompañamiento y envío de los voluntarios.
- Que el **DIAM** forme parte del **Equipo de la Pastoral Juvenil**.
- Establézcase a nivel inspectorial, nacional, regional y mundial un **banco de datos** sobre candidatos al voluntariado, ex -voluntarios y lugares donde son solicitados.

2

La comunidad que acoge

[134] Sobre la estructura y organización del voluntariado en las comunidades que acogen, se sigue exactamente la misma estructura de las comunidades que envían.

La comunidad religiosa y la CEP deben estar preparadas para la acogida de los voluntarios, debiendo estar los hermanos salesianos debidamente informados y consultados.

La comunidad salesiana acompaña a los voluntarios que ofrecen un servicio a la obra, cuidando de su formación, haciéndolos partícipes

de la vida de la comunidad y guiándolos en el servicio de las responsabilidades educativas y apostólicas³.

Es importante informar con claridad, firmar y ofrecer las necesarias garantías al respecto del código de conducta de los educadores, que rige la inserción del voluntario en la comunidad educativa, y las normas claras al respecto de la "Seguridad y Protección de los menores" de acuerdo a las normas de cada país.

2.1. EL DIRECTOR COMO PRIMER ACOMPAÑANTE LOCAL

[135] El director debe ser consciente de que el voluntario es un valioso colaborador para la misión, pero también es destinatario de la misma. Por lo tanto:

- Acompaña con paternidad y directamente la experiencia de misión del voluntario y con la eventual ayuda de un Referente Local.
- Presenta al voluntario a la CEP y lo integra en su trabajo y dinámica.
- Tiene un coloquio con el voluntario al menos mensualmente.
- Vela por la salud física, psicológica y espiritual del joven misionero.

2.2. EL INSPECTOR SALESIANO

[136] El inspector con su Consejo y en diálogo con el DIAM, analizan a los candidatos voluntarios que solicitan ir a la inspectoría. Después de estudiar su currículo y perfil, decidirán la oportunidad o no de su venida y el lugar y el tipo de servicio que realizará en la inspectoría⁴.

³ Cf. CG 24,124.

⁴ Debe superarse la práctica de alguna inspectoría en la que una casa determinada, o un salesiano hacen ir por su cuenta voluntarios a su obra, en forma desconectada con el proyecto inspectorial de voluntariado, sin el consentimiento del inspector y del DIAM. A veces hay quejas sobre el perfil y actividades de algunos voluntarios expatriados que operan en las inspectorías. La raíz del problema está en la propia inspectoría de acogida, que no se ha preocupado de realizar una comunicación suficiente, una clarificación anterior sobre la identidad de la misión salesiana, sobre los criterios necesarios para tal misión; ha faltado un discernimiento atento para la aceptación de los voluntarios, sobre todo de aquellos que vienen por un período prolongado. El papel y claridad del inspector en este proceso es fundamental.

2.3. EL PROYECTO INSPECTORIAL DEL VMS

[137] La comunidad que acoge tiene un proyecto de voluntariado análogo al que rige el VMS de la comunidad que envía. El proyecto debe:

- Expresar con claridad los **objetivos** perseguidos por el VMS en la inspección.
- Identificar a los **responsables** del VMS y sus funciones: inspector, directores, referentes locales, responsable inspeccional, equipo inspeccional.
- Clarificar el **perfil** del voluntario y los criterios para un discernimiento en la selección.
- Indicar los **itinerarios** y contenidos formativos, metodologías, competencias y experiencias.
- Velar por el **acompañamiento** antes, durante y después de la misión.
- Redactar un **directorio** que indique elementos prácticos para la realización del servicio de voluntariado: aspectos jurídicos, económicos, logísticos, código de conducta.

2.4. EL DIAM CON SU EQUIPO DEL VMS

[138] El **DIAM**, en una inspección que recibe a los voluntarios, es una figura de gran importancia por ser el punto de referencia de los voluntarios. Debe, por tanto, poseer las cualidades humanas que inspiren confianza.

- Mantiene una fluida **comunicación** con la comunidad u organización que envía al voluntario.
- Mantiene un fraterno **acompañamiento** y amistad con los voluntarios.
- Organiza al menos dos **encuentros** anuales intensos de 3 a 6 días como los ejercicios espirituales, formación, convivencia, puesta en común de las experiencias.
- Los **visita** regularmente en sus comunidades, donde busca solucionar posibles irregularidades o dificultades.
- Mantiene un **contacto personal** con ellos mediante los *medios sociales*.

- Prepara una **evaluación** escrita de la experiencia de los voluntarios para presentar al Consejo de la inspección y a la comunidad de origen.
- Vela por la **legalidad** de su permanencia en el país (documentos al día).
- Está atento y disponible en resolver problemas de **salud** de los voluntarios.

2.5. PERFIL DE LA COMUNIDAD QUE ACOGE

[139] Si bien es evidente que una comunidad salesiana, por esencia debe ser simple, generosa, alegre acogedora, contagiante del espíritu salesiano (cf. Const. 56), formadora y capaz de acompañar, es oportuno subrayar algunos aspectos a tener presente a la hora de acoger voluntarios.

- Una coherente vida evangélica, que irradie el Absoluto de Dios.
- Testimonio de fraternidad en palabras y obras.
- Pasión apostólica contagiante, particularmente por los jóvenes más pobres.
- Vida seria, sistemática y simple de oración centrada en la Palabra, la Eucaristía y devoción mariana.
- Valores humanos fundamentales del Sentido de Familia.
- Sentido de paternidad espiritual.
- Capacidad de acogida, de diálogo, de escucha.
- Sensibilidad por las necesidades del otro (materiales, psicológicas, afectivas, espirituales).
- Comunidad que educa gradualmente a la fe y a la inserción en un ambiente de misión.
- Delicadeza y firmeza educativa.
- Interés por la vida y actividades del voluntario.
- Abertura y capacidad de abrir la participación del voluntario en algunas decisiones, evitando formas de autoritarismo.
- Sentido de gratuidad, que evita toda tentativa de instrumentalización del otro.

[140]

CRITERIOS PRÁCTICOS Y NORMAS

- El **inspector** con su Consejo es el primer responsable en la aceptación de voluntarios del exterior en general y del VMS a su inspectoría.
- Nombre un DIAM como **responsable inspectorial del VMS** para los contactos previos de la venida de los voluntarios del exterior, para analizar si su perfil corresponde a las necesidades de la misión.
- El DIAM ayude a los voluntarios a insertarse en su comunidad, dele las informaciones y comunicaciones necesarias, así como material para conocer mejor la cultura y situación local. Vele por su **acompañamiento**.
- El DIAM organice los **ejercicios espirituales** para los voluntarios, encuentros formativos y de convivencia a nivel inspectorial o nacional.
- Preparese oportunamente las **comunidades** que acogen voluntarios con las cualidades y virtudes de nuestro espíritu de Familia.
- El **director** local, como principal acompañante local del voluntario, tenga un coloquio con el voluntario al menos una vez al mes; vele por su salud física, psicológica y espiritual.

3

El Voluntariado Misionero Salesiano y las ONG

[141] *“Entre las diversas formas de organización del voluntariado salesiano, existen las ONG Salesianas que promueven el voluntariado salesiano en el contexto social, internacional y misionero. Son asociaciones sin fines de lucro, reconocidas en la sociedad civil, que promueven la justicia social, la equidad, el desarrollo y la salvaguardia de los derechos humanos, sin vínculos institucionales con los gobiernos y sus políticas; obran con profesionalidad en el propio campo y tratan, a través de proyectos oportunos, de responder a las urgencias de la sociedad con oportunidad y eficacia”⁵.*

⁵ El Voluntariado en la Misión Salesiana, 60.

Las ONG que operan en la misión salesiana han tenido y tienen un importante papel en la promoción, formación y envío de voluntarios.

La realidad de las ONG, así como la del voluntariado, es un campo complejo y, debido a la gran variedad y pluralidad de experiencias y enfoques, no es posible una uniformización genérica. Esto implica encontrar para cada caso la articulación más oportuna con la Pastoral Juvenil Salesiana y la Animación Misionera Inspectorial, que respete, por una parte, la identidad y misión de la ONG y, por otra, la identidad carismática, la estructura y organización de la Pastoral Juvenil Salesiana.

3.1. TIPOLOGÍAS DE LAS ONG

[142] Las tipologías son útiles para comprender mejor cómo relacionar al voluntariado, a la PJ, a la AM y a las ONG. Podemos distinguir, al menos tres tipos de ONG.

- Las **ONG institucionalmente salesianas**, esto es, aquellas que pertenecen plenamente a la Congregación Salesiana estando institucionalmente integradas en ella. Sus estatutos, identidad, políticas y decisiones son plenamente consonantes con el PEPSI y el POI, y están animadas y gobernadas por la inspectoría, o por un grupo de inspectorías salesianas. El inspector, o grupo de inspectores y quien él/ellos deleguen, son los últimos responsables de la organización y de sus políticas.
- Las **ONG de inspiración salesiana**. Son aquellas que se inspiran en la figura y misión de Don Bosco y buscan apoyar la misión salesiana. Estas organizaciones son autónomas de la jurisdicción de las inspectorías. Caso por caso, según sus estatutos, estarán más o menos vinculadas institucionalmente a la inspectoría o grupo de inspectorías salesianas. Normalmente tienen su dirección ejecutiva y asambleas formadas por laicos. La presencia de los salesianos en estas ONG normalmente está relacionada con la asesoría y el acompañamiento carismático, pero no siempre con las decisiones y el gobierno.

- Las **ONG que colaboran con la misión salesiana**. Son aquellas organizaciones, de gran variedad, que según los casos, encuentran puntos de colaboración con la misión salesiana: en la educación, formación profesional, marginalidad, migraciones, promoción humana en general, evangelización. Estas organizaciones son completamente autónomas respecto de la organización salesiana.

3.2. OPORTUNIDADES DE LAS ONG EN LA MISIÓN SALESIANA

[143] Las ONG poseen características que enriquecen, complementan y fortalecen la misión salesiana.

- Presentan el **rostro cívico y laico** de los valores salesianos de la educación y de la promoción de los jóvenes más necesitados en la Sociedad civil, en los Gobiernos y diversas realidades de la Cooperación.
- Dan mayor **visibilidad** a la "Obra de Don Bosco" en el mundo.
- Captan **fondos** públicos y privados para sostener y desarrollar la misión salesiana.
- Difunden la **cultura de la solidaridad**, mundialidad e interculturalidad; promueven los derechos humanos, la justicia social y el desarrollo en ámbitos y foros en los que, normalmente, no están presentes los salesianos de Don Bosco.
- Implican a muchos **laicos** en la misión salesiana, especialmente en las áreas de la promoción humana.
- Ofrecen un mayor **profesionalismo** y eficacia en las intervenciones educativas y de promoción humana, brindando una mejor proyectualidad, una más ordenada, eficiente y transparente administración.
- Son una grande ayuda para los **OPDI** (*Oficina de Planificación y Desarrollo Inspectorial*) ofreciendo una proyectualidad técnica y asesoramiento profesional.
- Promueven el **voluntariado** nacional e internacional, tanto a nivel Inspectorial como fuera de él, convocando voluntarios, formán-

dolos, acompañándolos y enviándolos a puestos de frontera de la misión salesiana.

[144] Juntamente con la rica contribución de las ONG a la misión salesiana también pueden aparecer algunas dificultades que prevenir.

- A veces, al introducir criterios organizativos y profesionales, valiosos por sí mismos, pueden gradualmente sobreponerse a los **criterios pastorales y carismáticos** salesianos en la proyección y realización de los proyectos⁶.
- Con respecto al voluntariado existe el riesgo, en caso de que no hubiera una justa coordinación con la inspectoría salesiana, de que se creen estructuras y criterios paralelos divergentes de la Pastoral Juvenil en relación con el voluntariado. De esta forma se corre el riesgo de enviar **voluntarios poco identificados** con la misión salesiana y con una escasa reinserción en la realidad salesiana de origen, al regreso de la experiencia de voluntariado.
- A veces puede existir cierta ambivalencia o **confusión terminológica** respecto de lo que se entiende por voluntariado, confundiendo con la cooperación, el servicio civil, la práctica profesional, el intercambio cultural, el turismo solidario, una experiencia formativa u otras formas de envío de jóvenes y profesionales a la misión salesiana.

3.3. LAS ONG Y EL VMS

[145] Es fundamental que toda ONG desarrolle un programa de voluntariado. Tal voluntariado puede tener diversas características, según su contexto cultural, destinatarios e identidad de la ONG, que no necesariamente

⁶ La ONG en la misión salesiana es un instrumento valioso y eficaz, pero que no puede ser un fin en sí mismo. La ONG salesiana forma parte de la misión salesiana y por tanto de la Iglesia; y como ha insistido el **Papa Francisco**, la Iglesia no es una ONG (*Encuentro con los jóvenes argentinos en Brasil* 28/07/2013): La Iglesia es obra de Dios, es familia de Dios (*Catequesis* 29/05/2013). Debe confesar a Jesucristo: si no lo hace acabará siendo una ONG asistencial (*Discurso a los Cardenales* 14/03/2013); Los cristianos lo son a tiempo completo, no se es cristiano a tiempo determinado como en una ONG (*Catequesis* 15/05/2013). No se puede reducir la actividad cristiana a hacer el bien social, tomando como ejemplo a Santa Teresa de Calcuta (*Homilía en Santa Marta* 28/05/2013). Existe el peligro "funcionalista" de la Iglesia que la reduce a la estructura de una ONG. (*Encuentro con el CELAM en Brasil* 28/07/2013).

se identifica con el VMS. Tales programas gozan de una clara autonomía frente a la Pastoral Juvenil Salesiana. Los voluntarios seleccionados y formados, pueden ser enviados por la ONG adonde encuentren más oportuno, incluso a las presencias salesianas en común acuerdo con las inspectorías que los reciben. Dependerá de la tipología e identidad del voluntariado de la organización, el poder identificar cuáles serán las modalidades y criterios de selección, formación para tal envío. Es deseable, sin bien exista una variedad de tipos de "voluntariados" y una justa autonomía, que haya una fructuosa colaboración entre las ONG y la Pastoral Juvenil Salesiana del país de origen y de recepción, mediante el DIAM como, responsable Inspectorial del voluntariado.

[146] El voluntario misionero salesiano (VMS) lo envía una inspectoría de origen, normalmente a una presencia salesiana, de acuerdo con otra inspectoría o grupos de inspectorías. Hay una comunidad que envía y otra que recibe, un Consejo Inspectorial que discierne el envío y otro que discierne la acogida. El proceso de selección, formación puede perfectamente realizarse a través de alguna de las ONG Salesianas que operan en la inspectoría, pero siguiendo los criterios de selección, de idoneidad y formación según las líneas y opciones inspectoriales del proyecto de VMS, de la PJ y la AM. La organización y el acompañamiento va coordinada por el DIAM, que en diálogo con las ONG colabora en el proceso.

El envío del voluntarios misionero salesiano es realizado oficialmente por el inspector, o quien él delega, como señal de la misionariedad y comunión entre las inspectorías.

Por otra parte el voluntario misionero salesiano enviado por una ONG, se insertará totalmente en el proyecto de voluntariado de la inspectoría que lo acoge, que tiene como referentes principales al DIAM local y a los directores locales.



El voluntario es un valioso colaborador para la misión, pero también es destinatario de la misma

[147]

CRITERIOS PRÁCTICOS Y NORMAS

- Promuévanse las **ONG salesianas** como presencia carismática y solidaria en el ámbito civil,
- Las ONG salesianas y el DIAM trabajen en forma coordinada en la atención al voluntariado.
- Las ONG salesianas busquen, en la medida de lo posible, proponer el VMS en su organización de Voluntariado.
- Cuando una ONG salesiana organiza el VMS en su proceso, hágalo en forma coordinada con el DIAM, siguiendo los criterios y procesos formativos inspectoriales.
- El discernimiento final sobre la idoneidad de los candidatos y el envío de los voluntarios misioneros salesianos al exterior corresponde al Inspector.



Algunos aspectos prácticos

[148] Sin pretensión de agotar este ámbito, de aspectos prácticos, como los jurídicos, logísticos y económicos, nos parece oportuno dar al menos algunas indicaciones nacidas de las diversas experiencias.

Muchos de estos aspectos y otros podrán incluirse en un **directorío** del voluntariado, pudiendo considerar el perfil, la edad, tiempos de permanencia, modalidades de acogida de los voluntarios en las presencias salesianas.

4.1. ASPECTOS JURÍDICOS

[149] Algunos aspectos importantes que tener presentes son:

- Un **convenio** entre la inspectoría que recibe el voluntario y la inspectoría que lo envía. En tal acuerdo se establecen los deberes y derechos del voluntario, se indica con precisión las actividades y

funciones que desempeñará en la misión, momentos de formación y reposo, sus referentes, derechos y deberes. Se establecen ciertas normas elementales de convivencia.

- Un **acuerdo entre el voluntario y la inspectoría** que lo envía, indicando su condición de voluntario y asumiendo las responsabilidades y riesgos de tal opción. Tal acuerdo debe ser ratificado legalmente según la legislación local⁷.
- **Autorización de los padres**, donde la legislación lo exige.
- Un **código de conducta** claramente explicado, aceptado y firmado. En él debe aparecer el deber de protección de los menores; el respeto y madurez afectiva en relación con los colaboradores laicos y destinatarios, criterios sobre la utilización de los instrumentos de la misión (medios de transporte, etc.); sobre las formas de comportamiento en la cultura en la que se inserta; razones por las que, por iniciativa de la comunidad que recibe, podría concluirse el servicio de voluntariado.
- Debe ser firmado también un **Código de conducta sobre la Protección a los Menores** según la legislación de cada país.

4.2. ASPECTOS ECONÓMICOS Y LOGÍSTICOS

[150]

- Un principio importante es que el voluntario es al mismo tiempo un colaborador de la misión y un destinatario, que merece atención y cuidado material y espiritual.
- Otro principio importante es que un voluntariado completamente subvencionado⁸ no ayuda a crear dinámicas de gratuidad, generosidad, sacrificio y participación. Por tal motivo y según los **casos**,

⁷ Esto puede evitar desagradables conflictos, como posibles demandas laborales, responsabilidades institucionales en caso de accidente o salud, etc.

⁸ Cuando el voluntariado acaba o se hace impracticable a causa del corte de los subsidios gubernamentales, debe analizarse si se trataba realmente de un auténtico voluntariado. Las ayudas gubernamentales para el voluntariado son una gran oportunidad para potenciarlo, pero no pueden crear una excesiva dependencia, ni deben matar su espíritu, que nace de la espontánea, libre y generosa organización civil para responder solidariamente a las necesidades de los otros con sus propios medios. Una dinámica de auto-sustentabilidad del voluntariado implica la lógica de la capacidad compromiso y la motivación de las comunidades cristianas y civiles locales, que asumen y envían voluntarios, haciendo al voluntariado mucho más comunitario, eclesial y corresponsable. No es solo un "yo quiero ir" sino una comunidad que envía y a la que se representa y se le debe rendir cuentas de la misión.

[151]

- los costos del voluntariado tendrán que ser compartidos** entre la comunidad que envía, la comunidad que recibe y el propio voluntario. Todos deben colocar generosamente su parte.
- Es necesaria la completa **uniformidad** entre el VMS local y el que proviene del exterior. Los dos reciben el mismo trato y las mismas subvenciones de manutención.
 - El estilo de vida del voluntario misionero está marcado por la **sencillez y austeridad**, por lo que debe evitarse todo lo que sea superfluo en el contexto en que se encuentra, dando un testimonio de comunión de vida con la población donde se encarna.
 - **El seguro de salud** lo asume la comunidad que envía. Es importante la claridad en el modo de gestionarlo en caso de necesidad (lugares de asistencia ya identificados, modalidades, etc.), especialmente en países con dificultades sanitarias.
 - La **documentación, visados**, son asumidos por la comunidad que envía y/o el propio voluntario.
 - Los **costes del viaje** al lugar donde se ofrece el servicio lo asume la comunidad que envía y/o el propio voluntario.
 - Los **costes de transporte interno** debido al servicio de la misión van por cuenta de la comunidad que acoge.
 - La comunidad que acoge asume los costes de **alimentación y hospedaje**, atención de salud ordinaria y otros gastos normales ordinarios, como si el voluntario misionero fuera un salesiano más en la comunidad⁹.
 - Sobre un **dinero para gastos ordinarios** el directorio local del VMS establecerá la cuantía razonable.
 - En caso de que un voluntario misionero perciba algún dinero por algún proyecto social o servicio en la obra, o alguna subvención, deberá colocarlo en común en la “**caja común del voluntariado**” para los gastos de la comunidad de voluntarios o debe entregarlo

⁹ Es de justicia y como forma de participación real de la comunidad local que acoge, que asuma algunos gastos de los voluntarios. Tal generosidad y delicadeza es expresión de que los voluntarios son esperados, queridos y aceptados como laicos corresponsables de la misión. Es de lamentar ciertas “cuotas” que deben pagar los voluntarios para poder servir a la comunidad. Es cierto que puede haber comunidades que viven en extrema pobreza e indigencia. En estos casos particulares la comunidad que envía puede prever, de común acuerdo, una ayuda económica a la comunidad que acoge en previsión de la manutención de los voluntarios. Pero esto no debe tornarse como un oportunismo económico, que instrumentaliza la acogida de voluntarios por intereses económicos, desvirtuando el valor y significado de la presencia de laicos colaboradores en la misión.

al director salesiano de la obra. Si fuera necesario, debe plantearse esta práctica legalmente.

- Los Voluntarios que no proceden del VMS o jóvenes que realizan el servicio civil o el intercambio cultural podrán, si lo desean, colocar en común sus subvenciones de manutención, entrando en la dinámica del VMS.
- Los **costes de formación**: retiros, convivencias, formaciones de los voluntarios misioneros son responsabilidad de la comunidad que acoge. Esto afecta especialmente a los encuentros nacionales o regionales de los voluntarios.
- El **alojamiento de los voluntarios** en la presencia salesiana no puede improvisarse; podrá variar según el perfil del voluntario (hombre, mujer, soltero, pareja de casados, con o sin hijos), número de voluntarios, proceso vocacional del voluntario, etc... El responsable inspectorial con el director local y su consejo deberán ofrecer las condiciones logísticas adecuadas.
- Con respecto al **alojamiento** considérese la delicada y prudente acogida de las **voluntarias**, teniendo en cuenta con prudencia la identidad de la comunidad religiosa y el testimonio público.

[152]

CRITERIOS PRÁCTICOS Y NORMAS

- Todo voluntario misionero, local y extranjero, sea tratado con la **misma atención** y cuidado.
- La inspectoria que envía, de acuerdo con el voluntario, asuma los **costes de viaje, seguro médico y documentación**.
- La comunidad que recibe asuma los costes de **hospedaje, alimentación** y gastos ordinarios.
- La comunidad que acoge cuide de la formación de sus voluntarios, enviándolos a **los encuentros nacionales o inspectoriales** previamente programados.
- Las entradas de dinero del voluntario misionero para algún proyecto o servicios entrará en la **caja común** de los voluntarios o será entregado al director de la comunidad salesiana.
- Alójense dignamente los voluntarios y con fraternidad, de acuerdo con sus características personales.
- Recíbanse voluntarias del VMS en la presencia salesiana con paternal acogida y una equilibrada prudencia, en la modalidad de alojamiento, propia de la Vida Religiosa.
- Realícese un **convenio** entre la inspectoria que recibe y la inspectoria que envía a los voluntarios misioneros aclarando las funciones y servicios que realizará, así como los derechos y deberes que le corresponden.
- A nivel local realícese un **acuerdo** legal entre la inspectoria y el voluntario enviado.
- Entréguese el **código de conducta** del VMS a los voluntarios para ser firmado. Los extranjeros, deben recibirlo antes de ir al país o inspectoria.

5

Animación inter-inspectorial, y mundial del VMS

5.1. ANIMACIÓN REGIONAL O NACIONAL

[153] Los responsables inspectoriales del VMS de una nación o de un grupo de inspectorías deben concordar un **plan común**, unificando **criterios** y colaborando en la **formación** de los voluntarios misioneros salesianos, compartiendo informaciones, subsidios, itinerarios, experiencias, buenas prácticas.

Es de gran utilidad la creación de un **banco de datos** de ex-voluntarios y voluntarios en misión, de oferta y demanda de lugares donde realizar el voluntariado indicando las competencias y perfiles requeridos.

A nivel regional o nacional se pueden organizar congresos misioneros, **encuentros** inter-inspectoriales de voluntariado, un intercambio de voluntarios en la misma región y hasta un envío común de los mismos.

Esta actividad es **coordinada** por el Coordinador Regional de la Animación Misionera (CORAM).

5.2. ANIMACIÓN EN EL ÁMBITO MUNDIAL

[154] La promoción y la animación del voluntariado a nivel de la Congregación es una responsabilidad compartida entre el Sector para la Pastoral Juvenil y el Sector para las Misiones.

El Sector de Misiones anima un **secretariado para la coordinación y animación del Voluntariado Misionero Salesiano**. Tal secretariado, sin uniformizar, estará al servicio de las diversas organizaciones de

voluntariado inspectoriales que se identifican en el Voluntariado Misionero Salesiano y quieran realizar su misión en sinergia.

[155] El secretariado tiene como tarea:

- Seguir el **desarrollo del voluntariado** salesiano, en sus diversas formas, especialmente del VMS.
- Ayudar a las inspectorías para que exista una **vinculación** natural entre el voluntariado, la Pastoral Juvenil y la Animación Misionera.
- Ayudar a las inspectorías a conocer y aplicar el presente **documento** sobre el VMS y otras orientaciones de la Congregación en relación con el voluntariado en la misión salesiana.
- Estimular la **reflexión** y el **estudio** sobre el voluntariado misionero en las inspectorías.
- **Coordinar** las diversas realidades y organizaciones existentes en las Inspectorías y Regiones, y las ONG salesianas que promueven el voluntariado.
- Cuidar de modo especial la calidad de las propuestas de **formación** de los voluntarios.
- Favorecer la realización de un **banco de datos** de la Congregación, tanto de voluntarios como de lugares de voluntariado.
- Promover con particular atención el voluntariado específicamente **ad externos**.
- Estimular para que cada inspectoría tenga su organización del **VMS local**.
- Animar a las Regiones o grupo de inspectorías a coordinar iniciativas en favor del voluntariado (formación, envíos, intercambio).
- Buscar apoyo económico para la promoción del voluntariado, a través de proyectos adecuados.
- Dar visibilidad e interactuar con la Comunicación Social, de modo que se den a conocer las buenas prácticas del voluntariado, sus desafíos, sus realizaciones y las reflexiones del mismo en los diversos contextos.
- Servir de "puente" entre las inspectorías que preparan voluntarios y las inspectorías dispuestas en acogerlos.
- Actuar junto a otras organizaciones de voluntariado eclesial y civil de ámbito internacional.

La promoción y la animación del voluntariado a nivel de la Congregación es una responsabilidad compartida entre el Sector para la Pastoral Juvenil y el Sector para las Misiones

CONCLUSIÓN

[156] El presente manual, sobre “El Voluntariado en la misión salesiana. Identidad y orientaciones del Voluntariado Misionero Salesiano”, ha ofrecido una lectura de la situación actual del voluntariado, conceptos, experiencias, metodologías, para mejor comprender e implementar el VMS en la misión salesiana. Ha ofrecido diversas reflexiones pastorales, teológicas y salesianas que motivan su importancia y belleza para nuestra fe y carisma. Pedagógicamente, presentó procesos, caminos formativos y de acompañamiento para el voluntariado, así como formas prácticas de organización.

[157] Pero más que un subsidio educativo-pastoral, el presente documento pretende ser un **estímulo a la santidad juvenil salesiana**. Es una invitación para que nuestros jóvenes realicen una intensa vida cristiana en la generosa donación de sí mismos. Es una propuesta que provoca y desafía a vivir la medida alta de vida cristiana.

Cuantos jóvenes de nuestra espiritualidad salesiana nos confirman que es posible y vale la pena dar la vida por los demás. El beato Zeferino Namuncurá escogió la frase “*Quiero estudiar para ser útil a mi pueblo*”. Un lema simple pero desafiador a un mundo marcado por el individualismo y la búsqueda del suceso personal. El beato Piergiorgio Frassati, comprometido en las problemáticas sociales de su tiempo, movido por la fe, exhorta a “*vivir y no apenas ir arrastrando la vida*”. Fuerte es el testimonio del joven voluntario en África, salesiano cooperador, Sean Devereux, muerto en Somalia mientras realizaba su labor humanitaria. El joven exalumno paquistaní, Akash Bashir, que estando como voluntario para cuidar la vida de los cristianos de su comunidad, cuando fue

realizado el atentado terrorista contra su Iglesia, nos indica radicalmente, como sin miedo y en forma literal, lo que significa sacrificar la vida por los otros. Y miles de jóvenes en nuestras obras sociales, oratorios, centros juveniles, parroquias, misiones, escuelas, ofrecen generosa y alegremente su vida al servicio de otros jóvenes.

[158] Nos dice Papa Francisco “*La vida vale la pena vivirla; pero para ‘vivirla bien’ es preciso ‘quemarla’ en el servicio, en el anuncio. Es esta la alegría del anuncio del Evangelio*”¹.

“Muchos jóvenes encuentran en el voluntariado misionero una forma para servir a los “más pequeños” (cf. Mt 25,40), promoviendo la dignidad humana y testimoniando la alegría de amar y de ser cristianos. Estas experiencias eclesiales hacen que la formación de cada uno no sea solo una preparación para el propio éxito profesional, sino el desarrollo y el cuidado de un don del Señor para servir mejor a los demás. Estas formas loables de servicio misionero temporal son un comienzo fecundo y, en el discernimiento vocacional, pueden ayudarlos a decidir el don total de vosotros mismos como misioneros”².

Que el presente documento sea un instrumento para reavivar el espíritu misionero y la pasión apostólica de los jóvenes de nuestra pastoral juvenil, en nuestras casas y a nosotros mismos educadores y pastores.

¹ FRANCISCO, *Homilía en Santa Marta, 10 de Mayo de 2016*.

² FRANCISCO, *Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Misionera Mundial 2018, 19.05.2018*.

